Propuesta didáctica apoyada en recursos impresos y digitales para estimular hábitos lectores estudiantes de grado 2º de educación básica primaria

Sandy Johana Salas Perea

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Educación

Asesora

Doris Adriana Ramírez Salazar

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Medellín

2025

Cita	(Salas Perea, 2024)
Referencia **Estilo APA 7 (2020)**	Salas Perea, S. (2024). *Propuesta didáctica apoyada en recursos impresos y digitales para estimular hábitos lectores en estudiantes de grado 2º de educación básica primaria.* [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín Colombia.



Maestría en Educación, Cohorte IX.
Grupo de Investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías.
Centro de Investigaciones Seccional Urabá.





Biblioteca Sede Ciencias del Mar (Turbo)

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Con todo mi corazón y gratitud, dedico este trabajo a mis padres, cuyo amor incondicional, esfuerzo y apoyo constante han sido la base de mis logros. Su ejemplo de fortaleza y dedicación me ha inspirado a superar cada desafío y perseguir mis sueños con determinación.

A mis hermanas, por ser mis compañeras de vida, mis aliadas en los momentos difíciles y mis más grandes motivadoras. Su cariño y confianza han sido un motor esencial en este camino.

A los estudiantes, a quienes me enseñan cada día el verdadero significado de aprender y crecer. Su curiosidad, entusiasmo y ganas de superarse han sido una fuente de inspiración invaluable.

A mis amigos, por su comprensión, ánimo y palabras de aliento en los momentos de mayor esfuerzo. Su compañía ha sido un refugio de alegría y apoyo constante.

A los docentes, quienes con su ejemplo y dedicación me han mostrado la importancia de la educación como motor de cambio. Su guía ha dejado una huella imborrable en mi formación profesional y personal.

Y finalmente, a la comunidad científica, por ser faro de conocimiento y un espacio de aprendizaje continuo. Dedico este trabajo como una pequeña contribución a ese vasto universo de saber que transforma vidas y sociedades.

Agradecimientos

En primer lugar, expreso mi más sincero agradecimiento a los estudiantes que participaron activamente en este proyecto de investigación, cuyo entusiasmo, disposición y compromiso fueron fundamentales para el desarrollo de esta tesis. Su participación enriqueció el proceso y permitió obtener resultados significativos que contribuyeron a la mejora de la comprensión lectora en el contexto escolar.

A los directivos de la Institución Educativa Villa María, extendiendo mi gratitud por abrir las puertas de la institución y brindar todo el apoyo necesario para llevar a cabo esta investigación. Su acompañamiento, confianza colaboración y fueron esenciales para el éxito de este trabajo.

De igual manera, agradezco profundamente a los padres de familia, quienes, con su apoyo y respaldo, hicieron posible que sus hijos participaran en este proceso. Su compromiso con la educación y el bienestar de sus hijos es un ejemplo valioso de dedicación y responsabilidad.

Por último, expreso mi agradecimiento a mi asesora de investigación, la profesora Doris Adriana Ramírez Salazar, por su guía, paciencia y aportes a lo largo de este camino. Su experiencia, conocimiento y motivación fueron pilares fundamentales para la culminación de este proyecto. Su orientación no solo enriqueció esta tesis, sino que también dejó una huella importante en mi desarrollo como investigador.

Contenido

Resumen 9
Abstract 10
Introducción 11
1. Planteamiento del problema 13
1.1 Antecedentes 23
1.1.1. Internacionales 24
1.1.2. Nacionales 30
2. Justificación 36
3. Objetivos 37
3.1 Objetivo general 37
3.2 Objetivos específicos 38
3.3 Pregunta problematizadora 38
4. Marco teórico 39
4.1. Hábito lector 39
4.1.1. Gusto por la lectura 48
4.1.2. Frecuencia de lectura 50
4.1.3. Momento de la lectura 51
4.1.4. Lugar de la lectura 52
4.1.5. Tipo de formato de lectura 55
4.1.6. Género de lectura 57
4.2. Lectura 62
4.2.1. Comprensión de lectura 66
4.2.2. Evaluación del hábito lector 68
4.3. Didáctica y lectura 70
4.3.1. Enseñanza de la lectura 71
4.3.2. Secuencias didácticas 73
4.3.3. Enseñanza de la lectura apoyada en TIC 74
4.4. Recursos educativos 77
4.4.1. Recursos Impresos 79
4.4.2. Recursos Digitales 82
5. Metodología 84
5.1. Contexto y participantes 84
5.2. Enfoque y tipo de estudio 86
5.3. Instrumentos para la recolección de información 87
5.4. Resultados esperados 91
5.5. Consideraciones éticas 92
5.6. Etapas para el desarrollo del estudio investigativo 93

6. Resultados 95
6.1. Resultados del pretest aplicado a los estudiantes 97
6.2. Resultados sobre el hábito lector asociados al análisis de la Bitácora 114
6.3. Resultados sobre el hábito lector asociados al análisis de la Entrevista 122
6.4. Resultados sobre el hábito lector asociados a la participación en la secuencia didáctica ... 128
6.4.1. Análisis del estudio de caso 130
6.5. Resultados del postest aplicado a los estudiantes 137
7. Discusión 150
8. Conclusiones 152
9. Recomendaciones 157
Referencias 160
Anexos 169

Lista de figuras

Figure 1. Resultados históricos ISCE Turbo 17

Figure 2 Resultados históricos ISCE IE Villa Maria 17

Figure 3. Mapa conceptual sobre los conceptos del marco teórico 39

Figure 4. Pregunta 1. ¿Te gusta leer? 97

Figure 5. Pregunta 2. ¿Qué tipo de lectura te gusta leer? 98

Figure 6. ¿Qué tipo de libros te gusta más leer? 99

Figure 7. ¿Qué es lo que más te gusta de leer y usar recursos digitales? 101

Figure 8. ¿Te gusta que te lean cuentos usando una tablet o computadora? 102

Figure 9. ¿Cuántos días a la semana sueles leer libros, cuentos o revistas? 103

Figure 10. ¿Cuánto tiempo sueles leer cuando lo haces? 104

Figure 11. ¿Cuántas páginas lees en la semana? 105

Figure 12. ¿Usas recursos digitales para leer o aprender? (cuentos, audios, historias) .. 107

Figure 13. ¿Prefieres leer en un libro de papel o en una pantalla (tablet, computadora, etc.)? 108

Figure 14.¿Cuál es tu recurso digital favorito para leer? 109

Figure 15. ¿Te gusta usar aplicaciones o sitios web para leer o escuchar cuentos? 110

Figure 16. ¿Cuándo prefieres leer? 111

Figure 17.¿Dónde te gustaría más leer un libro divertido? 112

Figure 18. ¿Con quién te gusta más leer? 113

Figure 19. Pregunta 1. ¿Qué haces después de leer un libro que te gusta? 137

Figure 20. Pregunta 2. ¿Cómo eliges qué leer?..... 138

Figure 21. Pregunta 3. ¿Qué sientes cuando lees algo divertido o interesante? 138

Figure 22. Pregunta 4. ¿Cuál es el momento del día en que te gusta leer? 139

Figure 23. Pregunta 5. ¿Dónde prefieres leer?..... 141

Figure 24. Pregunta 6. Si tienes que elegir un lugar mágico para leer, ¿cuál sería?..... 142

Figure 25. Pregunta 7. ¿Qué tipo de libros o materiales prefieres? 142

Figure 26. Pregunta 8. ¿Cómo prefieres leer?..... 143

Figure 27. Pregunta 9. ¿Te gusta leer cuentos en el celular o en libros impresos?..... 144

Figure 28. Pregunta 10. ¿Qué prefieres hacer cuando tienes un libro impreso y un libro digital sobre el mismo tema? 144

Figure 29. Pregunta 11. ¿Qué te gusta más de leer en un libro digital?..... 145

Figure 30. Pregunta 12. Si tienes un libro impreso y un libro digital, ¿cuál prefieres llevar contigo en un viaje? 146

Figure 31. Pregunta 13. ¿Con quién te gusta leer más? 147

Figure 32. Pregunta 14. ¿Te gusta que alguien te lea en voz alta? 147

Figure 33. Pregunta 15. ¿Cuántas veces lees en una semana?..... 148

Lista de tablas

Table 1. Matriz de categoría - Bitácora 115

Table 2. Matriz de categoría - Entrevista 123

Lista de anexos

Anexo 1. Consentimiento informado 169

Anexo 2. Cuestionario Pretest 170

Anexo 3. Bitácora - Secuencia didáctica 174

Anexo 4. Matriz para el análisis de la bitácora 176

Anexo 5. Cuestionario postest 178

Anexo 6. Entrevista a estudiantes 181

Anexo 7. Evidencia fotográfica 182

Resumen

Los hábitos lectores en los estudiantes de primaria básica son fundamentales para su desarrollo académico y personal, ya que fomentan la adquisición de competencias esenciales como la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la expresión escrita. Esta investigación consistió en contribuir a la generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede el Porvenir de Turbo, Antioquia, mediante el diseño y la implementación de una propuesta didáctica que utiliza recursos impresos y digitales. Se adopta el enfoque cualitativo de perspectiva descriptiva, además se usa el método de Estudio de Caso y se aplican los instrumentos como la prueba pre-test, posttest, la observación y la entrevista. Los resultados revelan que los estudiantes no poseen un hábito lector consolidado, lo cual podría estar vinculado a la falta de integración de la lectura en sus dinámicas cotidianas y sociales. Una de las conclusiones de la investigación propone que es necesario crear experiencias de lectura que trasciendan los escenarios tradicionales de aprendizaje y que los estudiantes puedan asociar con momentos gratificantes, integrando la lectura de manera más natural en su día a día. Otra conclusión arrojó que la implementación de recursos impresos y digitales demostró ser una estrategia didáctica efectiva para captar la atención de los estudiantes y motivarlos hacia la lectura, ya que su estructura organizada en actividades secuenciales favoreció el aprendizaje progresivo y el desarrollo de habilidades lectoras.

Palabras claves: hábitos de lectura, recursos impresos y digitales, lectura, enseñanza, propuesta didáctica.

Abstract

Reading habits in elementary school students are fundamental for their academic and personal development, since they foster the acquisition of essential skills such as reading comprehension, critical thinking and written expression. This research consisted of contributing to the generation of reading habits in students of the 2nd grade of elementary school of the Villa María Educational Institution, El Porvenir de Turbo, Antioquia, through the design and implementation of a didactic proposal that uses printed and digital resources. The qualitative approach of descriptive perspective is adopted, in addition, the Case Study method is used and instruments such as the pre-test, post-test, observation and interview are applied. The results reveal that the students do not have a consolidated reading habit, which could be linked to the lack of integration of reading in their daily and social dynamics. One of the conclusions of the research proposes that it is necessary to create reading experiences that transcend traditional learning scenarios and that students can associate with rewarding moments, integrating reading more naturally into their daily lives. Another conclusion was that the implementation of printed and digital resources proved to be an effective didactic strategy to capture the students' attention and motivate them to read, since their structure, organized in activities, is organized in a way that allows for a more natural integration of reading into their daily lives.

Keywords: reading habits, printed and digital resources, reading, teaching, didactic proposal.

Introducción

Los hábitos lectores en los estudiantes de básica primaria son fundamentales para su desarrollo académico y personal, ya que fomentan la adquisición de competencias esenciales como la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la expresión escrita. Según Cassany (2006), la lectura constituye una herramienta clave para acceder al conocimiento, permitiendo a los niños ampliar su vocabulario, mejorar su capacidad de análisis y cultivar la creatividad. Además, la formación de lectores de hábitos desde temprana edad contribuye a la construcción de una actitud positiva hacia el aprendizaje, estableciendo una base sólida para el éxito en etapas educativas posteriores y en su desarrollo integral como ciudadanos.

Esta investigación tuvo como propósito principal la creación y aplicación de una propuesta didáctica respaldada por recursos impresos y digitales que facilitan la formación de lectores de hábitos en los estudiantes de segundo grado de la primaria básica. Se buscaba ofrecer una solución práctica para estimular la lectura entre los niños, utilizando tanto recursos impresos como digitales que ayuden a transformar la forma en que interactúan con los textos, promoviendo su interés y fortaleciendo sus competencias en lectoescritura. Esta propuesta pretende no solo mejorar la comprensión lectora de los estudiantes, sino también despertar en ellos una motivación por la lectura que pueda extenderse más allá del aula, contribuyendo al desarrollo integral de su pensamiento crítico y expresivo.

El estudio se origina debido a las dificultades que presentan los estudiantes en su proceso de aprendizaje, específicamente en el área de la lectoescritura. Estas dificultades, que se reflejan

en una escasa motivación hacia la lectura, falta de uso adecuado de textos acordes con su edad y el escaso aprovechamiento del tiempo libre para la lectura, son una clara señal de la atención de hábitos lectores. Además, los estudiantes presentan problemas en la decodificación de palabras, un léxico limitado y dificultades para aplicar estrategias adecuadas para la comprensión lectora. Estos factores inciden directamente en su rendimiento académico, ya que no logran asociar los conocimientos previos con nuevos saberes y se ven desmotivados ante la posibilidad de leer y reflexionar sobre los textos.

El objetivo central de esta investigación fue contribuir a la generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado segundo de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia. Esto se buscó lograr mediante el diseño y la implementación de una propuesta didáctica que se apoya en el uso de recursos impresos y digitales, tanto impresos como digitales, con el fin de proporcionar herramientas que faciliten el proceso de lectoescritura.

La principal pregunta de investigación que guió este estudio fue: ¿Cuáles serán las características de una propuesta didáctica que se apoya en el uso de recursos impresos y digitales para favorecer los hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2° de la básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia? A partir de esta pregunta, se diseñó una intervención que no solo abordó las dificultades mencionadas, sino que también ofreció soluciones prácticas y adaptadas a las necesidades de los estudiantes, incorporando nuevas estrategias de enseñanza que fomenten el hábito de la lectura.

Esta investigación se fundamentó en la búsqueda de estrategias de enseñanza para la generación de hábitos de lectura dentro del proceso de aprendizaje de los estudiantes del grado 2° de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir. Esta investigación hizo un aporte importante a la educación básica, ya que al implementar estrategias adecuadas para el desarrollo de estos hábitos, los estudiantes podrán mejorar sus habilidades de comprensión lectora, aprender a argumentar, resumir información relevante y comparar textos, facilitando su capacidad de análisis y reflexión. Este proceso también les permitirá hacer juicios de valor, conectar la información leída con sus conocimientos previos y desarrollar un pensamiento crítico que les será útil en su vida académica y cotidiana.

1. Planteamiento del problema

La lectura es uno de los medios de aprendizaje más importantes para los estudiantes, pero esta habilidad debe aprenderse no sólo en el contexto de la escuela, sino que debe ser considerada como una oportunidad para pasar el tiempo libre y relajarse. Landa (2005) demuestra cómo los alumnos que dedican mucho tiempo a la lectura, así sea por diversión, no sólo obtienen mejores notas académicas, sino también mejores resultados a nivel personal y profesional.

De acuerdo con Salazar y Ponce (1999) el hábito lector hace referencia al acto de lectura deliberado y ordenado que a menudo ocurre debido a una estimulación propia, lo que resulta en sentimientos de complacencia, provecho, delectación y recreación. De igual modo, Landa (2005) robustece el anterior pensamiento y afirma que mientras se perciba la lectura como un acto

relacionado con nuestros seres queridos, habrá una alegría, felicidad o confort interior que nos llevará a querer volver a experimentar lo vivido, lo cual ayudará a formar el hábito lector.

El hábito lector constituye una habilidad fundamental que fortalece los procesos comunicativos y favorece el desarrollo del lenguaje, siendo esencial en la formación integral del ser humano, ya que le permite acceder al conocimiento y construir saberes a partir de la práctica constante de la lectura. En este sentido, Solé (1992) afirma que el hábito lector no solo facilita la comprensión y el aprendizaje de nuevos contenidos, sino que también contribuye a desarrollar una lectura estructurada, reflexiva y significativa, permitiendo al lector enfrentarse a diversos tipos de textos de manera ordenada y crítica. Además, la adquisición de este hábito debe considerar la experiencia individual del lector y los conocimientos previos que posee, elementos clave en la construcción de nuevos aprendizajes. No obstante, en la actualidad se observa con frecuencia en los estudiantes un bajo interés o desmotivación hacia la lectura, situación que debe ser abordada desde una perspectiva investigativa, que permita comprender las causas de esta problemática y diseñar estrategias pedagógicas pertinentes que contribuyan a mejorar o transformar dicha realidad educativa.

En un informe del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS) se declara que “más de la mitad de los niños y adolescentes en el mundo no está aprendiendo” (pág. 23), es decir, cerca de más de 617 millones de estudiantes no están logrando el nivel básico en las competencias lectoras (UNESCO, 2017). Lo anterior, podría afectar considerablemente el avance del cumplimiento de uno de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), lo cual remite directamente a la necesidad e importancia de ofrecer una educación de calidad basada en el

desarrollo de aprendizajes en las áreas fundamentales: lenguaje, ciencias, matemáticas y competencias ciudadanas.

De acuerdo con Silva (2014), los países de Latinoamérica no han obtenido resultados gratificantes en las pruebas internacionales como la PISA, ya que se evidencia un leve retroceso en el rendimiento o comportamiento de la competencia lectora, esto quizás por la falta del hábito lector en los estudiantes. Esto significa que los estudiantes no están recibiendo orientaciones adecuadas para la generación de un hábito lector que les permita demostrar unas adecuadas habilidades de lectura frente a otros estudiantes del mundo.

En este sentido, se destaca que mientras no se forme al estudiante desde sus primeros años de vida para que, de manera personal y autónoma, consolide hábitos lectores, difícilmente será posible lograr la adquisición de aprendizajes significativos. Tal como lo señala Teberosky y Tolchinsky (1998), el desarrollo de hábitos lectores en la infancia es determinante, pues es en esta etapa donde se configuran las bases para un aprendizaje duradero, reflexivo y crítico, capaz de potenciar no solo el conocimiento, sino también el pensamiento autónomo y la capacidad de interpretación frente a los textos.

En la revisión de literatura para el caso de Colombia, se encontró que por medio del LLECE (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación) se publicaron los resultados del estudio titulado "¿Qué se espera que aprendan los estudiantes de América Latina y el Caribe?" donde se hace un análisis relacional del currículo de algunos países (Puerto, 2020). Allí, se pone en evidencia que Colombia no asume con empeño la aplicación de estrategias que

promuevan la lectura como fuente para la adquisición de nuevos aprendizajes; razón por la cual, muy probablemente, los estudiantes obtienen bajos resultados.

Con gran preocupación, los establecimientos educativos han estado analizando los resultados de las pruebas externas e internas que reflejan el estado de cada una de las habilidades y aprendizajes de los estudiantes, los cuales requieren de un mejoramiento continuo. Para que esto suceda, es necesario contar con la participación de toda la comunidad educativa mediante ejercicios de reflexión permanente que conlleven al establecimiento de metas que dirijan cada uno de los procesos pedagógicos.

Desde 2015, en los colegios públicos de Colombia se ha venido aplicando el Índice Sintético de la Calidad Educativa (ISCE), cuya última actualización disponible corresponde al año 2018. Este índice se expresa en una escala de 1 a 10 y se calcula para cada nivel educativo: primaria, secundaria y media. Su implementación permite valorar el nivel de calidad educativa tanto a nivel nacional como regional e institucional.

Como estrategia para el mejoramiento continuo de la calidad educativa, el gobierno de Colombia en el año 2015 implementó el Índice Sintético de la Calidad Educativa (ISCE), el cual tuvo su último reporte en el año 2018; este índice es el referente más actualizado que existe. Estos datos constituyen una herramienta que sirve para determinar el nivel educativo de las instituciones, teniendo en cuenta los resultados arrojados por las pruebas SABER y la eficiencia de los colegios; en éste se destacan componentes como desempeño escolar (aprendizajes), progreso (mejoramiento), eficiencia (aprobación escolar) y ambiente escolar(contexto). De acuerdo con el

reporte del Día de la Excelencia, el municipio de Turbo en el nivel de básica primaria obtuvo los siguientes resultados:

Básica - Primaria

Año	Desempeño	Progreso	Eficiencia	Ambiente escolar	ISCE	MMA
2018	2.22	0.93	0.92	0.74	4.81	4.81
2017	2.25	1.11	0.91	0.75	5.01	4.58
2016	2.01	0.53	0.94	0.74	4.22	4.40
2015	2.02	0.62	0.85	0.75	4.24	

Figure 1. Resultados históricos ISCE Turbo

Se evidenció como en el año 2018 el resultado del ISCE fue de 4.81 cuando la Meta de Mejoramiento Mínimo Anual (MMA) era hasta 4.81, es decir que se logró llegar a la meta conservando el mismo nivel educativo. En el caso del establecimiento Educativo Villa María, se lograron los siguientes resultados:

Básica - Primaria

Año	Desempeño	Progreso	Eficiencia	Ambiente escolar	ISCE	MMA
2018	2.18	1.07	0.88	0.73	4.86	6.01
2017	2.37	1.94	0.87	0.75	5.93	5.80
2016	1.74	0.00	0.99	0.75	3.48	5.63
2015	2.27	1.67	0.88	0.76	5.58	

Figure 2 Resultados históricos ISCE IE Villa Maria

Es evidente que con la MMA de 6.01 sólo se alcanzaron 4.86 puntos, dejando en evidencia que existen dificultades en cuanto al desempeño del aprendizaje de los estudiantes y el

establecimiento educativo. Cabe anotar que la fecha que aparece del año 2018 es la última versión en la que se realizaron las pruebas, puesto que hubo un receso debido al tiempo de pandemia.

En la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia, se han venido desarrollando diversas estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de los procesos de lectura en los niveles de educación básica primaria. A partir de los planes de área y proyectos transversales, los docentes han promovido actividades de animación a la lectura, cuentos como jornadas de lectura en voz alta, bibliotecas de aula, cuentacuentos y concursos literarios, buscando despertar el gusto por los textos escritos en sus estudiantes.

No obstante, pese a los esfuerzos institucionales, se han identificado dificultades persistentes en los hábitos lectores de los estudiantes de grado 2º, evidenciadas en su escaso interés por la lectura autónoma, bajo nivel de comprensión lectora y poca frecuencia en el uso de materiales bibliográficos (MEN, 2016). Este panorama ha sido observado en los informes de seguimiento académico y en las actividades de evaluación institucional, donde los docentes han manifestado la necesidad de diseñar propuestas más innovadoras y contextualizadas que integren recursos impresos y digitales, a fin de motivar a los estudiantes y hacer de la lectura un proceso más dinámico y significativo (Cassany, 2018).

De acuerdo con las características socioculturales de la comunidad educativa de El Porvenir, se reconoce que muchos estudiantes no disponen de libros en sus hogares, ni cuentan con acompañamiento familiar en el proceso lector, situación que incrementa las barreras para el fortalecimiento de esta competencia. Frente a ello, la institución ha implementado acciones

puntuales como el proyecto "Mi rincón lector" y las "Maletas viajeras", estrategias dirigidas por docentes que buscan acercar a los niños a los textos a través de espacios de lectura compartidos y préstamo de libros para la casa.

Sin embargo, estas acciones, aunque valiosas, requieren ser complementadas con recursos digitales accesibles y pertinentes, que respondan a las nuevas dinámicas tecnológicas y a los intereses de los estudiantes actuales (UNESCO, 2021). Por ello, esta propuesta didáctica se sustenta en la necesidad de contar con recursos impresos y digitales articulados y diseñados con criterios pedagógicos, que favorezcan de manera efectiva el fortalecimiento de los hábitos de lectura desde las prácticas educativas de la Institución Educativa Villa María. Su propósito es propiciar experiencias lectoras integradoras, creativas y motivadoras tanto dentro como fuera del aula.

Por otro lado, en cuanto al proceso de enseñanza de la lectura en el grado 2° de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir del Distrito de Turbo, es común darse cuenta que a pesar de que los docentes hacen grandes esfuerzos por orientar a los estudiantes hacia la adquisición de hábitos lectores mediante estrategias didácticas, éstos no fueron suficientes debido a que dichas estrategias no se encontraron contextualizadas en el tiempo actual, ni van a la par de los nuevos estilos de aprendizaje de los estudiantes.

El uso de recursos educativos que incorporar formatos de audio, y video y los recursos interactivos disponibles en páginas web y redes sociales, representan una oportunidad valiosa para enriquecer los procesos de enseñanza de la lectura en la educación básica primaria. Estos recursos permiten diversificar los canales de acceso a la información, adaptándose a los estilos de aprendizaje de los estudiantes y potenciando habilidades lectoras como la comprensión, la

interpretación y la reflexión crítica. Según Area (2018), la incorporación de recursos digitales en las prácticas pedagógicas transforma las experiencias lectoras, ya que facilita el contacto con textos multimodales, es decir, textos que combinan imágenes, sonidos y palabras, favoreciendo una lectura más dinámica, motivadora y acorde a las demandas comunicativas del siglo XXI. De esta manera, los recursos audiovisuales no solo complementan el trabajo con los textos impresos, sino que permiten a los estudiantes desarrollar competencias comunicativas integrales, necesarias para desenvolverse en entornos digitales y alfabetizados.

Desde esta perspectiva, es importante reconocer que el uso de formatos de audio y video, así como de contenidos de redes sociales o páginas web educativas, debe orientarse bajo una mediación pedagógica adecuada, donde el docente guía el proceso lector y fomenta el pensamiento crítico en los estudiantes. El desarrollo de habilidades lectoras en entornos digitales implica mucho más que consumir información; requiere que los estudiantes aprendan a interpretar, analizar y cuestionar los mensajes que reciben a través de diversos soportes tecnológicos. Cassany (2006) afirma que leer en la era digital significa enfrentarse a textos fragmentados, hipertextuales y cargados de elementos visuales, lo que exige el fortalecimiento de nuevas estrategias lectoras que les permitan seleccionar información relevante, inferir significados y construir aprendizajes significativos. Por tanto, el uso de estos recursos no debe entenderse como un reemplazo de la lectura tradicional, sino como un recurso complementario que, bien integrado, enriquece las prácticas lectoras y promueve una formación más integral, crítica y relevante.

Hoy en día, la tecnología está presente en todos los ámbitos de la vida de las personas, se puede apreciar la aplicación del conocimiento científico abriendo una revista digital, medios de comunicación, páginas de internet, entre otras. La tecnología puede entenderse como la incorporación del saber científico para dar solución a las problemáticas que surgen en la vida diaria mediante el diseño y aplicación de procesos técnicos y prácticos (Saavedra-Bautista et al., 2021).

Es preciso reconocer que la tecnología integra cada momento de la cotidianidad y para el caso de la educación, se hace necesario articular los procesos de enseñanza y aprendizaje con recursos y medios tecnológicos que pongan en práctica la configuración de plataformas, materiales y recursos que permitan mediar en la adquisición de nuevos conocimientos (Serrrano-Sánchezet al., 2016). Es por eso que la escuela requiere hoy la creación y el diseño de ambientes de aprendizaje adaptados a los intereses, motivaciones, expectativas y estilos de aprendizaje de los estudiantes con el propósito de innovar en la enseñanza y promover prácticas y estimular hábitos lectores en los niños y los jóvenes.

En el contexto particular de los estudiantes de grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, el uso combinado de recursos impresos y digitales adquiere especial relevancia. Por un lado, el trabajo con textos impresos permite desarrollar habilidades esenciales para el aprendizaje lector, tales como la concentración, el seguimiento secuencial de la información, la decodificación de símbolos y la interpretación de textos de forma pausada y reflexiva (Cassany, 2018).

Por otro lado, los recursos digitales permiten captar la atención de los estudiantes a través de estímulos visuales, auditivos e interactivos, lo cual resulta fundamental en contextos donde el

acceso a libros físicos es limitado y el interés por la lectura debe ser fortalecido mediante propuestas dinámicas e innovadoras. Además, en escenarios educativos rurales como El Porvenir, las tecnologías digitales bien orientadas pueden contribuir a cerrar brechas educativas, desarrollando en los estudiantes habilidades digitales tempranas, pensamiento crítico, creatividad y autonomía, haciendo de la lectura una experiencia lúdica, participativa y acorde con las exigencias del siglo XXI (UNESCO, 2021).

Como docente encargada del grado 2° de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir del Distrito de Turbo, observé que los estudiantes presentan dificultades lectoescriturales, que revelan falta de hábitos lectores, lo cual puede estar incidiendo en sus aprendizajes debido a que es común ver en ellos desmotivación hacia la lectura, pues no usan textos acordes a su edad, no acuden a la biblioteca para realizar sus tareas, no aprovechan el tiempo libre mediante la lectura, presentan deficiencias en la decodificación de palabras o signos lingüísticos, se confunden con la realización de múltiples tareas escolares, su léxico es escaso, no asocian los conocimientos previos con los nuevos saberes, tienen dificultades para utilizar estrategias adecuadas para la comprensión lectora, y existe una marcada falta de motivación hacia la misma, entre otros aspectos. Adicionalmente, es usual que los maestros no utilicemos estrategias didácticas contextualizadas y acordes al nivel de desarrollo cognitivo y social de los estudiantes, que permitan promover la comprensión lectora e incentivar el interés por la lectura.

Por todas las situaciones descritas anteriormente, surgió el siguiente interrogante de ¿Cuáles deberían ser lascaracterísticas de una propuesta didáctica que se apoya en el uso de

recursos impresos y digitales para favorecer los hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2° de la básica primaria de la Institución educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia? Propuesta que se constituyó en una apuesta que permitió incorporar recursos impresos y digitales para mejoramiento de las dificultades que presentaron los estudiantes en sus hábitos lectores.

1.1 Antecedentes

En el siguiente apartado se describen algunos estudios que se relacionan con la presente investigación, estos hacen referencia a los hábitos lectores y a la incorporación de las TIC en los procesos de lectura de los estudiantes. La revisión de la literatura científica se llevó a cabo de manera exhaustiva, primero ubicando en contexto el conjunto de conocimientos del estudio, y luego identificando las categorías que aplican al tema de la investigación, como lo son el hábito lector, los recursos impresos y digitales, y la propuesta didáctica. La búsqueda de la información se hizo mediante fuentes documentales y bibliográficas como Google académico, Pudmed y Scielo. Se utiliza un período de tiempo entre el año 2014 y 2022.

Se ejecutó la búsqueda de las categorías haciendo diferentes combinaciones entre ellas, luego se identificaron las de mayor interés para dar respuesta a la pregunta del estudio, y después se analizaron los documentos a través de un proceso de lectura crítica; por último, se sintetizó la información y el resultado de este proceso se expone a continuación:

1.1.1. Internacionales

La investigación titulada El uso de las TIC como apoyo educativo para fomentar la lectura en estudiantes del primer grado de la IEP N° 72110, Segundo Chimpa Jilahuata, realizada por Calcina (2015), exploró la estrecha relación entre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el hábito de lectura. Se centró en un análisis detallado del impacto de las TIC en la educación y su aplicación en el aula para mejorar el proceso de lectura, así como en las técnicas para fortalecer dicho hábito. El estudio proporciona un respaldo teórico para la investigación, colaborando con los estudiantes en el conocimiento, manejo y aplicación de nuevas herramientas tecnológicas que mejoren sus habilidades comunicativas.

Se recolectaron datos a través de una encuesta estructurada con preguntas tipo Likert, administrada a una muestra de 58 estudiantes, y se analizaron utilizando el software SPSSv21. Los resultados revelaron que los estudiantes presentan dificultades en el uso de herramientas digitales disponibles en la institución educativa, lo que dificulta la aplicación de técnicas de lectura como el subrayado, el resumen y el esquema, las cuales tienen un impacto limitado en la mejora de su hábito de lectura en el presente momento.

Tzul (2015) en su estudio titulado El cuento como estrategia para fortalecer el hábito de lectura, se propuso analizar si el cuento fortalece el hábito de lectura en los niños y comprobar si existe una relación entre la lectura de cuentos y el hábito lector en los estudiantes de grado tercero de primaria de la escuela municipal de San Francisco el Alto México. Esta investigación resalta el valor del cuento como una estrategia para fomentar el hábito de lectura y contribuir al desarrollo

de niños creativos, competentes y analíticos en el ámbito educativo guatemalteco. A pesar de esto, tanto en los hogares como en las aulas, el uso del cuento para cultivar este hábito no es tan común como solía serlo.

Esta actividad ha perdido su relevancia y es poco frecuente escuchar las clásicas frases de inicio como "érase una vez" o "había una vez", que solían tener un efecto mágico y educativo en la formación de valores. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es determinar si la lectura de cuentos contribuye, analiza, comprueba, identifica y fomenta el hábito de lectura en los niños de tercer grado de primaria del sector 08-03-11 del municipio mencionado. Se reconoce que los cuentos no solo mejoran la expresión oral y escrita, sino que también hacen que el lenguaje sea más fluido, amplían el vocabulario, mejoran la ortografía y facilitan la expresión del propio pensamiento, promoviendo así una educación participativa.

Dentro del estudio de Cases (2016) denominado El hábito lector en alumnos de Educación Primaria se estableció como objetivo conocer el hábito lector de los alumnos de primaria, más concretamente de cuarto y sexto curso del colegio público de Son Pisà. Se desarrolló a través de un estudio descriptivo con enfoque cualitativo mediante técnicas para recoger datos de forma mixta (cuestionario). Los participantes fueron estudiantes del grado cuarto de un colegio público de Son Pisà. Los resultados indicaron que, bajo la premisa de considerar el hábito como la costumbre de hacer algo, a los estudiantes les gusta mucho “leer”, tanto en la casa como en el entorno escolar. Por eso, se encontraron variables que se relacionan con la práctica habitual de la lectura, las cuales tienen que ver con el aprendizaje, el léxico, la imaginación, la expresividad, la agilidad y la ortografía.

Armijo (2017) en su estudio denominado Fomentando el placer por la lectura mediante TIC: Revisión bibliográfica de iniciativas dirigidas a estudiantes en etapa escolar en Hispanoamérica, se propuso como objetivo realizar una revisión bibliográfica de las iniciativas que se han preocupado de fomentar la lectura por placer en los estudiantes en edad escolar. Usó como metodología la revisión bibliográfica mediante la búsqueda en base de datos. Dentro de los resultados y conclusiones se destaca que las investigaciones encontradas te toman como iniciativas direccionadas a desarrollar habilidades lectoras, tales como la decodificación, la fluidez y la comprensión lectora, para lo cual se valen de diversas herramientas TIC; de igual forma, que los estudiantes que leen por placer de manera habitual, suelen alcanzar mayores puntuaciones en pruebas de lectura y comprensión lectora, así como en su rendimiento académico general y en la adquisición de aprendizajes significativos, toda vez que sean direccionados haciendo uso de las TIC.

En el artículo escrito por Cecilia Moreno, Fernando Guzmán y Eduardo García, en la Universidad de Sevilla (2017) titulado Los Hábitos de Lectura y Escritura en los estudiantes de Educación primaria: Un análisis dentro y fuera de la Escuela, se muestran los resultados de una investigación que se realizó a través de un análisis descriptivo correlacional, cuya muestra poblacional fueron 1540 estudiantes de 2º y 3º ciclo de educación primaria. La información se recolectó por medio de un auto informe y mediante el desarrollo del proceso se concluyó que los estudiantes de la educación primaria actualmente presentan diferentes necesidades de aprendizaje; por ello, se crea un tercer espacio alfabetizador que permite visualizar un cambio respecto al valor social de la comunicación, incorporando efectivamente la web 2.0 como medio alfabetizador entre

el hogar y la escuela. Esta investigación favorece en su aplicación el uso de los medios tecnológicos como incentivadores de aprendizaje, teniendo en cuenta que el proceso lector se lleva a cabo con éxito, si se aplica desde contextos llamativos para los estudiantes.

Desde la posición de Silva, A. (2019) de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se llevó a cabo el proyecto denominado: Estrategias digitales para fomentar la lectura en niños de nivel primario; El propósito de esta investigación fue evaluar el impacto del uso de herramientas digitales, como libros interactivos y plataformas de lectura guiada, en la formación de hábitos lectores en estudiantes de segundo grado en una escuela urbana de Santiago. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con diseño cuasi-experimental, aplicando pruebas diagnósticas antes y después de la intervención durante un periodo de 12 semanas.

Los hallazgos evidenciaron un incremento significativo en la comprensión lectora, la autonomía para seleccionar textos y el entusiasmo por explorar contenidos digitales. Este antecedente contribuye al proyecto colombiano al evidenciar que la incorporación de recursos tecnológicos bien estructurados puede ser un factor clave en el desarrollo de hábitos lectores, especialmente cuando se combinan con estrategias pedagógicas centradas en el estudiante.

Izquierdo-Rus et al. (2019), en su investigación Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de Educación Primaria, el presente trabajo se ubica en el ámbito de las relaciones entre el medio familiar y el hábito de lectura, focalizando la atención sobre el alumnado de Educación Primaria y sus familias. En concreto, se ha analizado la incidencia de la situación económica, cultural, laboral y la implicación familiar sobre el hábito lector de sus

hijos. En la realización de la investigación se ha adoptado un diseño cuantitativo no experimental de corte transversal, en el que la información ha sido recogida entre 403 escolares de nueve centros de Educación Primaria de la Región de Murcia mediante un cuestionario. Los resultados obtenidos revelan niveles más altos de hábito de lectura en el alumnado cuyos padres presentan una situación económica y un nivel de estudios superior, así como una mayor implicación en la educación de sus hijos.

De acuerdo con López y Hernández (2020) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desarrollaron la investigación titulada: Desarrollo del hábito lector en niños de segundo grado mediante estrategias lúdicas; El objetivo de este estudio fue fortalecer el hábito lector en estudiantes de segundo grado de primaria en una escuela pública del estado de Veracruz, México, a través de la implementación de estrategias lúdicas basadas en cuentos populares, dramatizaciones y talleres creativos. Se utilizó una metodología cualitativa con diseño de investigación-acción, desarrollada durante dos periodos escolares. Los instrumentos incluyeron diarios de campo, entrevistas a docentes y rúbricas de observación del comportamiento lector.

Los resultados mostraron un aumento en la disposición de los estudiantes hacia la lectura autónoma y en voz alta, así como una mejora en la frecuencia con la que acudían al rincón de lectura. El estudio aporta a la presente investigación una base metodológica sólida para integrar actividades recreativas que estimulen la lectura desde un enfoque activo y participativo, adaptable al contexto colombiano.

Díaz y Landa (2021) realizaron la tesis llamada Fomento de hábito lector en la escuela primaria Manuela J. Rivera, en la que se planteó como propósito estudiar los hábitos de lectura que tienen los estudiantes en la escuela primaria Manuela J. Rivera, Localidad: Úrsulo Galván".

El enfoque de la investigación se fundamentó en el carácter mixto, como método usaron las estrategias didácticas y las inferencias para el análisis de la información, el alcance fue de tipo descriptivo correlacional con un diseño de campo, documental y experimental. La población estuvo compuesta por 21 estudiantes del grado quinto; las técnicas aplicadas fueron la encuesta (cuestionario) y la entrevista (guía). Los resultados dan muestra que mediante la implementación de estrategias pedagógicas acordes al desarrollo de habilidades para la comprensión se logra fortalecer la aplicación de procesos interactivos que facilitan el aprendizaje de los estudiantes sobre todo para el fomento de hábitos lectores.

Teniendo en cuanta el trabajo de Villavicencio y Pérez (2021) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el cual se llamó: Lectura temprana y motivación en la escuela rural andina. Esta investigación tuvo como objetivo implementar una propuesta didáctica que favoreciera el hábito lector en estudiantes de segundo grado de primaria en zonas rurales de Cusco, Perú. Con una metodología mixta, los autores diseñaron actividades lectoras a partir de textos impresos tradicionales, cuentos regionales y sesiones de lectura comunitaria. Además, integraron observaciones sistemáticas y encuestas a estudiantes y docentes.

Los resultados indicaron que el contacto frecuente con textos culturalmente cercanos y la participación familiar en actividades lectoras generaron mayor interés, compromiso y disfrute de la lectura. Su aporte al presente estudio es relevante, ya que ofrece un modelo de trabajo contextualizado a realidades educativas con limitaciones tecnológicas, similar al entorno rural colombiano, permitiendo adaptar la propuesta didáctica a la infraestructura local.

1.1.2. Nacionales

Sucerquia y López (2016) con su trabajo denominado Proceso de comprensión lectora mediada por TIC, en los estudiantes del grado segundo del nivel de básica primaria de la Institución

Educativa Antonio Roldan Betancur, del municipio de Briceño, planteó como objetivo "Diseñar una estrategia pedagógica mediada por TIC mejorando los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura en el grado segundo de básica primaria". La investigación se fundamentó en el diseño cualitativo con enfoque descriptivo; como instrumentos se aplicaron la observación, la entrevista y el diario de campo; la población estuvo conformada por 56 estudiantes del grado segundo. En las descripciones se refiere a las TIC como una herramienta fundamental para el desarrollo de la práctica pedagógica, a través de la cual se lleva a cabo el proceso de aprendizaje de los estudiantes, el cual, enfocado en la comprensión lectora, contribuye a la generación de hábitos lectores.

Los autores Calle-Álvarez y Gómez-Sierra (2018), dentro de su trabajo titulado Propuesta didáctica crítica para promover el comportamiento lector de textos multimodales digitales en la básica primaria, propusieron como objetivo valorar la propuesta didáctica crítica apoyada en textos multimodales digitales a través del desarrollo del comportamiento lector evidenciado en los estudiantes de tercer grado. La investigación se basó en el enfoque cualitativo usando el método de la investigación-acción; los instrumentos aplicados fueron el grupo de discusión, la observación y el cuestionario. La población la integró el grupo de estudiantes del grado tercero de un establecimiento educativo del municipio de Yondó, Antioquia. Se llegó a la conclusión que el

comportamiento lector de los estudiantes se logra mediar a través del uso de textos multimodales digitales, los cuales desarrollan diversas temáticas, acordes a las expectativas de los lectores. Además, a partir de la interacción social es posible vincular la tecnología como recurso didáctico para la generación de un hábito lector y la adquisición de nuevos conocimientos.

Como expresan Gómez y Álvarez (2019) de la Universidad de Antioquia en su tesis titulada Lectoescritura con apoyo tecnológico en contextos rurales; el estudio tuvo como objetivo implementar una estrategia didáctica para mejorar los procesos de lectura y escritura en estudiantes de segundo y tercer grado de una escuela rural de Antioquia, usando textos impresos, audios y cuentos digitales descargados. La metodología fue de tipo mixto, con talleres participativos, observaciones de clase y pruebas de avance lector.

Entre los resultados se destacó el aumento del vocabulario, la comprensión literal y la motivación en estudiantes con bajo desempeño lector inicial. El uso de cuentos en formato digital, junto con material impreso adaptado, permitió generar experiencias significativas. Este antecedente es clave para el presente estudio, ya que reafirma la viabilidad y efectividad de usar recursos digitales en zonas con limitaciones tecnológicas, como es el caso de muchas escuelas rurales en Colombia.

Citando a Ríos (2020) de la Universidad del Valle, en su trabajo llamado Materiales impresos y digitales como mediadores del aprendizaje lector en primaria. El objetivo de esta investigación fue analizar el impacto de una secuencia didáctica apoyada en textos impresos y recursos digitales en el desarrollo de habilidades lectoras en estudiantes de tercer grado de una institución pública de Cali. La metodología fue de tipo cualitativo con enfoque etnográfico,

implementando talleres de lectura guiada, videolecturas y actividades impresas durante un periodo escolar.

Los resultados mostraron que los estudiantes mostraron mayor disposición y autonomía lectora cuando los textos impresos eran reforzados por contenidos digitales atractivos y contextualizados. Este antecedente aporta al presente estudio al evidenciar que la combinación de ambos tipos de recursos facilita la comprensión y el gusto por la lectura, reforzando la necesidad de integrarlos en contextos escolares similares en el país.

Otro referente para este estudio pertenece a Motta y Gaona (2021) con su trabajo investigativo llamado Lectu-TIC, un libro digital para fortalecer el hábito lector en el grado tercero, en el que se propusieron Fortalecer el hábito lector en los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa San Adolfo de Acevedo Huila mediante el uso de un libro digital como herramienta pedagógica. Se utilizó el método mixto para el tratamiento de datos cualitativos y cuantitativos, también se acudió a la Investigación Acción. Los participantes fueron estudiantes del grado 3° de la IE San Adolfo. Dentro de las conclusiones expresan que el hábito lector es una habilidad que requiere desarrollarse desde la infancia mediante diversas alternativas pedagógicas donde se usen varios tipos de textos. Para motivar el hábito lector hay que tener en cuenta la influencia de aspectos como la actitud, las emociones, la disposición, el placer, etc.

Tal como expresa Ramírez (2021) de la Universidad Pedagógica Nacional en su trabajo denominado Estrategias multisoporte para el fortalecimiento lector en educación básica; Esta investigación propuso el uso simultáneo de materiales impresos (cuentos, cartillas, fichas) y recursos digitales (videos animados, aplicaciones móviles) en el desarrollo de habilidades de lectura en estudiantes de segundo grado en una escuela de Bogotá. El enfoque fue cualitativo,

basado en el modelo de investigación-acción con evaluación formativa continua durante tres meses.

Se evidenció que los estudiantes mostraron mayor interés, mejor retención del contenido y disposición a leer en casa cuando las actividades incluían material digital complementario. Este antecedente enriquece la presente investigación al brindar un modelo pedagógico multisoporte adaptable al contexto colombiano, donde la variedad de recursos contribuye a generar ambientes de lectura dinámicos y sostenibles.

La investigación de Romaña (2021) titulada La ludoteca digital como generadora de hábitos de lectura en los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Monte Verde estableció como objetivo principal propiciar hábitos de lectura en los estudiantes del grado cuarto mediante el diseño de una ludoteca digital. Se usó el paradigma interpretativo con el enfoque cualitativo y el método de la Investigación Acción. El tipo de investigación fue descriptivo con un diseño de campo, recurriendo a técnicas como entrevista, encuesta y revisión documental. Los participantes fueron estudiantes del grado cuarto de la IE Monte Verde. Los resultados muestran que efectivamente los estudiantes presentaban serias dificultades en la creación de hábitos lectores que les permitieran obtener buenos resultados en el área de lengua castellana, por eso fue necesario plantear como propuesta pedagógica una ludoteca digital que ayudara a generar el hábito lector en los educandos, lo cual serviría también como un espacio para el aprendizaje, la diversión y el ocio.

Morales, Rodríguez y Maturana (2022) realizaron un trabajo titulado Estrategia lúdica para incentivar el hábito de la lectura en los estudiantes de grado 3° de primaria del Colegio

Sagrado Corazón en el Municipio de Paz de Ariporo, Casanare con el objetivo de "Incentivar el hábito de la lectura a través de estrategias lúdicas en los estudiantes de grado tercero de primaria". Se usó una investigación de tipo cualitativo con el método de la investigación acción participativa. La población la conformaron 96 estudiantes del grado tercero con características particulares; como instrumentos para la recolección de información se usó la observación participante, la entrevista y un taller investigativo. En las conclusiones se describió cómo la implementación de una estrategia lúdica facilita la creación de ambientes de aprendizaje idóneos para fomentar el hábito lector en los estudiantes, a la vez que permite al maestro ser más consiente de la integración de estrategias novedosas e innovadoras al aula.

A juicio de Castaño y Hoyos (2022) de la Universidad de Caldas, en su investigación llamada Recursos pedagógicos impresos y digitales para la enseñanza de la lectura en primaria; El objetivo fue diseñar y aplicar una unidad didáctica que integrara libros impresos, fichas de trabajo y plataformas digitales educativas para mejorar el proceso de lectoescritura en estudiantes de grado segundo de una institución de Manizales. Se utilizó un diseño cuasi-experimental con grupo control y grupo experimental, aplicando pruebas antes y después de la intervención.

Los resultados demostraron una mejora significativa en la comprensión lectora, la segmentación silábica y la expresión oral en los estudiantes del grupo experimental. El aporte de este antecedente a la presente investigación es fundamental, pues muestra cómo la planeación estructurada y el uso equilibrado de materiales impresos y digitales mejoran no solo la motivación, sino también las competencias básicas en lectura y escritura en el nivel primario.

Un antecedente relevante para este estudio es la investigación titulada Estrategias didácticas apoyadas en recursos impresos y digitales para fortalecer la lectura y la escritura en estudiantes de educación básica primaria desarrollada por Rojas y Hernández (2023) en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. El objetivo de esta investigación fue diseñar e implementar un conjunto de estrategias pedagógicas mediadas por materiales impresos (cuentos, cartillas y álbumes) y recursos digitales (videos interactivos, audiocuentos y aplicaciones de lectura) con el fin de mejorar los procesos de lectura y escritura en estudiantes de grado tercero de una institución educativa pública. La metodología utilizada fue de enfoque cualitativo con diseño de investigación acción, desarrollando tres fases: diagnóstico inicial, diseño e implementación de las estrategias, y evaluación de los avances obtenidos a partir de talleres pedagógicos aplicados en el aula.

Los resultados de este estudio evidenciaron que la combinación de recursos impresos y digitales permitió captar mayor atención de los estudiantes, favoreció su motivación hacia las prácticas lectoras y escritoras, y mejoró sus niveles de comprensión de textos narrativos y descriptivos. Además, los estudiantes desarrollaron habilidades de interpretación, producción de textos y lectura autónoma. El principal aporte de esta investigación radica en demostrar que los recursos digitales no reemplazan el material impreso, sino que lo complementan, generando un entorno de aprendizaje más interactivo, accesible y significativo, especialmente en contextos escolares con limitaciones de infraestructura bibliográfica. Este antecedente fundamenta y fortalece la presente propuesta didáctica, al evidenciar que el uso articulado de recursos impresos y digitales contribuye de manera efectiva al desarrollo de hábitos lectores y la formación de competencias comunicativas en estudiantes de educación básica primaria.

2. Justificación

Es importante el estudio del hábito lector en los estudiantes del grado 2° de la IE Villa María, sede El Porvenir del Distrito de Turbo, porque es un tema de poca investigación. A través del presente estudio se buscó la incorporación de estrategias para promover la lectura y el uso de estrategias pedagógicas que, como recurso didáctico, permitieran al estudiante alcanzar mejores niveles de comprensión y adquirir aprendizajes significativos, optimizando su rendimiento académico y aumentando su desempeño escolar. En suma, se pretendía avanzar en la manera como los estudiantes adquieren los aprendizajes de una manera significativa y cualifican sus niveles de comprensión lectora durante el disfrute de la lectura.

Esta investigación se realizó para que los estudiantes del grado 2° de la IE Villa María, sede El Porvenir, incluyan dentro del proceso de aprendizaje estrategias propicias que permitan el desarrollo de hábitos lectores. De esta forma, los estudiantes podrán tener la capacidad de argumentar sobre un tema, resumir información relevante, identificar elementos esenciales en los textos y hacer juicios de valor, comparando textos entre sí y lo dicho en el texto con sus conocimientos previos.

El aporte que este estudio se enfocó en la creación de un constructo teórico sobre la generación de hábitos lectores mediados por las TIC, en el que de acuerdo con los postulados de diversos autores se construyan supuestos que dieron luz a nuevos conocimientos sobreel tema de análisis.

En otra instancia, el aporte metodológico que se propuso en esta investigación se relaciona con la elaboración de instrumentos para la recolección de información, los cuales se encuentren acordes a la teoría expuesta y a los eventos del estudio. Estos se convierten en un proceso innovador porque otros investigadores podrán apoyarse metodológicamente en ellos para la sustentación de sus futuras investigaciones. Adicional a ello, se pondrán a disposición las estrategias pedagógicas apoyadas en las TIC que surgieron como producto del proceso investigativo.

Este estudio se ajusta a la línea de investigación "Educación y Tecnologías de la información y Comunicación –TIC" de la Universidad de Antioquia, en la cual se propone como campo de formación e investigación la indagación y reflexión del uso apropiado de los recursos TIC en el entorno educativo. En este caso, se tomó la línea para estudiar la generación de hábitos lectores mediante el uso de las TIC como estrategia pedagógica dentro del proceso de adquisición de aprendizajes significativos.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Contribuir a la generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede el Porvenir de Turbo, Antioquia, mediante el diseño y la implementación de una propuesta didáctica que utiliza recursos impresos y digitales.

3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar los hábitos lectores de un grupo de 16 estudiantes del grado 2 de básica primaria antes de participar en una propuesta didáctica que utiliza recursos impresos y digitales.
- Diseñar, implementar y evaluar una propuesta didáctica apoyada con recursos impresos y digitales para favorecer los hábitos lectores en un grupo de estudiantes del grado 2° de básica primaria.
- Identificar las movilizaciones en los hábitos lectores de un grupo de niños del grado 2 de básica primaria después de participar en una propuesta didáctica tipo secuencia didáctica que utiliza recursos impresos y digitales.
- Describir las características que debe tener una propuesta didáctica que se apoya en el uso de recursos impresos y digitales para favorecer hábitos de lectura en estudiantes del grado 2º de la básica primaria.

3.3 Pregunta problematizadora

¿Cuáles deberían ser las características de una propuesta didáctica que se apoya en el uso de recursos impresos y digitales para favorecer los hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2° de la básica primaria de la Institución educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia?

4. Marco teórico

En la siguiente gráfica se ilustran los conceptos que componen el marco teórico:

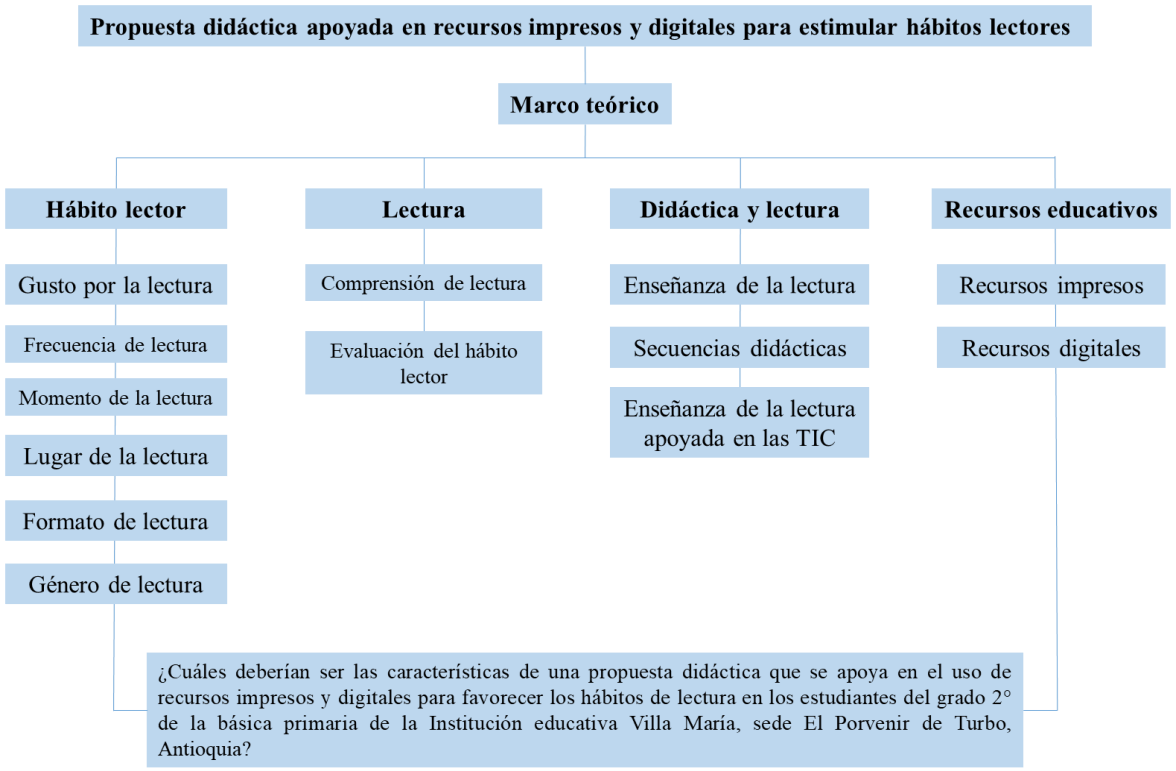


Figure 3. Mapa conceptual sobre los conceptos del marco teórico

Autor: Elaboración propia

4.1. Hábito lector

El hábito lector es una práctica recurrente y sostenida de leer que no sólo implica la mecánica de decodificar símbolos en palabras, sino también la construcción de significados, la formación de juicios críticos y la adquisición de conocimientos y valores (Vargas Llosa, 2010).

La formación y sostenibilidad de este hábito ha sido examinada desde diversas disciplinas, cada una con su propia interpretación y metodología.

Desde la psicología, el hábito lector podría ser explicado por la teoría del condicionamiento operante. Según esta teoría, los comportamientos (como la lectura) que son reforzados tienden a repetirse. Esto sugiere que incentivar la lectura con recompensas, ya sean intrínsecas como el placer de una buena historia, o extrínsecas como el reconocimiento social, podría ayudar a establecer un hábito de lectura (Solé, 1994).

En el ámbito educativo, las teorías constructivistas podrían aplicarse para entender cómo se fomenta el hábito lector. Jean Piaget y Lev Vygotsky han destacado la importancia del aprendizaje activo y del entorno social respectivamente, lo que implica que el hábito lector puede ser cultivado mediante prácticas educativas que fomenten la exploración y la interacción social en torno a la lectura (Piaget, 1952; Vygotsky, 1978).

Carrillo (2017), plantea que un hábito se puede entender como una acción que se ejecuta constantemente, y se requiere de mucha persistencia para denominarlo y mantenerlo. De acuerdo a lo anterior, es conveniente afirmar que el acto de leer se lleva a cabo como hábito mediante la constancia en que se realice y se mantenga en el tiempo. Sin embargo, es necesario que quien realice la lectura se sienta motivado y cómodo. Es así, como se desarrollan otras habilidades que tienen que ver conla cognición y el nivel de intelectualidad.

Gutiérrez y Montes de Oca (2017), refieren que hoy en día existe un desafío sobre la motivación hacia la lectura, y es que se hace una necesidad crear un hábito de lectura dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, porque a medida que avanza y se desarrolla la humanidad toca enfrentarse a demasiada información que en ocasiones en difícil asumirla con criterio y rigurosidad. Quizás, se debe lo anterior a que hoy en día las personas acuden más a los medios tecnológicos que a los libros para realizar consultas, investigaciones, estudios, etcétera. Por eso, es complicado lograr que el lector alcance un nivel mínimo de comprensión al no contar con un conocimiento básico que pueda retroalimentar con el nuevo saber o contenido del texto.

Como se indica en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, un hábito es "un tipo particular de acción o comportamiento adquirido por la repetición de las mismas o similares acciones" (DRAE), es decir, es una práctica que se tiene por costumbre. Por lo tanto, el hábito de leer debe establecerse como un comportamiento diario y el ámbito escolar es el contexto perfecto para que este hábito sea desarrollado. En este sentido, los niños necesitan obtener estímulos e interés por la lectura de sus referentes inmediatos, pues el hogar y la escuela son la plataforma de su aprendizaje y desarrollo.

Durante la vida, los sujetos forman disímiles hábitos. Sarason y Sarason (1996) afirman que "la formación de hábitos puede ser una herramienta de supervivencia que regula las interacciones sociales, mantiene el cuerpo saludable y nos permite responder rápidamente cuando la reflexión es imposible o innecesaria". A manera de ejemplo, se estima que los buenos hábitos de mantenimiento de la salud incluyen hábitos de higiene, hábitos de subsistencia adecuados y

hábitos de sueño. Un hábito que promueve la interacción social es el hábito de la lectura porque permite a las personas discutir e investigar autores o lecturas que les interesan.

Salazar (2006), explica que el hábito de lectura es el acto deliberado y ordenado de leer, a menudo por estimulación personal, que resulta en satisfacción, beneficio, goce y esparcimiento.

Del mismo modo, Landa (2005) vigoriza esta tesis y dice que "cuando se experimenta la lectura como algo que tiene que ver con nuestro yo más íntimo, se logra un placer o al menos, un bienestar o confort interior que uno quiere volver a sentirlo" (p. 170), lo que ayudará a formar el hábito.

Fowler (2000), plantea que el hábito de lectura es relativo a "la dotación individual de habilidades técnicas de lectura y la transformación del comportamiento de lectura en necesidades" (p. 11). Análogo a este axioma es el propuesto por Molina (2006), que plantea que el hábito de la lectura es la duplicación invariable de la lectura (reforzamiento) y la comodidad que se obtiene como resultado de la práctica continúa (placer de leer).

Salazar y Ponce (1999), sugirieron que los componentes a medir para comprender los hábitos de lectura son: tema de lectura o elección de lectura (tipo y género de lectura), periodicidad de lectura (número de libros y otros tipos de lectura), lectura inicial, experiencia, retención escolar, huella en la sociedad, cultura lectora familiar, lugar de la lectura y la escritura en la vida habitual, reserva de materiales impresos y librerías.

Un aspecto significativo a tener en cuenta a la hora de inspirar un hábito lector es que sea sostenible. Las familias y las escuelas deben inculcar costumbres sanas y benéficas. Cuando un

niño deja la escuela, debe continuar teniendo interés por la lectura para que su crecimiento personal sea significativo y se convierta en un individuo informado.

Los hábitos de lectura están relacionados con la alfabetización porque si una persona puede leer, es más probable que desarrolle hábitos de lectura. La alfabetización contribuye a los resultados del aprendizaje en una variedad de dominios (Gil, 2011); así lo demuestra el hallazgo de una correlación significativa entre la comprensión lectora y el rendimiento escolar en varios estudios citados por Gill en 2009, al señalar que el éxito escolar es un requisito previo para la adquisición de la competencia lectora y que los alumnos que leen más, obtienen mejores notas en los exámenes escolares.

Martínez et al. (2010) afirman que cuando se fomenta el hábito de la lectura se ayuda a "procurar que en los estudiantes se logre la transferencia y no la interferencia de hábitos que afecta el proceso de aprendizaje" (p.6). Para desarrollar el hábito de la lectura, debemos respetar los derechos del lector para que no se sienta obligado a leer. Los derechos del lector incluyen: el derecho a leer su contenido favorito, el derecho a terminar de leer el libro o no leerlo, el derecho a comenzar a leer el libro desde el lugar favorito, el derecho a cuestionar el contenido, el derecho a no parar de leer en absoluto. De igual manera, Muñoz y Hernández (2011) señalan que el lector tiene derecho a saltar páginas, a releer, a leer cualquier tipo de material de lectura, a leer en cualquier lugar, a voltear las páginas del texto, a leer en voz alta y a estar callado.

Leer es una habilidad que requiere de la capacidad intrínseca de la persona para producir nuevo conocimiento. Entre tanto, para adquirir el hábito de la lectura se debe hacer

énfasis en la realización de actividades que, enfocadas en la lectura, motiven, incentiven, den gusto y generen placer y disfrute al momento de practicarla (Pérez, 2013).

Es así como por medio de la práctica constante de la lectura, se crea el hábito lector y se desarrollan otras habilidades como la comprensión e interpretación textual, la agilidad mental, la rapidez para leer y el pensamiento crítico, analítico y reflexivo. Por consiguiente, la falta del hábito de lectura en los estudiantes es consecuencia de la falta de estrategias metodológicas contextualizadas y ajustadas a las nuevas tecnologías (Carrillo, 2017).

El hábito de lectura se perfecciona a través de la práctica constante de actividades o tareas académicas, donde el proceso de aprendizaje se surte de acciones constantes relacionadas con la interpretación de textos, el análisis de información, la comprensión de textos y las inferencias, entre otros aspectos. Es de esa forma como se crea el hábito lector, donde se debe orientar la naturalidad de la lectura mediante actividades cotidianas que puedan retroalimentarse con los libros u otro tipo de textos.

Pérez (2013), afirma que por medio de la lectura es posible aprender todo tipo de conocimiento, los cuales definen la capacidad cognitiva e intelectual del estudiante, es por eso, que se debe guiar de manera consciente y no al azar, porque la idea es que se vaya demostrando un nivel de comprensión a medida que se está aprendiendo por disfrute y placer. El docente debe procurar involucrar al estudiante en el proceso lector de tal forma que pueda dominar toda la información que ofrezcan los textos. Se debe lograr la estimulación de la creatividad, la imaginación y el razonamiento de la información que se adquiere. Reafirma el autor que cuando

se crea el hábito lector no sólo se influye en la vida escolar, sino también en el desarrollo de la personalidad.

El docente en su rol de motivador hacia la lectura, puede ayudar a la creación del hábito lector de los estudiantes mediante la planificación, diseño e implementación de estrategias metodológicas basadas en la lectura; estrategias que pueden estar relacionadas con espacios lectores como la hora de leer, la lectura a viva voz, resumen y literatura, etc. De esta forma, la lectura puede convertirse en un hábito donde el estudiante se involucre de manera tal que construya su propio conocimiento a partir de la información que aprende en los textos.

Cuando se tiene la intención de crear un hábito lector en los estudiantes, es necesario despertar en ellos sus potencialidades y conocimientos adquiridos. Con ello, se logra aumentar el léxico, la retroalimentación, la producción de nuevos saberes, la interpretación de toda información, entre otras habilidades. Allí radica la importancia de la lectura, ya que ésta debe ser estimulada mediante acciones directas del aprendizaje (Martínez et al., 2010). En consecuencia, la lectura debe ser realizada de manera placentera, agradable, tranquila, relajada y, sobre todo, consciente.

El hábito lector requiere de estímulos y motivaciones no sólo en la escuela sino también en la familia y la sociedad, pues es una actividad que exige constancia en medio de la realización de tareas cotidianas. Las estrategias que promuevan el docente en el aula, los padres en la casa y las otras personas en la sociedad deben enfocarse en la práctica constante de la lectura para

fomentar el hábito lector del estudiante. En suma, el hábito se desarrolla completamente por medio de la realización de acciones adaptadas a la lectura de diferentes textos.

Desde la sociología, Pierre Bourdieu (1986) ofrece el concepto de "capital cultural", el cual incluye la posesión y el valor social de ciertas prácticas como la lectura. Según Bourdieu, los hábitos culturales, incluido el hábito lector, son en parte una manifestación de la posición social y pueden contribuir a reproducir las estructuras de poder existentes (Bourdieu, 1986).

En la literatura sobre marketing y economía conductual, se habla del concepto de "costo de oportunidad" como un factor en la formación de hábitos. En este contexto, la elección de dedicar tiempo a la lectura en lugar de otras actividades puede verse influenciada por cómo se valoran las distintas opciones. Richard Thaler y Cass Sunstein, en su obra "Nudge", discuten cómo pequeños incentivos o "empujones" pueden dirigir a las personas hacia decisiones más beneficiosas, como establecer un hábito lector (Thaler y Sunstein, 2008).

El hábito lector también ha sido abordado desde el ámbito de la neurociencia. Estudios demuestran que la lectura frecuente no sólo mejora la habilidad para procesar y comprender textos, sino que también podría tener efectos positivos en el cerebro, como el aumento de la conectividad neural (Berns et al., 2013). No es un fenómeno aislado que se pueda entender completamente desde una única disciplina. Más bien, es una práctica compleja que está influenciada por factores psicológicos, educativos, sociales, económicos y neurobiológicos. Comprenderlo de manera integral requiere un enfoque multidisciplinario que tome en cuentas estas diversas perspectivas.

Cada teoría y disciplina aportan piezas clave para entender cómo se forma, se mantiene y se valoriza el hábito de la lectura en distintos contextos y etapas de la vida.

El hábito lector se refiere a la práctica sistemática y disfrutable de la lectura, entendida no sólo como una actividad académica o funcional, sino también como una elección de ocio y un medio para la autotrascendencia. Mientras que la habilidad lectora se centra en la capacidad de decodificar y comprender textos, el hábito lector aborda la frecuencia, la motivación y el placer asociado a la actividad lectora (Cullinan, 2000).

Desarrollar el hábito lector es crucial en la formación integral de un individuo. La lectura frecuente no sólo contribuye al desarrollo cognitivo, al incremento del vocabulario y a la mejora de las habilidades de comprensión, sino que también ofrece beneficios emocionales y sociales. Según Nippold (2007), la lectura prolongada y consistente amplía horizontes, permite la exploración de diferentes perspectivas y fomenta la empatía al permitir a los lectores vivir vicariamente experiencias ajenas.

Sin embargo, el fomento de este hábito no es una tarea sencilla. En un mundo en el que los medios digitales y las distracciones visuales son omnipresentes, el libro –en formato digital o impreso– compite constantemente por la atención del individuo. Para Krashen (2004), la clave reside en la exposición a materiales que resulten atractivos y significativos para el lector, sugiriendo que el acceso libre y voluntario a la lectura es fundamental para desarrollar un hábito sostenido.

El papel de la educación y la familia es fundamental en este proceso. Crear espacios y momentos dedicados a la lectura, promover la disponibilidad de materiales variados y alentar la discusión y reflexión en torno a lo leído, son estrategias esenciales para cultivar el amor por la lectura y, por ende, solidificar el hábito lector (Clark y Rumbold, 2006). El hábito lector va más allá de la simple práctica de leer; es un compromiso con el autodescubrimiento, el conocimiento y la conexión con la humanidad en su conjunto a través de la palabra escrita.

En el contexto de esta investigación el hábito lector se entenderá a partir de las siguientes categorías conceptuales o variables:

4.1.1. Gusto por la lectura

El gusto por la lectura se define como la disposición positiva de una persona hacia el acto de leer, lo que implica placer y satisfacción al interactuar con diversos textos. Según Cassany (2006), el desarrollo de este gusto está vinculado con las experiencias positivas relacionadas con la lectura durante las primeras etapas de la vida. Factores como la elección libre de textos, el ambiente de apoyo en el hogar y la escuela, y el acceso a materiales atractivos y adecuados para la edad juegan un papel crucial en fomentar este interés. De esta manera, el gusto por la lectura no solo contribuye al desarrollo cognitivo, sino también a la formación de un hábito lector que puede perdurar a lo largo de la vida.

Por otro lado, Moll (2010) destaca que el gusto por la lectura se fortalece cuando se integran elementos emocionales, como la identificación con los personajes o las situaciones

descritas en los textos. Esto motiva al lector a explorar y profundizar en diferentes géneros y formatos. Asimismo, la literatura juvenil y los textos de interés personal pueden ser herramientas poderosas para cultivar esta inclinación, siempre que se respeten las preferencias individuales y se evite imponer lecturas obligatorias que puedan generar rechazo.

Leer por placer es una práctica privada, personal y silenciosa que ayuda a enriquecer el ser interior. Básicamente, el gusto por la lectura se entiende como la capacidad para disfrutar textos literarios como canciones, poemas o rimas que resultan encantadores por su función estética. Por otro lado, los cuentos, las fábulas, las leyendas, los mitos y las novelas son textos que atraen a los lectores hacia tramas que conducen a acontecimientos llenos de misterio o fantasía que el lector no desea.

Si les damos a los niños buenos libros, textos bonitos, y les ofrecemos un ambiente cálido y agradable, entonces leer textos literarios puede convertirse en una de las actividades más interesantes y entretenidas, y la lectura puede convertirse en la actividad favorita de los niños. La lectura genera un placer muy especial que nos permite imaginar acontecimientos, personajes y lugares, así como enriquecer nuestra experiencia personal y desarrollar nuestra comprensión y expresión. En este sentido, un buen lector podrá aprender con mayor fluidez y también potencialmente convertirse en un ciudadano informado que comprende sus decisiones.

4.1.2. Frecuencia de lectura

La frecuencia de la lectura se refiere a la cantidad de veces que una persona lee en un período de tiempo determinado. Puede valorarse de diversas maneras, como la cantidad de libros leídos, el tiempo dedicado a la lectura cada día o la frecuencia con la que alguien se compromete a leer, ya sea diaria, semanal o mensualmente.

La frecuencia de lectura hace referencia a la regularidad con la que una persona dedica tiempo a leer textos, ya sea por ocio, aprendizaje o trabajo. Según García y Fleta (2015), una mayor frecuencia de lectura estuviera relacionada con la formación de hábitos lectores sólidos y el desarrollo de habilidades de comprensión. Las personas que aprenden con regularidad tienden a ampliar su vocabulario, mejorar su escritura y fortalecer sus capacidades analíticas. En este contexto, la escuela y el hogar tienen un papel fundamental para establecer rutinas que incorporan momentos de lectura diaria.

No obstante, investigaciones como las de Solé (1997) indican que la frecuencia de lectura también depende de la disponibilidad de tiempo libre, el acceso a materiales adecuados y la motivación intrínseca del lector. Por ejemplo, en poblaciones escolares, la inclusión de actividades de lectura en horarios académicos regulares y la integración de tareas que promueven la lectura voluntaria son estrategias clave para incrementar la frecuencia con la que los estudiantes leen.

La frecuencia de la lectura es un indicador clave del hábito lector de una persona. Aquellos que leen con frecuencia tienden a disfrutar de los beneficios asociados con la lectura

regular, como el desarrollo del pensamiento crítico, la mejora de las habilidades de comunicación y el enriquecimiento del conocimiento.

Esta valoración puede variar significativamente entre las personas y se ve influenciada por diversos factores, como los intereses personales, las obligaciones laborales o académicas, y el tiempo disponible. La frecuencia de la lectura es un componente importante cuando se explora la relación de alguien con la actividad de la lectura y su impacto en el crecimiento intelectual y personal (Cardozo-Rincón, 2015).

4.1.3. Momento de la lectura

El momento de la lectura hace referencia a la ocasión en la que los estudiantes experimentan avances significativos en sus habilidades de lectura. Esto podría incluir la superación de un desafío particular, la comprensión de un nuevo concepto o la lectura independiente de un libro por primera vez. Este podría ser el tiempo específico dentro del horario escolar dedicado a la lectura. Puede ser una sesión planificada en la que los estudiantes se centran en la lectura de libros asignados o seleccionados.

El momento de lectura se refiere a los periodos del día que las personas eligen o dedican específicamente para leer. Según Jiménez (2013), la elección del momento está influenciada por factores como la rutina diaria, las responsabilidades laborales o académicas, y la disponibilidad de un ambiente tranquilo. En entornos escolares, establecer momentos fijos para la lectura durante

la jornada académica puede ayudar a los estudiantes a asociar la lectura con un h\u00e1bito estructurado y positivo.

Por otro lado, Freire (1997) sugiere que el momento de lectura también está relacionado con el propósito del lector. Por ejemplo, la lectura recreativa suele realizarse en momentos de ocio o antes de dormir, mientras que la lectura académica o laboral se programa generalmente en horarios diurnos. Comprender estas dinámicas es esencial para diseñar estrategias pedagógicas que aprovechen los momentos más propicios para fomentar hábitos lectores de manera efectiva.

Se deben promocionar en el aula rutinas de lectura diaria, lo que significa realizar lecturas guiadas en ciertos momentos específicos del día en el que los estudiantes, ya sea en la escuela o en casa, participen en la práctica regular de la lectura. Esto podría ser parte de una rutina diaria, quizás después de llegar a la escuela o antes de acostarse. También se hace referencia a los momentos emocionales relacionados con la lectura, como el descubrimiento de una historia favorita, la conexión con un personaje o la experiencia de emociones intensas mientras se lee un libro.

4.1.4. Lugar de la lectura

El lugar de la lectura se refiere al entorno físico o virtual donde los estudiantes realizan actividades relacionadas con el proceso lector. Este espacio puede influir significativamente en la calidad y el disfrute de la lectura, ya que un entorno adecuado fomenta la concentración, la comprensión y la reflexión. Según Ferreiro y Teberosky (2009), el espacio en el que se lleva a

cabo la lectura debe ser un lugar estimulante, que propicie el interés por explorar textos y reflexionar sobre su contenido. Por ejemplo, un aula organizada con rincones de lectura o acceso a biblioteca digital puede potenciar el desarrollo de las habilidades lectoras, al ofrecer a los estudiantes un ambiente cómodo y accesible.

Los entornos más importantes para la promoción de la lectura son los hogares y las escuelas, al igual que las bibliotecas, las librerías y los medios de comunicación, entre otros. La promoción de la lectura puede llevarse a cabo en una variedad de lugares para crear un entorno enriquecido que fomente el hábito lector. A continuación, se relacionan algunos espacios donde se puede promover la lectura:

Bibliotecas: Las bibliotecas son centros naturales para la promoción de la lectura. Ofrecen acceso gratuito a una amplia variedad de libros y recursos. Muchas bibliotecas también organizan eventos, clubes de lectura y actividades para fomentar la participación de la comunidad.

Escuelas: Las escuelas desempeñan un papel fundamental en la promoción de la lectura. Los salones de clases, las bibliotecas escolares y los programas de lectura pueden ser lugares clave para cultivar el amor por la lectura entre los estudiantes.

Librerías: Las librerías proporcionan un entorno comercial donde los lectores pueden descubrir y comprar libros. Muchas librerías también organizan eventos, lanzamientos de libros y clubes de lectura para atraer a la comunidad lectora.

Espacios Comunitarios: Centros comunitarios, parques y plazas pueden ser lugares donde se promueva la lectura. La instalación de pequeñas bibliotecas gratuitas, la organización de eventos al aire libre y la creación de espacios de lectura pueden animar a la comunidad a participar.

Cafés y Cafeterías: Algunos cafés y cafeterías crean espacios acogedores para la lectura. La combinación de un buen café con un ambiente tranquilo para leer puede atraer a las personas que disfrutan de la lectura en un entorno relajado.

Eventos Culturales: Festivales literarios, ferias del libro y otros eventos culturales ofrecen oportunidades para la promoción de la lectura. Estos eventos a menudo presentan autores, conferencias y actividades interactivas para atraer a los amantes de la lectura.

Centros de Recursos para la Infancia: Los lugares que atienden a niños, como guarderías, jardines de infancia y centros de atención infantil, son oportunidades clave para la promoción de la lectura. Crear un ambiente lleno de libros y actividades relacionadas con la lectura puede establecer bases sólidas.

Entornos Digitales: Plataformas en línea, blogs y redes sociales también son lugares efectivos para promover la lectura. La creación de comunidades en línea y la elaboración de reseñas de libros, así como de recomendaciones, pueden llegar a una audiencia amplia y diversa.

Hogares y Familias: El fomento de la lectura comienza en casa. Los padres pueden crear un ambiente propicio para la lectura al tener libros disponibles, leer en voz alta a sus hijos y participar activamente en actividades de lectura en familia.

Por otro lado, los avances tecnológicos han permitido que el lugar de lectura se expanda más allá de los espacios físicos tradicionales. Investigaciones como la de Cabero (2014) destacan que los entornos virtuales, como plataformas educativas o bibliotecas digitales, facilitan el acceso a una amplia variedad de textos y recursos. Estos espacios virtuales permiten a los estudiantes acceder a material de lectura en cualquier momento y lugar, promoviendo una experiencia más flexible e inclusiva. En este contexto, la adecuación del entorno físico y virtual debe ser una prioridad para maximizar el impacto positivo de la lectura en el aprendizaje.

4.1.5. Tipo de formato de lectura

El tipo de formato de lectura se refiere al soporte en el que se presenta el texto, que puede ser físico (como libros, revistas y folletos) o digital (como e-books, PDF y contenido en línea). Este elemento influye en cómo los lectores interactúan con el texto y en las estrategias que utilizan para comprenderlo. Según Cassany (2006), los formatos físicos y digitales tienen características únicas que pueden facilitar o dificultar la lectura dependiendo de las preferencias y habilidades del lector. Por ejemplo, algunos lectores se sienten más cómodos y efectivos leyendo en papel debido a su facilidad para subrayar o tomar notas, mientras que otros prefieren los formatos digitales por su portabilidad y acceso instantáneo a recursos adicionales.

El tipo de formato de lectura es esencial para satisfacer las preferencias individuales de los estudiantes durante la generación del hábito lector. Para esta investigación se optará por el uso de recursos impresos y digitales:

Recursos impresos: son una forma tradicional y duradera de presentar información y contar historias; éstos ofrecen una experiencia táctil y visual, y ayudan a fomentar la lectura de libros físicos, al igual que contribuyen a desarrollar habilidades de concentración y a mejorar la comprensión lectora. De igual manera, son versiones físicas de textos, generalmente compuestos por páginas de papel encuadernadas, y pueden tener diversas formas y tamaños, desde libros de bolsillo hasta ediciones más grandes. Los recursos impresos son una parte integral de la educación. Se utilizan en las aulas para enseñar conceptos académicos, fomentar la comprensión lectora y cultivar el amor por la lectura desde una edad temprana.

Recursos digitales: los recursos digitales destinados a la lectura son herramientas y plataformas en línea diseñadas para facilitar el acceso, la interacción y la experiencia de la lectura en el entorno digital. Estos recursos abarcan una amplia gama de formatos y servicios que van desde libros electrónicos y audiolibros hasta aplicaciones y plataformas de lectura en línea. Estos recursos han transformado de la manera en que las personas acceden y disfrutan de la lectura, proporcionando opciones versátiles para adaptarse a diferentes preferencias y estilos de vida.

Algunos de estos recursos son: libros electrónicos, bibliotecas digitales, plataformas de suscripción, blogs y sitios webs, revistas electrónicas, plataformas en línea, redes sociales literarias, etc.

El formato digital ofrece ventajas como la interactividad y la integración de elementos multimedia que enriquecen la experiencia lectora. Según Cabero (2014), los textos digitales permiten la inclusión de vídeos, imágenes y enlaces que amplían el contexto y facilitan la

comprensión. Sin embargo, también presentan desafíos, como la distracción y la necesidad de habilidades tecnológicas para manejarlos adecuadamente. Por lo tanto, es crucial que las instituciones educativas capaciten a los estudiantes para que aprovechen al máximo ambos formatos, garantizando que desarrollen habilidades lectoras sólidas en diferentes contextos.

4.1.6. Género de lectura

La promoción de la lectura en estudiantes a menudo incluye una variedad de géneros para fomentar la diversidad de intereses y enriquecer la experiencia lectora. Entre los estudiantes se debe promover una variedad de géneros para garantizar que tengan acceso a una gama diversa de experiencias de lectura, con el propósito de ayudarles a descubrir y cultivar sus preferencias individuales. Es importante adaptar la promoción de la lectura a los intereses individuales de los estudiantes, reconociendo que cada uno tiene preferencias únicas. Al proporcionar una variedad de géneros, se aumenta la probabilidad de que los estudiantes encuentren algo que les apasione y se involucren en la lectura de forma significativa.

El género de lectura se entiende como una categoría textual que agrupa textos con características comunes en cuanto a su estructura, propósito comunicativo, lenguaje y contexto de producción. Según Solé (1992), los géneros de lectura permiten a los estudiantes identificar patrones discursivos y organizar sus procesos de comprensión lectora a partir de las características propias de cada tipo de texto. Entre los géneros más frecuentes en el ámbito escolar se encuentran los narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos e instructivos, cada uno con funciones y

estructuras específicas que orientan la interpretación y la producción textual. Desde el aporte teórico, comprender los géneros de lectura implica reconocer que cada uno responde a una intención comunicativa determinada y que, por lo tanto, requiere de estrategias lectoresas particulares para su adecuada comprensión (Cassany, 2006). El conocimiento de los géneros textuales es clave en la formación lectora porque dota al estudiante de herramientas para anticipar la información, reconocer la estructura del texto y construir sentido a partir de los elementos lingüísticos y discursivos presentes.

Desde el enfoque pedagógico, trabajar los géneros de lectura en la educación básica primaria permite potenciar las competencias comunicativas de los estudiantes, al brindarles recursos para enfrentarse a distintos tipos de textos dentro y fuera del contexto escolar. Solé (1992) sostiene que la enseñanza de los géneros textuales debe estar orientada al desarrollo de estrategias lectoras que permitan a los estudiantes no solo comprender, sino también producir textos acordes con las convenciones sociales y lingüísticas de cada género. En este sentido, los géneros de lectura favorecen el aprendizaje significativo, ya que conectan las prácticas escolares con situaciones reales de comunicación, ampliando el repertorio cultural y lingüístico de los estudiantes (Goodman, 1996). En el contexto educativo de la primaria básica, abordar los géneros de lectura desde propuestas didácticas innovadoras —que integran recursos impresos y digitales— permite motivar a los estudiantes, facilitar el acceso a diversos discursos y fortalecer su participación activa en la cultura escrita.

El género de lectura hace referencia a los diferentes tipos de textos que los estudiantes pueden leer, como narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos, poéticos, entre otros. Cada género tiene características particulares que exigen diferentes estrategias de comprensión y análisis. Según Solé (2007), el trabajo con diversos géneros literarios y no literarios en el aula amplía las competencias lectoras, ya que fomenta habilidades como la interpretación, la crítica y la creatividad. Por ejemplo, los textos narrativos pueden desarrollar la empatía y la imaginación, mientras que los expositivos potencian la capacidad de análisis y síntesis.

La elección del tipo de lectura dependerá del propósito del lector y de la naturaleza del material. Desarrollar habilidades en varios tipos de lectura es esencial para abordar diferentes contextos de lectura de manera efectiva. Existen varios tipos de lectura que se utilizan según el propósito y el contexto en el que se está leyendo. A continuación, se presentan los tres tipos de géneros de lectura que más se utilizan durante el proceso de enseñanza:

Género narrativo: El género narrativo es una categoría literaria que se caracteriza por contar una historia o relato. Es uno de los géneros literarios más amplios y abarca una variedad de formas, desde cuentos cortos hasta novelas extensas. La narrativa se centra en la estructura de la historia, la presentación de personajes, la trama y la progresión temporal. Los ejemplos de género narrativo incluyen novelas, cuentos, epopeyas, mitos, leyendas y fábulas. Este género literario es fundamental en la tradición literaria y ha evolucionado a lo largo del tiempo, adaptándose a diversos estilos y formas narrativas.

El género narrativo está diseñado para contar una serie de eventos o experiencias, generalmente organizadas en una secuencia temporal. Las obras del género narrativo suelen involucrar personajes, un entorno, un conflicto y una trama que se desarrolla a lo largo del tiempo.

Género lírico: El género lírico es una categoría literaria que se centra en la expresión de las emociones, sentimientos y pensamientos del autor. A diferencia del género narrativo, que se centra en contar una historia, el género lírico tiene un enfoque subjetivo y subjetivista. Los textos líricos a menudo están escritos en primera persona y buscan transmitir la experiencia emocional del autor de una manera artística y reflexiva.

Los ejemplos de género lírico incluyen poemas, odas, sonetos y baladas. Grandes poetas líricos han dejado una marca significativa en la literatura, explorando la gama completa de emociones y experiencias humanas a través de sus versos. Este género se caracteriza por el uso intenso del lenguaje figurado, la musicalidad y la exploración de la belleza y el significado más allá de lo literal.

Género dramático: El género dramático es una forma literaria que se centra en la representación de situaciones y conflictos a través del diálogo y la actuación de personajes. A diferencia del género lírico, que se enfoca en las emociones y la expresión personal, y del género narrativo, que se centra en contar historias, el género dramático está destinado a ser interpretado en un escenario o en un medio audiovisual.

El diálogo es fundamental en el género dramático. Los personajes se expresan a través de conversaciones, discusiones y monólogos, y el desarrollo de la trama se lleva a cabo principalmente a través de las interacciones verbales. Los ejemplos de género dramático incluyen obras de teatro, guiones de cine y televisión. Grandes dramaturgos como William Shakespeare, Anton Chéjov, TennesseeWilliams y Arthur Miller han contribuido significativamente al desarrollo de este género a lo largo de la historia.

Este género es específico para el teatro y otras formas de representación escénica, como el cine y la televisión. El objetivo del género dramático es presentar una historia a través de la interpretación de personajes en un escenario, con un enfoque en el desarrollo de conflictos, emociones y relaciones entre los personajes.

La mayoría de estos materiales se utilizan en este proyecto porque son herramientas importantes para motivar y entretener a los niños. De esta clasificación nos interesan todas las clasificaciones anteriores, porque cabe recalcar que los materiales de aprendizaje son necesarios para lograr un aprendizaje significativo, y que se pone más énfasis en los niveles básicos, que suelen enseñarse visualmente y requieren una variedad constante.

El acceso a una variedad de géneros literarios no solo mejora las habilidades lectoras, sino que también estimula el interés y la motivación de los estudiantes. Cassany (2006) argumenta que es fundamental que los docentes seleccionen géneros alineados con los intereses y niveles de los alumnos para garantizar su compromiso y disfrute del proceso lector. Al incluir géneros diversos en las actividades de lectura, se promueve una formación integral que les permite a los

estudiantes interactuar con textos de diferentes naturalezas, preparándolos para comprender y participar en múltiples contextos comunicativos.

4.2. Lectura

La lectura, desde una perspectiva tradicional, ha sido entendida como la habilidad de decodificar símbolos escritos para extraer un significado. Sin embargo, este proceso implica mucho más que la mera traducción de símbolos a palabras; se trata de un acto complejo y dinámico que conlleva la construcción activa de significados a partir de un texto (Goodman, 1994). La lectura, además, tiene un profundo impacto en el desarrollo cognitivo y emocional. Como Wolf (2007) destaca, leer no sólo amplía el conocimiento y el vocabulario, sino que también potencia la empatía, la creatividad y la imaginación. A través de la lectura, los individuos se conectan con diferentes culturas, tiempos y realidades, enriqueciendo su comprensión del mundo y de sí mismos. La lectura es una habilidad fundamental que trasciende la decodificación de palabras. Es una ventana al conocimiento, un puente hacia otras mentes y culturas, y una herramienta poderosa para el desarrollo personal y social.

Por su parte Ferreiro (2006) define la lectura como una habilidad básica de comunicación humana, mediante esta se abre así la puerta a un fantástico mundo de conocimiento, aprendizaje, comprensión y desarrollo; no es una habilidad innata, sino que tenemos que aprender. Requiere el dominio y coordinación de varios procesos cognitivos, leer y escribir implican un proceso de enseñanza/aprendizaje que puede resultar interesante, como ocurre con todos los procesos que experimentan los niños en sus diferentes etapas. Ambos están desarrollando habilidades lingüísticas que se aprenden a través de un proceso de integración dinámico y constructivo.

La lectura es un proceso cognitivo complejo que permite al individuo decodificar símbolos escritos para derivar significado y construir conocimiento. Según Cassany (2006), la lectura implica no solo la decodificación de palabras, sino también la interacción activa con el texto, lo que requiere habilidades como la predicción, la inferencia y la síntesis. Este proceso, además, está influenciado por factores como el contexto, el propósito del lector y las características del texto. Por lo tanto, la lectura no solo es una herramienta para el aprendizaje, sino también un medio para desarrollar el pensamiento crítico y la creatividad.

La enseñanza de la lectura siempre ha sido vista como una parte central del sistema escolar, aunque, como señala Ferreiro, no hay margen en los principios básicos para identificar un punto de partida apropiado en las escuelas de procedencia. Adquisición de conocimientos a partir de los años escolares (Ferreiro, 2006). Por lo tanto, se cree que la familia y la escuela forman la base para aprender a leer y escribir, pero para los estudiantes de familias con bajo capital cultural, esta responsabilidad pasa a la escuela: pueden desarrollar hábitos de lectura. Las escuelas son cruciales no sólo en el hogar, sino también en contextos de pobreza, vulnerabilidad social y escaso capital cultural, donde las familias y comunidades ofrecen poca ayuda para acceder a este aprendizaje.

La lectura es uno de los pilares del plan de estudios, ya que se considera "una de las enseñanzas más importantes, indiscutibles e indiscutibles que puede ofrecer la educación escolar" (Ferreiro, 2006). Como hemos visto, la lectura es a la vez un fin y un medio, lo cual es fundamental para la ampliación de oportunidades y oportunidades para el desarrollo de la personalidad y de la sociedad en su conjunto. Esta situación, combinada con nuestro atraso histórico en materia

educativa, apunta a la necesidad de que los sistemas escolares cambien los métodos tradicionales de enseñanza y aprendizaje y adopten otros medios más dinámicos e integrales que satisfagan mejor las necesidades de la población, lo cual debe ser reconocido. Amplia heterogeneidad.

La lectura, de acuerdo con Muñoz y Hernández (2011), es "uno de los principales requisitosculturales y sociales para el desarrollo humano" (pág. 23). Según lo contemplado en el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes - PISA - 2006, se define la lectura como "la capacidad de comprender un texto, evaluar información, construir hipótesis y utilizar el conocimiento... es la capacidad no solo de comprender un texto, sino también de reflexionar sobre él" (pág. 42). Desde adentro, con su propio razonamiento y en base a su propia experiencia". Lo que significa que la lectura es la demostración de la habilidad de interpretación de información contenida en diversos textos.

La capacidad de leer tanto textos continuos como interrumpidos y aprender las reglas de escritura no garantiza convertirse en lector; varios escritores sostienen que un auténtico lector no es alguien que lee una determinada cantidad de textos o consagra horas a leerlos, sino alguien que está conectado con los libros Una persona que ha establecido una reciprocidad cómoda en la que se siente necesaria y deseada gracias a la lectura , la humanidad se transforma, enriquece y fortalece (Salazar, 2006).

Afirma Landa (2005) añade otros aspectos objetivos de la lectura: adquirir o ampliar los conocimientos existentes; puede abastecer una práctica escapista, una forma de recreación o pasatiempo; admite al lector moldear, deformar, deformar, mover; abre la puerta a los sueños ya

la realización del deseo imposible de vivir lo imposible pero lo posible; integra nuestra insuficiencia de ficción que permita a los niños sujetar la realidad; Al leer sobre cómo nos conmueve lo que otros han descrito y al intervenir recuerdos colectivos, podemos comprender y afirmar quiénes somos.

Considera Paredes (2004) que es trascendental inculcar el hábito de la lectura en los niños, no sólo en cualquier dimensión (impreso o digital), sino en todas las formas de lectura. “No se debe subestimar la llamada subliteratura (de entretenimiento). Ella suele ser la puerta de ingreso a una gran lectura al darle un título específico. La literatura ligera o subliteratura también es lectura” (). Se ha localizado que cuando los niños son obligados a leer los clásicos, generalmente son rechazados.

La lectura divertida contiene periódicos, revistas, anuncios, carteles, documentos, películas, cartas, cómics, correos electrónicos, chats, blogs, mensajes de texto en teléfonos móviles, etc. Sin embargo, pretende alfabetización, habilidades y comprensión, la colectividad considera que tienen pérdidas de tiempo (Paredes, 2004 y Argüelles, 2005).

De acuerdo con lo anterior, se concibe la lectura en este proyecto la parte más fundamental del aprendizaje de los estudiantes donde desarrollan la capacidad de pensar, analizar y entender todo tipo de información y, del mismo modo, tomar esa información para asumir una postura crítica que afiance su conocimiento.

En el ámbito educativo, la lectura desempeña un papel central en el desarrollo integral de los estudiantes. Solé (2007) señala que fomentar prácticas de lectura desde edades tempranas

ayuda a consolidar competencias comunicativas, culturales y sociales. Además, la implementación de estrategias didácticas que promuevan una lectura comprensiva y significativa es esencial para garantizar que los estudiantes no solo comprendan lo que leen, sino que también sean capaces de reflexionar y aplicar el conocimiento adquirido en diversos contextos.

4.2.1. Comprensión de lectura

La comprensión de la lectura es un tema complejo que ha sido objeto de estudios desde múltiples disciplinas. La variedad de teorías existentes refleja la riqueza de enfoques y métodos aplicados para entender este fenómeno. En un intento de sintetizar estas distintas perspectivas, podemos observar que las teorías de la lectura tienden a converger en ciertos aspectos, mientras que difieren significativamente en otros.

En el ámbito educativo, la noción de lectura más allá del individuo y la sitúa en un contexto más amplio de interacción entre el lector y el texto. Según su Teoría de la Transacción, cada acto de lectura resulta en una construcción única de significado, mediada por la experiencia y el contexto del lector. Este enfoque resuena con la visión constructivista de la educación, en la que se ve la lectura como un proceso dinámico y participativo que está fuertemente influenciado por el entorno educativo y las experiencias previas del lector.

La comprensión de lectura es un proceso que va más allá de la decodificación de palabras y consiste en la capacidad de entender, interpretar, analizar y reflexionar sobre el contenido de un texto. Solé (2007) define la comprensión como un proceso interactivo en el que intervienen el

lector, el texto y el contexto. Este proceso implica distintos niveles de profundidad: literal, inferencial y crítico, cada uno de los cuales requiere habilidades específicas. Por ejemplo, en el nivel literal se identifican ideas explícitas, mientras que en el inferencial se interpretan significados implícitos y en el crítico se evalúa el contenido del texto.

La comprensión lectora es la capacidad de entender, interpretar y extraer significado de un texto escrito. No se limita simplemente a la decodificación de palabras, sino que implica la capacidad de procesar y comprender el contenido, identificar ideas principales, inferir significados, reconocer la estructura del texto y relacionar la información con conocimientos previos. La comprensión lectora es esencial para el desarrollo académico y la adquisición de conocimientos en diversas áreas.

Es necesario tener en cuenta que desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes es fundamental para su éxito académico y su capacidad para participar plenamente en la sociedad. Del mismo modo, se logra establecer un ambiente de lectura positivo y alentar el hábito de la lectura diaria. Cuanto más lean los estudiantes, más oportunidades tendrán de mejorar su comprensión lectora. Para lograr lo anterior, se requiere enseñar estrategias específicas de lectura, como hacer predicciones antes de leer, resumir la información clave después de la lectura, hacer preguntas durante la lectura y visualizar mentalmente lo que están leyendo ….

Por lo tanto, podemos argumentar que la lectura es una práctica multifacética que no sólo implica habilidades cognitivas, sino que también se ve afectada por factores educativos, lingüísticos y filosóficos. Las diversas teorías no son mutuamente excluyentes; más bien, ofrecen

un marco más completo y enriquecido para entender este complejo acto que es fundamental en nuestras vidas.

En el contexto educativo, trabajar en la comprensión lectora es fundamental para desarrollar competencias académicas y sociales. Según Barrett (1976), los niveles de comprensión deben abordarse de manera progresiva, permitiendo a los estudiantes avanzar desde habilidades básicas hasta competencias más complejas. Para ello, es esencial implementar metodologías activas y recursos diversificados que estimulen el análisis crítico y la reflexión sobre los textos, promoviendo así una comprensión integral y significativa.

4.2.2. Evaluación del hábito lector

La evaluación de la lectura en los estudiantes es esencial para comprender su progreso y determinar áreas de mejora. Para ello, es conveniente usar pruebas específicas de comprensión lectora que incluyan preguntas que evalúen la comprensión literal, inferencial y crítica del texto. Otra forma consiste en asignar proyectos relacionados con la lectura, como informes de libro, presentaciones o ensayos, que requieran que los estudiantes demuestren su comprensión del material.

Este proceso implica la recopilación de datos sobre la capacidad de un estudiante para comprender, interpretar y aplicar información contenida en textos escritos. La evaluación de la lectura puede abordar diversos aspectos, como la decodificación de palabras, la fluidez lectora, la comprensión literal e inferencial, el vocabulario y la expresión oral y escrita relacionada con la lectura. La evaluación del hábito lector se enfoca en medir y analizar la frecuencia, calidad y tipo

de prácticas lectoras realizadas por los estudiantes, considerando tanto el tiempo dedicado a la lectura como la variedad de textos leídos. Según Ferreiro y Teberosky (2009), el hábito lector no solo es un indicador del interés por la lectura, sino también un reflejo de las estrategias pedagógicas implementadas en el aula y el contexto sociocultural del lector.

La evaluación del hábito lector permite identificar patrones y posibles áreas de mejora para diseñar intervenciones educativas más efectivas. Evaluar el hábito lector es clave para fomentar una relación positiva y sostenida con la lectura. Solé (2007) sugiere que esta evaluación debe ser integral, abarcando tanto aspectos cuantitativos (como la cantidad de libros leídos) como cualitativos (como el nivel de comprensión y la diversidad de géneros literarios explorados). Esto permite no solo medir el desempeño, sino también entender las motivaciones y barreras de los estudiantes hacia la lectura, facilitando el diseño de estrategias pedagógicas personalizadas para fortalecer este hábito.

El objetivo principal de la evaluación de la lectura es obtener información precisa sobre el nivel de competencia lectora de un individuo y utilizar esos datos para informar la instrucción y el desarrollo continuo de habilidades de lectura. En este contexto, es uno de los desafíos de cualquier práctica la evaluación del comportamiento o hábito lector, la cual va más allá de simples versiones de segmentación de grupos de lectores; no el lector como si sólo hubiera una manera de resolver el problema palabras escritas. En cambio, este ejercicio debería comenzar con una definición amplia de lectura que no se limite a leer libros para no excluir a la población de leer en otros medios de escritura.

Es más, debería ser que se evite el sesgo de ver a estos lectores sólo como lectores, sino evaluar en ellos la cantidad de libros leídos y categorizados basándose únicamente en la cantidad de libros leídos por año; posibles análisis y resultados prácticos, pero sólo como opción para poder abordar otros aspectos del estilo de lectura.

Es importante combinar múltiples métodos de evaluación para obtener una imagen completa de las habilidades de lectura de un estudiante. Además, la retroalimentación constructiva y la comunicación abierta con los estudiantes pueden ser herramientas valiosas para motivar y guiar su desarrollo en la lectura.

4.3. Didáctica y lectura

La didáctica se refiere al conjunto de estrategias, métodos, técnicas y principios pedagógicos que se emplean para planificar, enseñar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras, la didáctica se centra en cómo impartir conocimientos y habilidades de manera efectiva, teniendo en cuenta las características de los estudiantes, los objetivos educativos y el contexto de aprendizaje. Este campo de estudio busca optimizar la transferencia de conocimiento y promover el desarrollo integral de los estudiantes, considerando factores como el contenido de la materia, los recursos educativos, las técnicas de enseñanza y la evaluación del aprendizaje.

La lectura es un proceso cognitivo y lingüístico que implica la interpretación y comprensión de símbolos gráficos, generalmente letras y palabras, para obtener significado e información de un texto. Más allá de la simple decodificación de caracteres, la lectura implica la

construcción activa de significado a medida que se procesa y se interactúa con el contenido escrito. Es una habilidad fundamental que no sólo implica la decodificación de palabras, sino también la comprensión, interpretación y reflexión sobre el material leído.

La relación entre didáctica y lectura es esencial en el contexto educativo, ya que la didáctica se ocupa de la enseñanza y la lectura es una de las habilidades fundamentales que se enseñan. La didáctica incluye la enseñanza de estrategias específicas de lectura. Los educadores utilizan enfoques pedagógicos para enseñar a los estudiantes cómo abordar diferentes tipos de textos, comprender vocabulario, realizar inferencias y analizar información. La didáctica proporciona marcos y estrategias para evaluar la comprensión lectora de los estudiantes. Las evaluaciones pueden incluir pruebas específicas, discusiones en clase, proyectos de lectura y otras herramientas para medir la capacidad de los estudiantes para entender y analizar textos.

Por tanto, en el caso particular de la lectura, los docentes pueden centrar su enseñanza en la comprensión plena de las ideas o correcciones mediante la lectura en voz alta, o en establecer alguna identidad entre ambas. Esta pedagogía particular ocupa su lugar en la transformación de los datos proporcionados por las diversas ciencias.

4.3.1. Enseñanza de la lectura

La enseñanza de la lectura es el proceso educativo mediante el cual se desarrollan y fortalecen las habilidades necesarias para interpretar y comprender textos escritos. Este proceso implica la transmisión de estrategias y técnicas que permiten a los estudiantes decodificar

palabras, entender significados, analizar contenido y desarrollar una comprensión profunda de lo que están leyendo.

Este proceso abarca desde los primeros pasos de la decodificación fonética hasta la interpretación crítica de textos más complejos. Incluye la selección de materiales de lectura adecuados, la planificación de lecciones centradas en el desarrollo de habilidades y la evaluación del progreso de los estudiantes en la comprensión lectora.

El proceso de enseñanza resulta complejo porque busca dotar al individuo de las habilidades y estrategias necesarias para comprender, interpretar y reflexionar sobre textos escritos. Esta enseñanza no se limita a la simple decodificación de palabras, sino que se extiende hacia la construcción activa de significados y la interacción con el texto (Pearson y Gallagher, 1983).

De acuerdo con Snow, Burns y Griffin (1998), desde las primeras etapas de la educación, la instrucción en lectura comienza con la conciencia fonológica, el reconocimiento de letras y sonidos, y la decodificación de palabras. Con el tiempo, la enseñanza se centra en la comprensión lectora, enfocándose en aspectos como la identificación de ideas principales, la inferencia, la predicción y la evaluación crítica del contenido.

Diversos enfoques y métodos han sido propuestos para enseñar lectura. Uno de los más reconocidos es el "enfoque constructivista", que postula que los estudiantes construyen significado a partir de sus experiencias previas y del diálogo con el texto. Este enfoque enfatiza la importancia

de activar el conocimiento previo, generar preguntas y conectar el contenido del texto con la vida real del lector (Goodman, 1986).

La integración de las TIC en la enseñanza de lectura ha abierto nuevas posibilidades pedagógicas. Herramientas digitales y aplicaciones interactivas ofrecen ambientes ricos en multimedia, que pueden adaptarse a las necesidades y ritmos de cada estudiante, fomentando la lectura individual y colaborativa (Leu et al., 2013). Es fundamental, sin embargo, que la enseñanza de lectura no se reduzca a técnicas o estrategias aisladas. Debe ser un proceso holístico que fomente el amor por la lectura, la curiosidad y la capacidad de los estudiantes para enfrentar textos diversos y desafiantes a lo largo de su vida.

En cuanto a la enseñanza de la lectura, esta investigación se apoyará en el método de Emilia Ferreiro sustentado en la teoría de Piaget; este se basa en lograr el desarrollo de los conocimientos del estudiante mediante la comprensión como una habilidad innata que se descubre durante un proceso de enseñanza experimental.

4.3.2. Secuencias didácticas

La secuencia didáctica se ha consolidado en el ámbito educativo como una herramienta esencial para la estructuración y organización de las actividades de enseñanza-aprendizaje. En su esencia, una secuencia didáctica no es simplemente una serie de actividades a realizar en el aula, sino que es un diseño intencionado que tiene en cuenta una lógica y una progresión pedagógica, buscando llevar al estudiante desde un estado inicial de conocimiento hasta alcanzar objetivos de aprendizaje específicos (Díaz Barriga, 2003).

Este enfoque estructurado busca facilitar la construcción de conocimientos y habilidades en los estudiantes de manera coherente y articulada. Zabala (1999), subraya que las secuencias didácticas se centran en la organización de contenidos y tareas de manera secuencial, tomando en cuenta no solo el qué enseñar, sino también el cómo y el para qué. Estas secuencias están pensadas para guiar al estudiante a través de un proceso de descubrimiento, comprensión, aplicación y reflexión, adaptándose a sus necesidades y ritmos de aprendizaje.

Por otro lado, la secuencia didáctica se concibe como un recurso dinámico, susceptible de ser adaptado y modificado en función de las respuestas y necesidades de los estudiantes. Es una herramienta que permite al docente anticipar, planificar y evaluar el proceso educativo, favoreciendo la autonomía y la participación activa del estudiante en su propio aprendizaje (Perrenoud, 2004). En resumen, la secuencia didáctica representa una metodología estratégica para la enseñanza, que busca maximizar el potencial de aprendizaje de los estudiantes a través de la organización lógica y estructurada de las actividades pedagógicas.

4.3.3. Enseñanza de la lectura apoyada en TIC

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), son el conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios; que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento, transmisión de información como: voz, datos, texto, video e imágenes (Art. 6 Ley 1341 de 2009).

Las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) son un resultado inevitable de la acumulación masiva de datos que comenzó en el siglo XX, aunque su auge inicio

en los años noventa. Las TIC constituyen un conjunto de herramientas cada vez más eficaces para crear, difundir y compartir conocimientos. Es por eso que se deben desarrollar habilidades informáticas que resultan importantes para el éxito de las personas en la vida como las habilidades básicas de leer, escribir, hablar y escuchar.

Por su parte la UNESCO, considera que las TIC son un conjunto diverso de herramientas y recursos tecnológicos que permiten la transmisión, almacenamiento, creación, compartición o intercambio de información. Son un factor clave en la educación, ya que pueden complementar y transformar la enseñanza, reducir diferencias en el aprendizaje y mejorar la calidad de la educación

Algunos autores y estudios muestran que la integración de las TIC en la práctica docente puede estar relacionada con la mejora de los procesos de comprensión lectora, análisis, síntesis, definición de conceptos y reformulación de los estudiantes (Cerón et al., 2016). Como han demostrado varios autores, las TIC también contribuyen a la creación de espacios virtuales que promueven la participación de los estudiantes a través de la comunicación y la expresión creativa de ideas escritas, al tiempo que promueven buenos hábitos de lectura. (Moral y Alberts, 2013). Las TIC también pueden ayudar a la conformación de comunidades virtuales, basadas en la socialización de contenidos de lectura y escritura, promueven la autogestión y el trabajo independiente y colaborativo (Armijo-Solís, 2018).

Otros autores afirman que las TIC pueden ayudar a los estudiantes a adquirir las habilidades necesarias, ya que es fundamental que los estudiantes desarrollen competencias que les permitan interactuar de manera adecuada con las tecnologías de la información, asumiendo el

rol de buscadores, analistas y evaluadores de contenidos; capaces de resolver problemas, tomar decisiones acertadas y utilizar de forma creativa y eficiente diversas herramientas digitales. Asimismo, se espera que actúen como comunicadores efectivos, colaboradores activos, productores y editores de sus propios recursos, y, finalmente, como ciudadanos informados, responsables y comprometidos con aportar positivamente a su comunidad ya la sociedad en general (Jiménez, 2009).

Las TIC han cambiado la forma en que entendemos la lectura. Sin embargo, la lectura tiene sus propios parámetros, independientemente de las herramientas utilizadas para enseñarla, comprenderla y apropiarla.

La sociedad del conocimiento actual, nos propone aprender nuevas formas de leer y escribir, desarrollando así habilidades diferentes a la lectura y escritura tradicionales. Por un lado, sugieren un cambio de una cultura logocéntrica (centrada en los libros) a una cultura multimedia, contribuyendo así al surgimiento de nuevos géneros textuales que combinan imágenes, sonidos y palabras. Este contexto convierte a los lectores (en este caso, estudiantes) en consumidores (productores y consumidores) de textos cuyas estructuras se caracterizan por la multimodalidad (combinación de recursos audiovisuales) y la no linealidad, o hipertextualidad (Garzón, 2017).

Paulatinamente, la lectura y la escritura tradicionales se van integrando con la lectura y la escritura digitales, pero su enseñanza y aprendizaje todavía se basan en prácticas tradicionales. Que parecen ignorar la presencia de las TIC en la vida diaria de los estudiantes. Los hábitos en los ecosistemas digitales son clave para comprender las prácticas de lectura como formas de

comunicación y expresión. Por las razones anteriores, es importante considerar cómo diversas herramientas tecnológicas pueden beneficiar el desarrollo de la lectura (Sabulskis y Alberione, 2019).

4.4. Recursos educativos

Los recursos educativos se convierten en una herramienta indispensable en las instituciones, porque abren nuevas oportunidades para la enseñanza, amplían los canales de comunicación y retroalimentación, y el intercambio de ideas.

En los últimos años, la incorporación de recursos educativos ha cambiado todos los aspectos de la dinámica social. Entre ellos, la escuela se destaca por implementar varios enfoques innovadores basados en las nuevas tecnologías. Todo este "boom" tecnológico al que están expuestos los niños y jóvenes tiene aspectos positivos (y algunos negativos), como el creciente hábito de leer a través de las pantallas. (Coll, 2005).

Actualmente está de moda definir a las nuevas generaciones como nativos digitales, pero esta etiqueta no implica que, al haber nacido en una época donde la tecnología es parte integral del ser humano, sepan adquirir la lectura y la comprensión de una forma espontánea o más natural, lo que han hecho hasta ahora generaciones que aún no han quedado obsoletas leyendo en papel. Por tanto, el papel de los docentes es fundamental para que los alumnos, a partir de las nuevas oportunidades que brindan las nuevas tecnologías para poder leer en pantalla, aprendan la práctica de la lectura. Si bien no todas las ofertas del mercado permiten la adquisición de habilidades de

alfabetización digital, es importante comprender, evaluar y seleccionar críticamente estos recursos (García, 2014).

En la sociedad actual, los recursos educativos apoyados en las TIC ocupan un lugar importante en el día a día de las familias y sin duda han cambiado el estilo de vida de las personas. El campo de la educación no debe ignorar esta realidad, sino que se debe utilizar el avance de la tecnología para asegurar el proceso de alfabetización en el aula siempre y cuando estas tecnologías se utilicen de manera adecuada.

En otras palabras, cuando hablamos de TIC, nos referimos a computadoras de escritorio y portátiles, tabletas, teléfonos móviles y fijos, impresoras, tarjetas de memoria, consolas de juegos, tabletas digitales, reproductores de DVD, reproductores de música y video, Internet, programas de software, satélites, cámaras y medios como radio, noticias, TV, correo electrónico, videoconferencias, sitios web, listas de distribución, etc.

En esta línea de pensamiento, se argumenta que los recursos educativos y las TIC deben integrarse en las propuestas pedagógicas dirigidas a fortalecer las habilidades lectoras de los estudiantes, como afirma Hernández (2008), “en la actual 'era digital', el conocimiento por sí solo no es suficiente” (). Medios impresos tradicionales para leer y escribir; uno debe ser capaz de desarrollar significado (interpretación o generación) usando medios digitales y multimodales (mezclando texto, imagen, video usando una computadora) para ser "alfabetizado" (p. 19).

Sin embargo, es importante entender que el uso de las nuevas tecnologías exige a los lectores y escritores la adquisición de nuevas habilidades cognitivas, lingüísticas y comunicativas,

las cuales, como advierte Ferreiro (2000), nunca se logran, recomendando prudencia en confiar en los propios niveles de alfabetización informática y cómo la tecnología alivia las dificultades cognitivas de la lectura y la escritura, es fundamental que los docentes sepan utilizarlo como herramienta para la construcción de nuevas experiencias y conocimientos.

Enfatiza Prenski (2010) sobre algunas características de los nativos digitales, necesitan recibir información de forma rápida e instantánea; se sienten atraídos por la multitarea y los procesos paralelos; prefieren los gráficos al texto; prefieren el acceso abierto (desde hipertexto); funcionan mejor y funcionan mejor cuando están en línea; entienden que están logrando el éxito, lo que les brinda gratificación y recompensa instantáneas; prefieren hacerlo de forma divertida Aprendiendo que haciendo un trabajo tradicional.

Sostienen León, Solari, Olmos y Escudero (2011) que las intervenciones pedagógicas en la práctica de la lectura pueden definir las formas en que los estudiantes comprenden y aceptan toda esta información, y así el estudio del razonamiento se vuelve valioso porque es la clave para la comprensión y la interpretación.

4.4.1. Recursos Impresos

Los recursos impresos se refieren a todo material que ha sido publicado o impreso en un soporte físico, tradicionalmente papel. Estos recursos han sido fundamentales en la transmisión del conocimiento y la cultura a lo largo de la historia, y abarcan libros, revistas, periódicos, folletos, entre otros (Eisenstein, 1980).

Los recursos impresos han sido pilares en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Textos de estudio, manuales, diccionarios y otros materiales proporcionan estructura y contenido de calidad para el aprendizaje de diversas disciplinas (Clark, 1994). Aunque la irrupción de lo digital ha transformado la manera en que accedemos y compartimos información, los recursos impresos siguen teniendo un valor único. Por una parte, la tangibilidad del impreso permite una interacción diferente, potenciando la concentración y reduciendo las distracciones (Mangen, Walgermo y Bronnick, 2013). Además, muchas personas valoran la experiencia sensorial de hojear un libro o escribir notas al margen.

Los recursos impresos son materiales físicos que se utilizan en los procesos de enseñanza y aprendizaje, como libros, revistas, periódicos, cuadernos de trabajo y fichas pedagógicas. Estos recursos han sido tradicionalmente fundamentales en el ámbito educativo, proporcionando contenido estructurado y organizado que facilita la transmisión del conocimiento. Según Martínez (2016), los recursos impresos son efectivos para fomentar la concentración y la retención de información, ya que permiten una interacción directa y sin distracciones tecnológicas. Además, su accesibilidad y facilidad de uso los convierten en herramientas indispensables, especialmente en contextos educativos con limitaciones tecnológicas.

A pesar de la creciente digitalización, los recursos impresos siguen siendo relevantes debido a su capacidad para apoyar diversas metodologías pedagógicas. Sánchez y González (2018) destacan que estos materiales permiten al estudiante desarrollar habilidades cognitivas esenciales, como la organización de ideas y la lectura crítica. Asimismo, el uso de recursos impresos favorece el aprendizaje autónomo, ya que los estudiantes pueden consultarlos y

revisarlos en cualquier momento. Sin embargo, es importante complementar su uso con otras herramientas para responder a las demandas de la educación contemporánea.

Los recursos impresos en el contexto educativo hacen referencia a todos aquellos materiales físicos elaborados en papel que permiten mediar procesos de enseñanza y aprendizaje, cuentos como libros, cartillas, cuentos, periódicos escolares, revistas, guías didácticas y fichas de trabajo. Desde el enfoque pedagógico, estos recursos han sido fundamentales en la formación lectora y escritora de los estudiantes, ya que facilitan el desarrollo de habilidades cognitivas como la decodificación, la comprensión de ideas, la secuenciación de la información y la crítica de los textos (Solé, 1992). Además, el material impreso contribuye al fortalecimiento de la autonomía lectora, permite el contacto directo con el texto, estimula la imaginación y favorece la adquisición de vocabulario y estructuras lingüísticas esenciales para el desarrollo de las competencias comunicativas (Cassany, 2018). En la educación básica primaria, estos recursos adquieren un valor especial, al brindar a los estudiantes experiencias sensoriales y cognitivas que los vinculan afectivamente con el acto de leer y escribir.

No obstante, es importante considerar que la relación entre lo impreso y lo digital no es excluyente, sino complementaria. Ambos tipos de recursos pueden coexistir y enriquecerse mutuamente. Por ejemplo, libros impresos pueden ser complementados con recursos digitales para profundizar en temas específicos o para acceder a contenido multimedia (Baron, 2015). En resumen, aunque vivimos en una era digital, los recursos impresos siguen siendo relevantes y valiosos, tanto por su contenido como por las experiencias que ofrecen. Las ventajas de lo tangible

y lo inmutable, junto con la riqueza histórica y cultural de estos recursos, los mantienen como herramientas insustituibles en muchos contextos.

4.4.2. Recursos Digitales

Los recursos digitales engloban aquellos materiales, herramientas o contenidos, generalmente almacenados, accedidos o transmitidos a través de medios electrónicos, diseñados para apoyar, enriquecer o facilitar actividades variadas, desde la educación y la investigación hasta el entretenimiento y la comunicación. Estos recursos pueden presentarse en múltiples formatos, como textos, imágenes, audios, videos o software especializado (Lankshear y Knobel, 2008).

Estos recursos han revolucionado las formas tradicionales de enseñanza y aprendizaje. A través de plataformas en línea, bibliotecas digitales, simulaciones, aplicaciones educativas, entre otros, se brinda a los estudiantes acceso inmediato a una riqueza de información y conocimientos que trascienden las barreras físicas y temporales (Bates, 2015). Sin embargo, no basta con tener acceso a estos recursos; es fundamental saber cómo utilizarlos de manera efectiva. La alfabetización digital no se limita a la habilidad para manejar herramientas tecnológicas, sino que implica también la capacidad crítica para buscar, evaluar y utilizar la información encontrada en el vasto ecosistema digital (Hague y Payton, 2010).

Los recursos digitales son herramientas tecnológicas diseñadas para apoyar y enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante el uso de plataformas en línea, aplicaciones educativas, simuladores, videojuegos y contenido multimedia. Estos recursos ofrecen ventajas significativas, como la interactividad, la personalización y el acceso inmediato a información

actualizada. Según Cabero (2014), los recursos digitales transforman el aprendizaje en una experiencia más dinámica y motivadora, permitiendo a los estudiantes explorar conceptos de manera visual, auditiva y kinestésica. Además, fomenta competencias digitales esenciales para el siglo XXI, como la navegación en línea y la gestión de la información.

En el contexto educativo, los recursos digitales amplían las posibilidades de aprendizaje al permitir la integración de entornos virtuales y colaborativos. Prendes (2017) afirma que estas herramientas no solo complementan los materiales tradicionales, sino que también ofrecen nuevas formas de evaluar y retroalimentar a los estudiantes en tiempo real. Sin embargo, su implementación debe ser planificada cuidadosamente, considerando factores como la infraestructura tecnológica, la capacitación docente y la igualdad de acceso para todos los estudiantes, con el fin de garantizar su efectividad y equidad.

Los recursos digitales corresponden a aquellos materiales o herramientas tecnológicas creadas y utilizadas en entornos digitales, las cuales integran texto, imagen, audio y video de manera interactiva, permitiendo nuevas formas de aprendizaje y comunicación en el ámbito escolar (Cabero, 2020). Estos recursos incluyen aplicaciones móviles, plataformas educativas, libros digitales, juegos interactivos, videos didácticos, infografías digitales, audiocuentos y páginas web, que favorecen el acceso dinámico a la información, la motivación y el aprendizaje autónomo. Desde el enfoque pedagógico, los recursos digitales permiten atender a la diversidad de estilos de aprendizaje, estimulan la creatividad, fortalecen el pensamiento crítico y promueven la alfabetización digital, competencia clave en la sociedad contemporánea (UNESCO, 2021). En el contexto de educación básica primaria, el uso de estos recursos resulta relevante y necesario, ya

que favorecen un aprendizaje significativo al conectar las prácticas escolares con los intereses tecnológicos y culturales de los estudiantes, potenciando el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras de manera lúdica e innovadora.

Un aspecto crucial en la utilización de recursos digitales es la ética. Con la facilidad de acceso y distribución de contenidos, surgen cuestiones relacionadas con derechos de autor, privacidad y seguridad. Por ello, es esencial promover una cultura de uso responsable y consciente de estos recursos (Ribble, 2011). Los recursos digitales son herramientas poderosas que, usadas adecuadamente, pueden potenciar la formación, el trabajo y el ocio en la sociedad contemporánea.

La clave reside en integrarlos de forma ética, crítica y efectiva en las diversas actividades humanas.

5. Metodología

5.1. Contexto y participantes

El contexto en el que se desarrolló esta investigación corresponde a la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir, ubicada en el municipio de Turbo, Antioquia, una región con características socioculturales propias de las zonas rurales del Urabá antioqueño. Esta institución educativa atiende a una población estudiantil perteneciente a comunidades en su mayoría de estratos socioeconómicos bajos, donde las condiciones de acceso a recursos tecnológicos, bibliográficos y culturales son limitadas, situación que incide directamente en los procesos de formación académica, especialmente en el desarrollo de hábitos lectores.

La sede El Porvenir se caracteriza por contar con espacios escolares básicos, con recursos impresos escasos y una infraestructura que, si bien responde a las necesidades mínimas de la enseñanza, requiere fortalecerse en aspectos como bibliotecas escolares, espacios lúdicos y acceso a recursos digitales, aspectos fundamentales para el fomento de la lectura en la infancia. Además, la comunidad educativa se encuentra atravesada por dinámicas familiares y sociales que requieren el diseño de estrategias pedagógicas creativas e inclusivas que respondan a su realidad y potencien el desarrollo integral de los estudiantes.

El trabajo investigativo se desarrolló específicamente con los estudiantes de grado segundo de básica primaria, grupo conformado por 18 niños y niñas cuyas edades oscilan entre los 7 y 8 años; de estos, 11 son hombres y 7 mujeres; se aclara que son solo 18 estudiantes porque es el total de inscritos en el sistema de matrícula y por tanto la población de segundo grado de la básica primaria de la sede El Porvenir. Se trata de un grupo heterogéneo en cuanto a ritmos y estilos de aprendizaje, donde se evidencia la necesidad de fortalecer sus competencias lectoras y escritoras desde una perspectiva lúdica, significativa y contextualizada. Los estudiantes manifiestan diferentes niveles de acercamiento a los libros y los recursos digitales, lo cual se relaciona directamente con las condiciones familiares y el acceso a dispositivos tecnológicos en sus hogares.

Este contexto evidencia la pertinencia de diseñar una propuesta didáctica que, a través de la integración de recursos impresos y digitales, permita no solo motivar a los estudiantes a leer, sino también brindarles nuevas experiencias lectores acordes con sus intereses, capacidades y realidades socioculturales. Por ello, el desarrollo de esta investigación cobra especial relevancia,

al potencia buscar en estos niños y niñas el hábito lector como una herramienta esencial para su desarrollo académico, social y personal.

5.2. Enfoque y tipo de estudio

El enfoque de una investigación hace referencia a la naturaleza del estudio, es ahí donde se define el proceso investigativo dando desarrollo a cada una de sus fases. El enfoque cualitativo comienza con una idea de investigación, y su principal objetivo es descubrir la manera como las personas captan y se relacionan con la problemática en estudio haciendo interpretaciones y generando significados del hecho investigativo (Sampieri, 2014).

Esta investigación adoptó el enfoque cualitativo porque se busca hacer una descripción de los fenómenos que rodean la problemática que afecta a los estudiante, relacionados con la falta de hábitos lectores, por ende, se hace necesario indagar entre los participantes sobre las variables del tema de estudio desde diferentes ámbitos o dentro de su entorno natural.

En cuanto al tipo de estudio se tomó como referente la perspectiva descriptiva, donde se hace una representación del problema a investigar mediante la observación de sus características, detalles o atributos; se analizan elementos, componentes, estructura y forma de relación de las variables o categorías (Vásquez, 2005). Las etapas del estudio descriptivo son las siguientes:

1. Definición de características demográficas de los participantes.
2. Reconocimiento de actitudes y comportamientos de los participantes en su contexto.
3. Planteamiento de los patrones de conducta.

4. Descripción de la relación entre las categorías de estudio.

En esta investigación se describió la manera como los estudiantes se relacionan con la ejecución de diversas estrategias de enseñanza que incorporan recursos impresos y digitales para desarrollar hábitos lectores. De hecho, las variables que se analizaran son: gusto por la lectura, frecuencia de lectura, momentos de la lectura, lugar de la lectura, tipos de lectura y género de la lectura.

Esta investigación acudió al método de Estudio de Caso, por medio de este se logró la descripción de las variables de estudio y la problemática, la cual tiene que ver con las dificultades que presentan los estudiantes para el desarrollo de habilidades o hábitos lectores. Este enfoque analizó el problema en sus condiciones naturales relacionando todas las características de interacción que ocurren entre los participantes. El estudio de caso se hizo con el grupo de estudiantes quienes conforman la unidad de estudio cualitativo porque presentan características comunes como el contexto donde interactúan, la relación con el problema, la sucesión del evento y la intensidad del problema (Neiman y Quaranta, 2006).

5.3. Instrumentos para la recolección de información

Atendiendo a la naturaleza del estudio investigativo se aplicaron instrumentos de recolección de información como la prueba pre-test, post-test, la observación y la entrevista.

La prueba informal de lectura con aplicación pre-test tuvo como fin identificar el estado inicial de los hábitos lectores de un grupo de niños de segundo grado. La aplicación post test se

propuso describir las movilizaciones en los hábitos lectores de un grupo de niños de segundo grado, atribuibles a la participación en una propuesta didáctica, tipo secuencia didáctica apoyada en recursos impresos y digitales.

La observación se aplicó como uno de los principales instrumentos de recolección de información, mediante la utilización de la bitácora o diario de campo, en la cual se realizaron las anotaciones pertinentes sobre los hechos, comportamientos, actitudes y situaciones observadas en los estudiantes de grado segundo de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir. Este instrumento permitió al investigador registrar información relevante y significativa relacionada con el objeto de estudio, en su contexto natural, sin alterar las dinámicas propias del aula.

Según Angulo (2008), la observación en la investigación cualitativa permite captar las interacciones, los detalles del ambiente y las manifestaciones espontáneas de los sujetos investigados, lo que facilita un conocimiento más profundo de la realidad educativa. En este sentido, la bitácora se convirtió en una herramienta clave para realizar una inmersión directa en el campo, reconociendo las prácticas pedagógicas existentes, las dificultades en los hábitos lectores de los estudiantes, y las posibilidades de intervención didáctica.

La inmersión en el campo, es decir, en el espacio donde el problema ocurre de manera natural, permitió al investigador experimentar de primera mano los retos y particularidades del contexto escolar. Esta metodología de acercamiento directo con los actores educativos responde

a lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes afirman que el contacto constante con el escenario de estudio permite obtener información más rica, variada y auténtica.

A través de este proceso, se lograron identificar patrones de conducta, actitudes frente a la lectura, preferencias textuales, así como aspectos ambientales que inciden en los hábitos lectores de los estudiantes. La observación, por tanto, no solo permitió documentar la realidad escolar, sino que también ofreció pistas fundamentales para el diseño de una propuesta didáctica pertinente y adaptada a las necesidades reales de los niños y niñas participantes en la investigación.

La entrevista semiestructurada fue utilizada como técnica de recolección de información por las amplias ventajas que ofrece en las investigaciones de enfoque cualitativo. Este instrumento permitió establecer un diálogo flexible y cercano entre el investigador y los participantes del estudio, entre ellos docentes y padres de familia, quienes ofrecieron sus apreciaciones, experiencias y conocimientos relacionados con el problema investigado: el desarrollo de hábitos lectores en estudiantes de grado segundo. Tal como lo señalan Valles (1997) y Sampieri et al. (2014), la entrevista semiestructurada facilita descubrir información significativa a partir de la interacción directa con los sujetos, permitiendo obtener datos que difícilmente emergerían en otros instrumentos más estructurados o formales.

A través de la entrevista, se abordan las principales categorías de análisis planteadas en la investigación, tales como el acceso a recursos impresos y digitales, las prácticas lectoras en casa y en la escuela, las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes, y las percepciones de los padres sobre el acompañamiento lector. Este tipo de entrevista permitió no solo recoger

información descriptiva, sino también explorar las valoraciones y significados que los actores educativos atribuyen al fenómeno en estudio. Como lo afirma Flick (2015), la entrevista semiestructurada es fundamental para comprender los discursos, representaciones y sentidos construidos por los participantes, aspecto clave para fundamentar las acciones y propuestas de intervención que se derivan del presente trabajo de investigación.

El análisis de la información y de los datos recogidos en esta investigación se realizó a partir de un enfoque cualitativo, considerando las características y naturaleza del problema de estudio, centrado en el fortalecimiento de los hábitos lectores en estudiantes de grado segundo de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir. El proceso de análisis se llevó a cabo mediante la sistematización de la información obtenida a través de los instrumentos aplicados: observación (bitácora o diario de campo) y entrevista semiestructurada. Inicialmente, se procedió a la organización de la información recopilada, clasificándola según las categorías y subcategorías definidas previamente en el marco teórico de la investigación.

Se revisaron de manera detallada las notas de campo, las transcripciones de las entrevistas y las respuestas obtenidas en cada uno de los instrumentos, identificando patrones, comportamientos, expresiones relevantes y coincidencias en las percepciones de los participantes. Posteriormente, se realizó un proceso de codificación y categorización de la información, que permitió identificar los elementos más significativos relacionados con las prácticas lectoras, las barreras y las oportunidades existentes en el contexto escolar.

Este análisis permitió comparar los datos obtenidos con los referentes teóricos y los antecedentes investigativos, contrastando la realidad observada con los planteamientos de diversos autores. Como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014), el cualitativo se basa en un proceso interpretativo, en el análisis que el investigador organiza, descompone y reconstruye la información para comprender el fenómeno estudiado en profundidad. A partir de este proceso, fue posible extraer conclusiones relevantes que orientaron el diseño de la propuesta didáctica, respondiendo a las necesidades específicas de los estudiantes y fortaleciendo los hábitos lectores mediante el uso articulado de recursos impresos y digitales.

5.4. Resultados esperados

A través del desarrollo de esta investigación se pretende fomentar hábitos lectores en los estudiantes del grado segundo, utilizando una secuencia didáctica apoyada en algunos recursos impresos y digitales. Con ello, se pretendió primero que todo identificar las prácticas de lectura que realizan los estudiantes para definir su hábito lector, también se quiere reconocer la manera como metodológicamente se usan los recursos impresos y digitales en el aula para desarrollar el hábito lector y, finalmente se creó una propuesta pedagógica apoyada en recursos impresos y digitales para la generación de hábitos lectores en los estudiantes de segundo grado.

5.5. Consideraciones éticas

Es importante anunciar que durante la investigación se manejó información como resultado de las acciones que se adelanten para el desarrollo del estudio. En este sentido, se atiende a lo planteado en la resolución N° 008430 DE 1993, la cual establece orientaciones para realizar investigaciones con seres humanos, específicamente en los aspectos éticos, el articulo 5 expresa que "En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar" (p.2). Por lo anterior, se pondrá a disposición de los participantes consentimientos informados donde se indicará sobre las generalidades del proceso investigativo y el tratamiento que se dará a la información.

La información que se obtuvo se manejó con discreción, teniendo en cuenta el criterio de anonimato, la confidencialidad y el respeto a la propiedad intelectual de los participantes. El nivel de participación que se espera tener con los niños durante el trabajo de campo es de tipo consensuada donde las decisiones iniciales de los adultos son compartidas con los estudiantes. El proceso para llevar a cabo el trabajo de campo con los niños es el siguiente:

- Reunión con los directivos y docentes de la IE Villa María
- Firma de acuerdos de cooperación pedagógica
- Socialización y retroalimentación de los acuerdos
- Firma y autorización de los padres de familia

Con los estudiantes se llevó a cabo un asentimiento informado, donde expresen su intención de participar en el estudio, ahí EN EL MISMO se les aclarará sobre su rol, el procesamiento de los datos y la divulgación de los mismos.

5.6. Etapas para el desarrollo del estudio investigativo

Para el desarrollo del presente estudio investigativo se realizaron las siguientes etapas:

1. **Planteamiento del problema de investigación:** En esta etapa, se identificó la necesidad de promover hábitos lectores en estudiantes de segundo grado de educación primaria. Se analizaron los desafíos y las oportunidades en este ámbito y se formula el problema de investigación, que podría estar relacionado con la falta de interés por la lectura, bajos niveles de comprensión lectora, o escasez de estrategias efectivas para fomentar la lectura en esta etapa.

2. **Revisión de la literatura:** Se realizaron una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre estrategias didácticas para fomentar hábitos lectores en estudiantes de segundo grado. Se exploraron investigaciones previas, teorías relevantes, y prácticas exitosas en este campo para fundamentar la propuesta didáctica.

3. **Diseño de la propuesta didáctica:** En esta etapa, se diseñó la propuesta didáctica basada en los hallazgos de la revisión de la literatura y las necesidades identificadas en el planteamiento del problema. Se definieron los objetivos de aprendizaje, se seleccionan

los recursos impresos y digitales apropiados, y se diseñan actividades y estrategias de enseñanza específicas para estimular los hábitos lectores de los estudiantes.

4. **Implementación de la propuesta didáctica:** Se lleva a cabo la implementación de la propuesta didáctica en un contexto educativo real, en este caso, en aulas de segundo grado de educación primaria. Se aplicaron las actividades y estrategias diseñadas, se utilizan los recursos impresos y digitales seleccionados, y se realiza un seguimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje.

5. **Evaluación de la propuesta didáctica:** Se evaluó la efectividad de la propuesta didáctica en la estimulación de hábitos lectores en los estudiantes. Se recopilaron datos sobre el desempeño de los estudiantes, su participación en actividades de lectura, y su actitud hacia la lectura. Estos datos se analizaron para determinar el impacto de la propuesta didáctica y se identifican posibles áreas de mejora.

6. **Análisis de resultados:** Se analizaron los resultados de la evaluación para comprender el impacto de la propuesta didáctica en el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de segundo grado. Se examinaron las fortalezas y debilidades de la propuesta, se identificaron factores que influyen en su efectividad, y se extrajeron lecciones aprendidas para futuras intervenciones.

7. **Conclusiones y recomendaciones:** Se elaboraron conclusiones basadas en los hallazgos del estudio y se ofrecen recomendaciones para mejorar la enseñanza de la lectura en

estudiantes de segundo grado. Se discutieron las implicaciones prácticas y teóricas de los resultados y se sugirieron posibles líneas de investigación futuras en este ámbito.

8. **Redacción del informe final:** Se redactaron un informe final que documentó todo el proceso de investigación, desde el planteamiento del problema hasta las conclusiones y recomendaciones. El informe incluyó una descripción detallada de la propuesta didáctica, los métodos utilizados, los resultados obtenidos, y las implicaciones del estudio para la práctica educativa.

6. Resultados

Introducción

Se presentan los resultados obtenidos luego de la aplicación los instrumentos de recolección de información.

En el pretest aplicado a los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, se dieron a conocer los resultados mediante una descripción cualitativa e inferencia de datos. Este análisis permitió identificar el nivel inicial de los hábitos de lectura de los estudiantes, observando aspectos como la frecuencia de lectura, el tipo de textos que prefieren y los momentos o contextos en los que más disfrutan leer. A través de la descripción cualitativa, se pudo comprender las actitudes y percepciones que los estudiantes tienen sobre la lectura, mientras que la inferencia de datos permitió proyectar posibles áreas de mejora y desafíos en la generación de hábitos lectores. Estos resultados brindaron una visión

integral del punto de partida de los estudiantes, proporcionando información clave para ajustar estrategias pedagógicas enfocadas en mejorar y fomentar su hábito lector.

Por otro lado, los resultados obtenidos de la bitácora se analizaron a través de una matriz de categorías, que permitió clasificar los hallazgos de acuerdo con las categorías y subcategorías definidas en el estudio. Esta matriz incluyó aspectos como los entornos de lectura (escuela, hogar, espacios informales), la participación en actividades de lectura colaborativa o individual, y el uso de diferentes recursos (digitales e impresos). El análisis detallado mostró cómo cada uno de estos factores influye en el desarrollo del hábito lector, permitiendo identificar patrones en la respuesta de los estudiantes a las estrategias implementadas. La categorización facilitó una comparación efectiva entre las diferentes dinámicas de lectura, ofreciendo información valiosa sobre qué prácticas resultan más exitosas en la promoción de hábitos lectores y cuáles requieren ajustes para fortalecer el proceso lector en estos estudiantes.

6.1. Resultados del pretest aplicado a los estudiantes

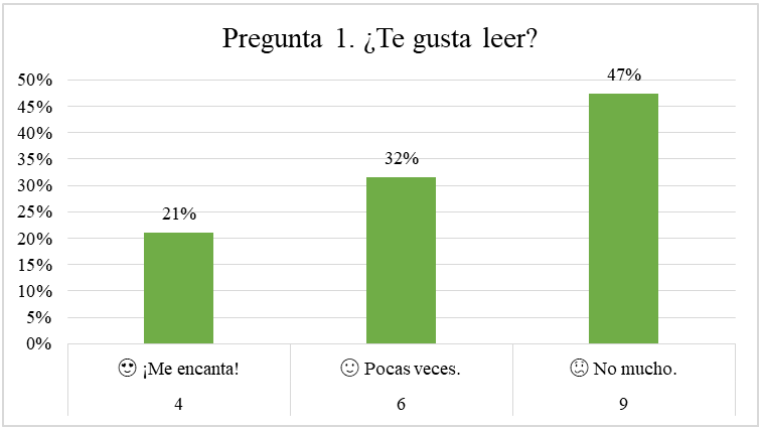


Figure 4. Pregunta 1. ¿Te gusta leer?

Los resultados de la figura 4 revelan que el 47% de los encuestados respondió "😕 No mucho", mientras que el 32% indicó "🙂 Pocas veces", y solo el 21% afirmó "😍 ¡Me encanta!". Esto sugiere que la mayoría de los participantes tiene una relación distante con la lectura, ya que casi la mitad no encuentra gusto en esta actividad y una tercera parte la realiza con poca frecuencia.

Estos datos pueden indicar una necesidad de implementar estrategias que fomenten el hábito lector entre los encuestados, lo cual podría estar relacionado con factores como la falta de motivación, recursos inadecuados o una oferta limitada de material de lectura que se ajuste a sus intereses. Este análisis sugiere que se requiere una intervención pedagógica que promueva la lectura como una actividad atractiva y significativa en su contexto académico o social.

La necesidad de implementar estrategias que fomenten el hábito lector en educación básica es innegable, considerando que la lectura no solo desarrolla habilidades lingüísticas, sino que fortalece el pensamiento crítico, la imaginación y la creatividad. En este sentido, Colomer (2005) señala que la escuela debe asumir un papel protagónico en la formación de lectores, generando experiencias lectoras placenteras y significativas que acercan a los niños al mundo de los libros desde temprana edad, superando la visión de la lectura como una obligación meramente académica.

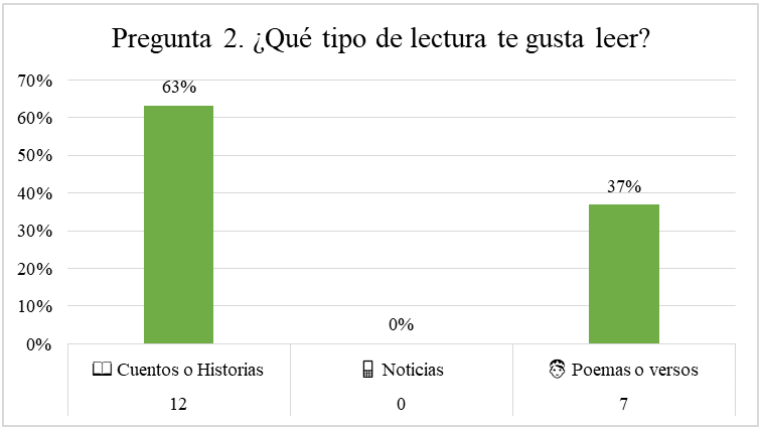


Figure 5. Pregunta 2. ¿Qué tipo de lectura te gusta leer?

Los resultados de la figura 5 muestran que el 63% de los encuestados prefiere "📖 Cuentos o historias", mientras que el 37% opta por "🧒 Poemas o versos". Sorprendentemente, ninguno de los participantes eligió "📱 Noticias" como opción de preferencia. Estos resultados sugieren que los encuestados tienden a inclinarse hacia lecturas más narrativas y creativas, como cuentos y poemas, en lugar de lecturas informativas o de actualidad.

Esto podría indicar que la población encuestada busca evadirse de la realidad o conectar con contenidos más emocionales y reflexivos a través de la lectura. Asimismo, la ausencia de interés en noticias puede señalar una desconexión con la información cotidiana o una preferencia por formas de lectura menos ligadas al contexto inmediato, lo que podría tener implicaciones para el desarrollo de programas educativos o de fomento lector enfocados en diversificar los tipos de texto que se promueven. Conectar a los estudiantes con contenidos más emocionales y reflexivos a través de la lectura constituye un camino efectivo para despertar su interés y sensibilidad lectora. Rosenblatt (1996) plantea que el proceso lector es una transacción entre el lector y el texto, donde las emociones, experiencias personales y vivencias del estudiante enriquecen la interpretación y comprensión del texto, generando aprendizajes más profundos y duraderos.

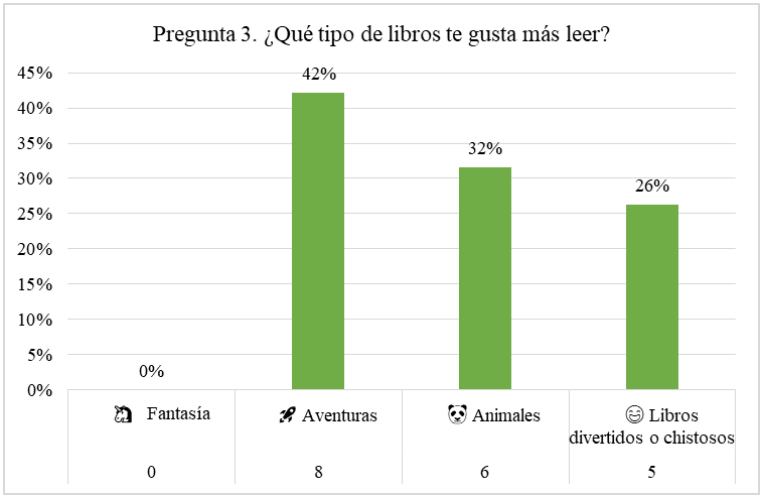


Figure 6. ¿Qué tipo de libros te gusta más leer?

Los resultados de la figura 6 revelan que el 42% de los encuestados prefiere lecturas de "🚀 Aventuras", seguido por un 32% que se inclina hacia "🐼 Animales" y un 26% hacia "😄 Libros divertidos o chistosos".

Ninguno de los participantes eligió las categorías de "🏇 Fantasía" o "💻 Libros en recursos digitales". Estos datos sugieren que los encuestados tienen una clara inclinación por lecturas que involucran acción y naturaleza, mientras que el humor también tiene una presencia importante.

Es notable la ausencia de interés en la fantasía y los recursos digitales, lo que puede estar relacionado con la falta de acceso a tecnología adecuada o con un desinterés por este formato. Esto podría indicar una oportunidad para diversificar la oferta de lecturas, promoviendo el acceso y el interés en formatos digitales, así como ampliar las temáticas literarias hacia géneros menos explorados como la fantasía, para fomentar una mayor variedad en los hábitos de lectura. La ausencia de interés en la fantasía y los recursos digitales en algunos contextos escolares refleja un fenómeno que podría estar relacionado con la falta de acceso a estos materiales o una mediación pedagógica adecuada. Cassany (2018) argumenta que el desarrollo de la competencia literaria debe partir de propuestas lectoras variadas, que incluyen desde los clásicos literarios hasta los relatos de fantasía y los textos digitales, promoviendo así una cultura de la lectura inclusiva y atractiva.

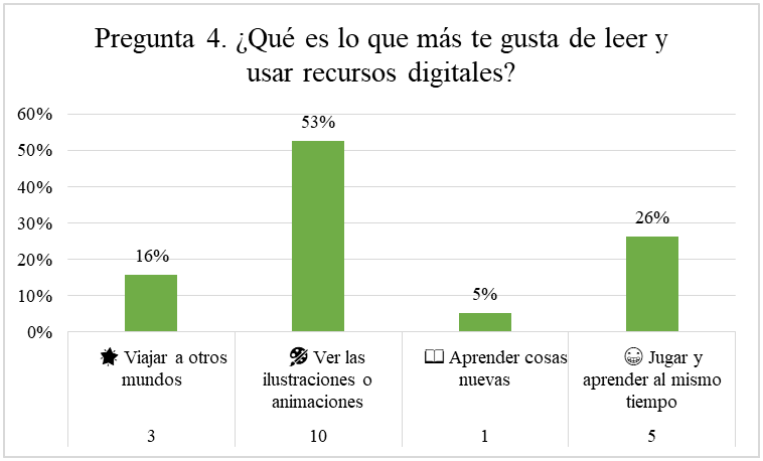


Figure 7. ¿Qué es lo que más te gusta de leer y usar recursos digitales?

Los resultados de la figura 7 muestran que un 53% de los encuestados prefiere "ver las ilustraciones o animaciones" cuando usan recursos digitales, seguido por un 26% que disfruta "jugar y aprender al mismo tiempo". Un 16% indica que lo que más les gusta es "viajar a otros mundos", mientras que solo un 5% prefiere "aprender cosas nuevas". Este análisis sugiere que los elementos visuales y las experiencias interactivas tienen un peso significativo en la atracción hacia los recursos digitales en la lectura.

Esto refleja una tendencia en la que los aspectos lúdicos y visuales están superando el interés por el aprendizaje tradicional, lo que indica que la integración de elementos gráficos y dinámicos puede ser clave para fomentar el interés y el compromiso de los estudiantes. Los aspectos lúdicos y visuales están superando el interés por el aprendizaje tradicional, especialmente en las nuevas generaciones de estudiantes inmersos en un mundo visual y digital. Prensky (2001) sostiene que los estudiantes actuales son "nativos digitales" que aprenden mejor a través de

estímulos interactivos y dinámicos, por lo que es necesario replantear las metodologías tradicionales e incorporar elementos multimedia y actividades lúdicas en el proceso de enseñanza.

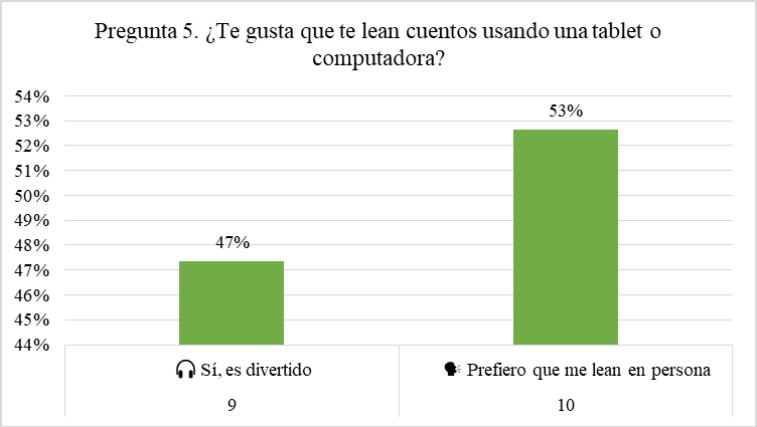


Figure 8. ¿Te gusta que te lean cuentos usando una tablet o computadora?

En cuanto a los resultados de la pregunta número 5 contenidos en la figura 8, se puede notar que el 47% de los encuestados afirma que sí les gusta que les lean cuentos usando una tablet o computadora, considerándolo "divertido", mientras que el 53% prefiere que se les lean los cuentos "en persona". Aunque las respuestas están casi equilibradas, es evidente que existe una ligera preferencia por la lectura en persona, lo cual sugiere que, pese al creciente uso de la tecnología, el factor humano y la interacción directa siguen siendo importantes en la experiencia de la lectura.

Estos resultados indican que la tecnología puede complementar, pero no necesariamente sustituir, la interacción personal, y por tanto, sería recomendable un enfoque híbrido que combine ambos métodos para mantener el interés de los estudiantes. La tecnología puede complementar, pero no necesariamente sustituir, la interacción personal y el acompañamiento docente en los

procesos educativos. Area (2018) resalta que las tecnologías educativas deben entenderse como mediadoras del aprendizaje, pero siempre dentro de un diseño pedagógico que prioriza la interacción humana, el diálogo, la reflexión colectiva y el trabajo colaborativo en el aula.

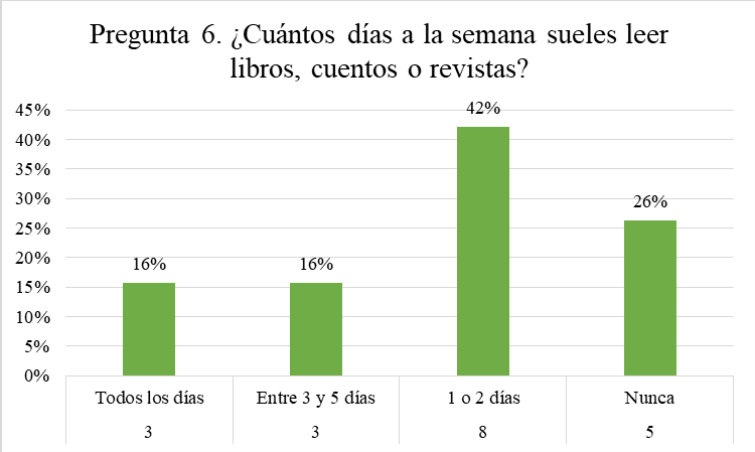


Figure 9. ¿Cuántos días a la semana sueles leer libros, cuentos o revistas?

Los resultados de la figura 9 muestran que un 42% de los encuestados lee "1 o 2 días" a la semana, seguido de un 26% que "nunca" lo hace, mientras que un 16% lee "todos los días" y otro 16% "entre 3 y 5 días". Este análisis refleja una tendencia preocupante: la mayoría de los encuestados tiene hábitos de lectura poco frecuentes, y una cuarta parte de ellos no lee en absoluto.

Esto plantea un desafío significativo en cuanto a la promoción de hábitos de lectura más consistentes. Se podrían explorar estrategias de motivación y la inclusión de formatos más atractivos y accesibles para mejorar la frecuencia con la que los estudiantes leen, lo que podría impactar positivamente en sus habilidades de comprensión y aprendizaje a largo plazo. La inclusión de formatos más atractivos y accesibles para mejorar la frecuencia con la que los estudiantes leen se ha convertido en una estrategia clave en el ámbito educativo. Cervera y Ruiz

(2017) proponen que los docentes deben adaptar los materiales de lectura a los intereses y contextos de sus estudiantes, incorporando formatos híbridos como libros ilustrados, audiocuentos, cómics o recursos digitales interactivos.

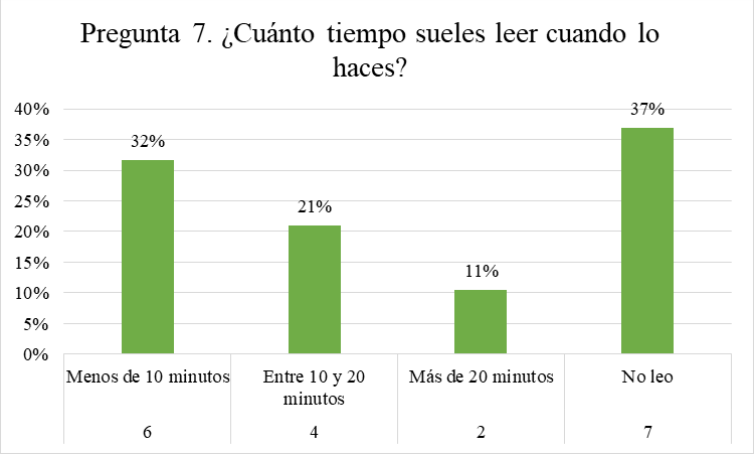


Figure 10. ¿Cuánto tiempo sueles leer cuando lo haces?

De acuerdo con los resultados de la pregunta 7 reflejados en la figura 10, se evidencia que el 37% de los encuestados afirma que no lee, mientras que un 32% lee menos de 10 minutos cuando lo hace, seguido por un 21% que lee entre 10 y 20 minutos, y solo un 11% lee más de 20 minutos. Estos resultados muestran una tendencia preocupante hacia la baja dedicación al hábito de la lectura, lo que podría estar relacionado con una falta de interés o tiempo disponible.

Es necesario profundizar en los factores que contribuyen a esta escasa dedicación a la lectura, explorando posibles barreras como la accesibilidad a libros, falta de motivación o hábitos de estudio deficientes. Entre las posibles barreras que dificultan la formación de hábitos lectores se destacan la falta de acceso a libros, la escasa motivación y los hábitos de estudio deficientes. Solé (1992) indica que el entorno familiar y escolar juega un papel determinante en la creación de

estos hábitos, ya que sin un ambiente lector favorable y la disponibilidad de materiales adecuados, es difícil que los estudiantes se formen como lectores autónomos y críticos.

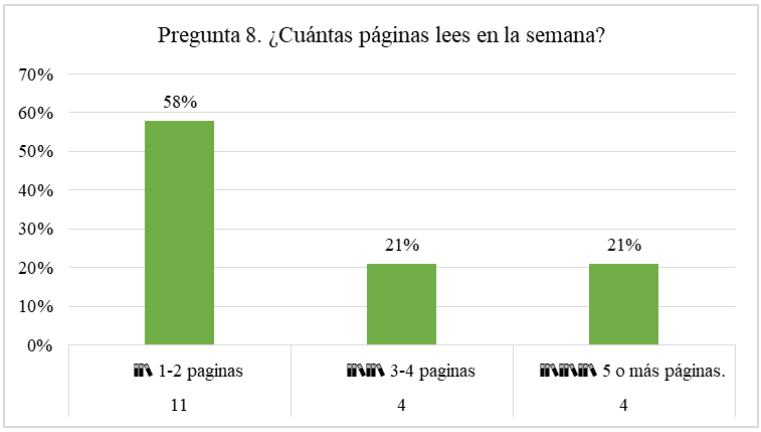


Figure 11. ¿Cuántas páginas lees en la semana?

Los datos de la figura 11 muestran que en cuanto a la cantidad de páginas leídas semanalmente, un 58% de los encuestados lee entre 1 y 2 páginas, mientras que el 21% lee entre 3 y 4 páginas, y el mismo porcentaje afirma leer 5 o más páginas. Este patrón sugiere que la mayoría de los participantes apenas lee unas pocas páginas por semana, lo que refuerza la falta de profundidad en el hábito lector observada en la pregunta anterior.

Es relevante considerar la relación entre el tiempo y el número de páginas leídas, y cómo la falta de consistencia en ambos podría afectar la comprensión lectora y el desarrollo cognitivo en los participantes. El tiempo y el número de páginas leídas por los estudiantes son factores que inciden directamente en la comprensión de la lectora. Goodman (1996) sostiene que la lectura frecuente y constante es fundamental para desarrollar procesos de inferencia, interpretación y

análisis crítico de los textos, por lo que la falta de continuidad en la práctica lectora puede limitar seriamente el desarrollo de estas habilidades.

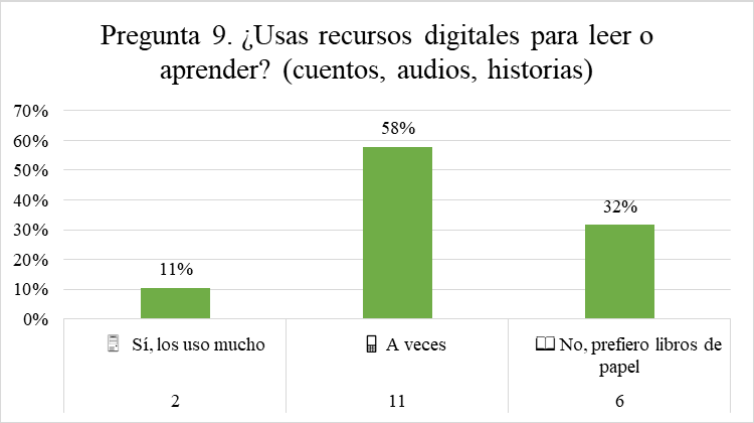


Figure 12. ¿Usas recursos digitales para leer o aprender? (cuentos, audios, historias)

La figura 12 da cuenta de que en relación con el uso de recursos digitales para leer o aprender, el 58% de los encuestados utiliza estos recursos solo de manera ocasional, mientras que un 32% prefiere los libros en formato físico, y solo un 11% los usa frecuentemente. Estos resultados reflejan una transición parcial hacia el uso de tecnologías digitales para la lectura, aunque existe una considerable preferencia por el formato tradicional.

Sería interesante analizar cómo la preferencia por los recursos digitales o impresos afecta la motivación para leer y el nivel de comprensión, así como explorar si la oferta de recursos digitales se adapta adecuadamente a las necesidades de los usuarios. La preferencia por los recursos digitales o impresos afecta tanto la motivación como el nivel de comprensión lectora, dependiendo de las características individuales de cada estudiante. Cabero (2020) afirma que los recursos digitales pueden ser altamente motivadores por su carácter interactivo, pero no deben desplazar totalmente al texto impreso, el cual sigue siendo esencial para la formación de ciertas competencias lectoras tradicionales.

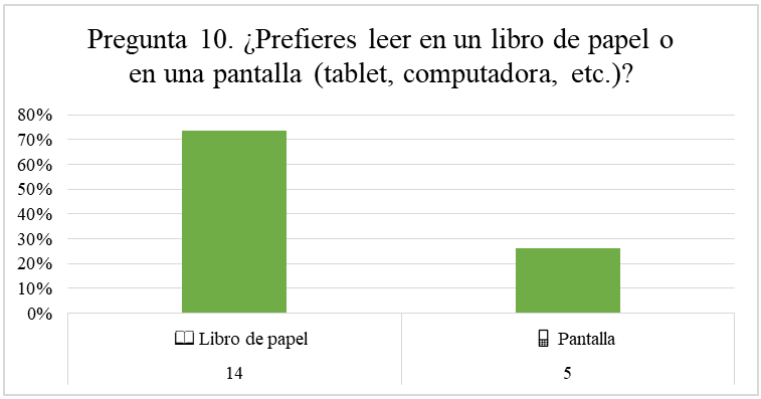


Figure 13. ¿Prefieres leer en un libro de papel o en una pantalla (tablet, computadora, etc.)?

Los resultados de la figura 13 indican que el 74% de los encuestados prefiere leer en un libro de papel, mientras que el 26% opta por leer en pantallas digitales. Esta preferencia mayoritaria por el formato impreso sugiere que, a pesar del avance de la tecnología, el libro físico sigue teniendo un valor significativo para los lectores, posiblemente por factores como la comodidad de la lectura sin interrupciones tecnológicas, la sensación táctil o la facilidad para concentrarse.

Este dato es relevante para estudios sobre hábitos de lectura, ya que sugiere una resistencia a la digitalización completa en ciertos contextos, lo que podría influir en la forma en que se diseñan materiales educativos y estrategias de lectura en entornos híbridos o virtuales. En algunos contextos educativos existe una resistencia a la digitalización completa, motivada por factores culturales, tecnológicos o pedagógicos. Dussel y Quevedo (2010) advierten que la integración de las tecnologías en la educación debe hacerse de manera crítica, reconociendo las condiciones de acceso, formación docente y las características del contexto social y cultural de los estudiantes.

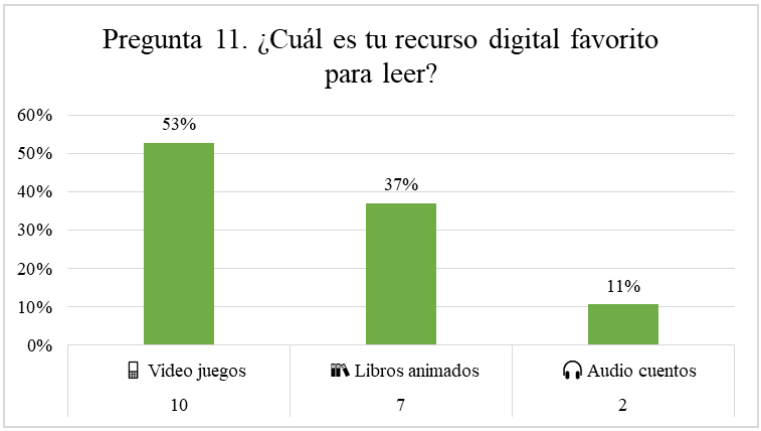


Figure 14.¿Cuál es tu recurso digital favorito para leer?

En los resultados de la pregunta 11, reflejados en la figura 14, se da cuenta que el 53% de los encuestados elige los videojuegos como su recurso digital favorito para leer, seguido de un 37% que prefiere los libros animados, y un 11% que prefiere los audiocuentos. Estos resultados reflejan una tendencia hacia la gamificación de la lectura, donde los videojuegos no solo se perciben como entretenimiento, sino también como una plataforma atractiva para la interacción narrativa.

Este fenómeno destaca la importancia de integrar elementos interactivos y visuales en los recursos impresos y digitales, ya que los jóvenes lectores parecen encontrar en estas experiencias un medio más dinámico y envolvente para participar con los textos. La importancia de integrar elementos interactivos y visuales en los recursos impresos y digitales radica en su capacidad de captar la atención del estudiante y facilitar la comprensión. Kress (2003) señala que la multimodalidad de los textos —la combinación de imágenes, palabras y sonidos— es una característica fundamental de la comunicación contemporánea y debe aprovecharse en los entornos educativos.

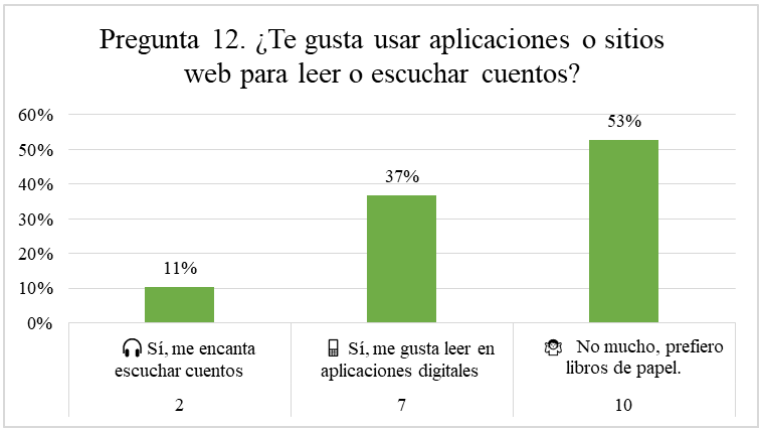


Figure 15. ¿Te gusta usar aplicaciones o sitios web para leer o escuchar cuentos?

Lo que muestra la figura 15, da cuenta de que el 53% de los encuestados afirma que no les gusta mucho usar aplicaciones o sitios web, prefiriendo los libros de papel, mientras que un 37% disfruta leer en aplicaciones digitales y solo un 11% prefiere escuchar cuentos. Esto refuerza el hallazgo de la pregunta 10, donde la preferencia por el libro físico predomina, aunque un porcentaje considerable sí muestra interés por el uso de aplicaciones.

Es crucial interpretar esta resistencia parcial hacia lo digital como una posible barrera o desafío en la implementación de recursos tecnológicos en la educación lectora, lo que sugiere que el diseño de aplicaciones debe enfocarse en mejorar la experiencia lectora para ser más atractiva frente al formato tradicional. La implementación de recursos tecnológicos en la educación lectora permite diversificar las estrategias pedagógicas y enriquecer las experiencias lectoras. Salinas (2004) considera que las TIC, bien integradas, ofrecen posibilidades innovadoras para motivar a los estudiantes, desarrollar nuevas competencias lectoras y promover aprendizajes autónomos y personalizados.

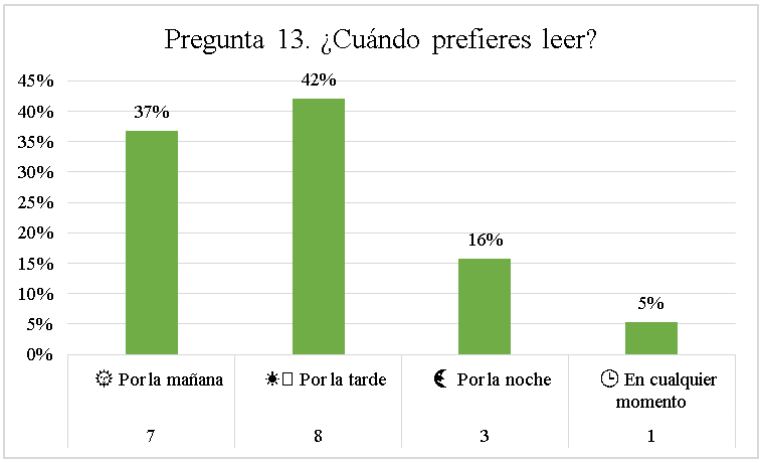


Figure 16. ¿Cuándo prefieres leer?

Los resultados de la figura 16 muestran que el 42% de los encuestados prefieren leer por la tarde, seguido de un 37% que prefiere hacerlo por la mañana, un 16% que elige la noche y un 5% que puede leer en cualquier momento. Estos datos sugieren una preferencia notable por la lectura durante las horas diurnas, probablemente debido a la claridad natural y el ambiente más activo.

Estos patrones pueden estar relacionados con los ritmos circadianos y las responsabilidades diarias de los encuestados, como el estudio o el trabajo, lo que condiciona sus tiempos disponibles y la disposición mental para la lectura. Analizar más profundamente estas preferencias podría ayudar a diseñar estrategias de fomento lector en momentos específicos del día, potenciando el hábito de lectura. La planificación de ambientes lectores agradables, tanto en el entorno escolar como familiar, es un factor determinante para el fomento del hábito lector. Colomer (2005) sostiene que los espacios dedicados a la lectura deben ser cómodos, atractivos y estimulantes, generando en los estudiantes un vínculo afectivo con los libros y el acto de leer.

13. Pregunta 14. ¿Dónde te gustaría más leer un libro divertido?

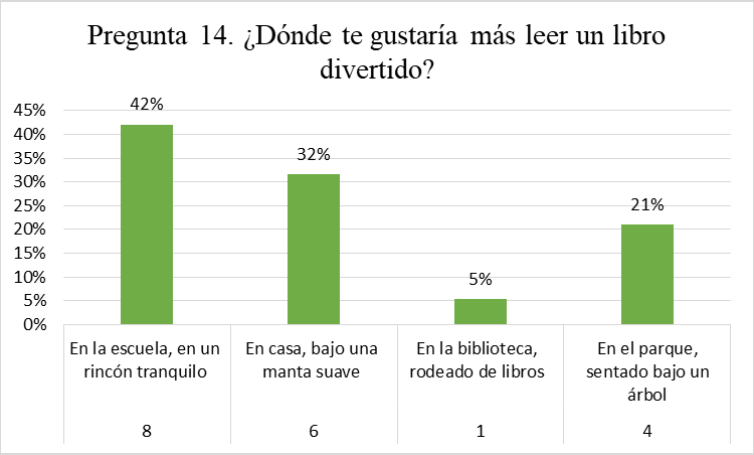


Figure 17.¿Dónde te gustaría más leer un libro divertido?

Sobre la pregunta 14, descritos en la figura 17, se muestra que un 42% de los participantes mencionó que preferiría leer un libro divertido en la escuela, en un rincón tranquilo, mientras que el 32% eligió hacerlo en casa bajo una manta suave. Un 21% optó por el parque bajo un árbol, y solo el 5% prefirió la biblioteca. Este panorama indica que los estudiantes asocian la lectura de ocio con espacios informales y acogedores, que ofrecen una mezcla de tranquilidad y comodidad.

Estos resultados sugieren que la lectura divertida no se percibe como una actividad rígida o formal, sino más bien como un momento de relajación, lo que puede influir en la planificación de ambientes lectores, promoviendo espacios agradables tanto en el entorno escolar como en el hogar. La planificación de ambientes lectores agradables, tanto en el entorno escolar como familiar, es un factor determinante para el fomento del hábito lector. Colomer (2005) sostiene que los espacios dedicados a la lectura deben ser cómodos, atractivos y estimulantes, generando en los estudiantes un vínculo afectivo con los libros y el acto de leer.

14. Pregunta 15. ¿Con quién te gusta más leer?

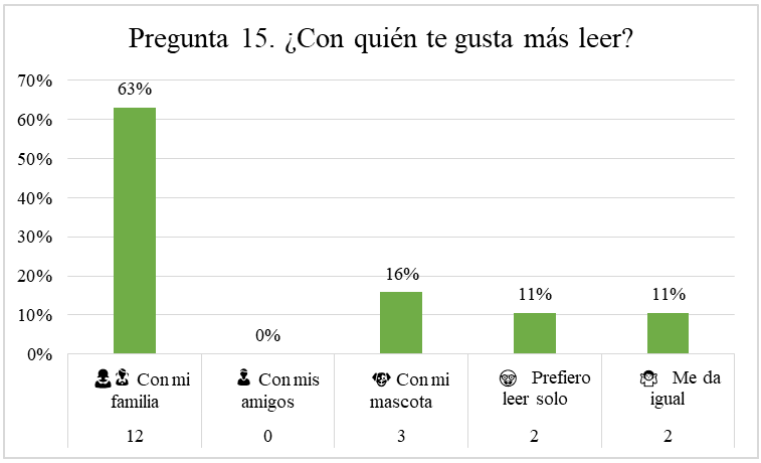


Figure 18. ¿Con quién te gusta más leer?

Según la figura 18, el 63% de los encuestados afirmó que prefiere leer con su familia, mientras que un 16% disfruta hacerlo con su mascota. Un 11% prefiere leer solo, y otro 11% se muestra indiferente. No hubo encuestados que eligieran a sus amigos para leer. El predominio de la lectura en familia sugiere que este entorno tiene un rol significativo en la socialización del hábito lector, reforzando el valor de la lectura compartida como una actividad de unión familiar.

Estos resultados enfatizan la importancia de fomentar la lectura en familia como una estrategia clave para promover el hábito lector desde temprana edad. Además, el bajo interés por leer con amigos podría indicar que la lectura no se percibe como una actividad social dentro de este grupo etario, lo que merece un análisis más detallado sobre las dinámicas sociales relacionadas con la lectura. Fomentar la lectura en familia constituye una estrategia clave para promover el hábito lector desde temprana edad. Teberosky y Tolchinsky (1998) destacan que el

acompañamiento familiar en los primeros contactos con la lectura favorece la creación de vínculos emocionales con los textos, refuerza la autoestima del lector y propicia un ambiente favorable para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Las respuestas reflejan que los estudiantes muestran una preferencia por la lectura en momentos y entornos que consideran cómodos y relajados, como la tarde o la mañana, y en lugares tranquilos como la escuela, el hogar o el parque. Sin embargo, también se evidencia que la lectura no es vista como una actividad social entre amigos, lo que sugiere que la lectura se percibe más como una actividad individual o familiar.

Una posible razón por la cual los estudiantes no poseen un hábito lector consolidado podría estar vinculada a la falta de integración de la lectura en sus dinámicas cotidianas y sociales, además de la percepción de la lectura como una actividad menos atractiva en comparación con otras formas de entretenimiento. La carencia de entornos o estímulos que promuevan la lectura como algo placentero y divertido puede limitar el desarrollo de un hábito lector sólido. Para fomentar dicho hábito, es fundamental crear ambientes de lectura accesibles, sociales y recreativos, que asocien la lectura con experiencias positivas.

6.2. Resultados sobre el hábito lector asociados al análisis de la Bitácora

Para presentar los hallazgos se usó una matriz de categorías para el registro obtenido en la bitácora de observación sobre el gusto por la lectura en estudiantes, lo que permitió organizar y sistematizar la información de manera eficiente.

Esta herramienta permitió clasificar las actividades según las variables, como el tipo de recurso (digital o impreso), la participación de los estudiantes, el nivel de interés mostrado, y el tipo de texto leído (narrativo, informativo, etc.). Al organizar los datos en categorías, la investigadora puedo identificar patrones y tendencias, por ejemplo, si los estudiantes muestran mayor interés por los recursos digitales frente a los impresos, o si hay una preferencia por ciertos tipos de textos.

Además, la matriz facilitó el análisis comparativo entre actividades, permitiendo evaluar la efectividad de los diferentes enfoques y recursos en el fomento del hábito lector. Esto proporcionó una base sólida para tomar decisiones pedagógicas que optimicen el diseño de futuras actividades lectoras.

El análisis consignado en la bitácora se obtuvo mediante la observación sistemática de las dinámicas lectoras de los estudiantes, registrando sus respuestas y comportamientos en diversas actividades diseñadas para explorar sus preferencias y hábitos de lectura. Los resultados se organizaron en una matriz de análisis que permitió clasificar la información en categorías y subcategorías, tales como frecuencia de lectura, géneros preferidos, formatos, lugares y momentos de lectura, así como su percepción de los recursos impresos y digitales utilizados (digitales e impresos).

Table 1. Matriz de categoría - Bitácora

ANÁLISIS DE LA BITACORA		
CATEGORÍA DE OBSERVACIÓN	**SUBCATEGORÍA**	**ANÁLISIS**
Medios educativos	¿Cómo utilizan los estudiantes los medios impresos para el fomento del hábito lector?	El uso de materiales impresos no solo proporciona acceso a textos variados, sino que también promueve habilidades críticas y un interés duradero por la lectura, sin embargo se nota un poco de apatía a la hora de leer textos impresos en ocasiones por que son muy largos y tienen pocos imágenes. Y es ahí donde se evidencia poca motivación. Por ejemplo, durante una actividad donde se utilizó un libro de cuentos impresos, varios estudiantes mostraron

		entusiasmo inicial, pero su interés disminuyó rápidamente al enfrentarse a textos extensos y con escasas imágenes. Comentarios como "es muy largo" o "no tiene dibujos interesantes" reflejan que la falta de elementos visuales atractivos afecta su motivación.
	¿Qué interacciones realizan los estudiantes con los medios digitales para el fomento del hábito lector?	En la utilización de los medios digitales se evidencia una mayor motivación y un buen desenvolvimiento en la búsqueda de diferentes tipos de textos en diferentes aplicaciones y formatos, además se nota que en su cotidianidad emplean estos recursos en sus actividades académicas.

		Por ejemplo, al emplear una plataforma con cuentos interactivos, varios estudiantes comentaron sobre las ilustraciones animadas y los sonidos incorporados, señalando que "hacen que el cuento sea más divertido". Además, se observa que utilizaban con destreza funciones como el zoom y la búsqueda de palabras clave para comprender mejor el texto.

	¿Qué medio genera más motivación para el fomento del hábito lector?	Los recursos digitales ya que le permite a los estudiantes experimentar nuevos contenidos y diversas estrategias de lectura, interactuar a través de plataformas y aplicaciones dentro y fuera de su contexto. Durante una actividad de lectura digital, los estudiantes utilizaron una plataforma interactiva que les permitió explorar cuentos con animaciones, sonidos y preguntas interactivas al final de cada capítulo. Al terminar, varios comentaron que les gustaba "tocar la pantalla para descubrir cosas nuevas" o que los efectos visuales "hacían más divertido el cuento". Además, algunos mencionaron que continuaron leyendo en casa desde sus dispositivos, lo que demuestra que los recursos digitales no solo captaron su atención en el aula, sino que también extendieron la práctica lectora más allá de este espacio.
Descripción del contexto	¿Qué escenarios cotidianos y el contexto en el aula se integran en el fomento del hábito lector?	Muestra la integración de escenarios cotidianos y el contexto en el aula en el fomento del hábito lector sugiere que cuando la lectura se conecta con la vida diaria de los estudiantes y con situaciones significativas para ellos, se facilita su motivación e interés por leer. Por ejemplo, al leer un texto sobre la flora y fauna de su región, varios estudiantes compartieron experiencias personales, como haber visto los animales mencionados o haber visitado los lugares descritos. Además, en el aula se promovió una discusión grupal para relacionar el contenido del texto con sus propias vivencias, lo que despertó

		curiosidad y motivación para buscar más información por su cuenta.
	¿Qué acciones realizadas por el docente contribuyen a crear un ambiente que favorezca el interés y gusto por la lectura en los estudiantes?	Organizar el aula por subgrupos incluyendo el trabajo cooperativo. A manera de ejemplo: Durante una actividad de lectura cooperativa, el docente organizó el aula en subgrupos, asignando a cada equipo un texto diferente relacionado con temas de interés de los estudiantes, como aventuras, animales y mitos locales. Cada grupo tenía la tarea de leer en conjunto, identificar las ideas principales y luego presentar sus conclusiones al resto de la clase utilizando ilustraciones o dramatizaciones. Esta dinámica no solo fomentó el trabajo en equipo, sino que también permitió que los estudiantes se apoyaran mutuamente para

		comprender mejor los textos, compartir ideas y disfrutaran del proceso.

	¿Qué interacciones entre los estudiantes favorecen el intercambio de ideas y el fomento del hábito lector?	Lectura con micrófono Lectura compartida Lecturas animadas a través del TV En una actividad de lectura compartida, los estudiantes tomaban turnos para leer en voz alta utilizando un micrófono, mientras el texto se proyectaba en la pantalla del aula. Esta dinámica permitió que todos los estudiantes siguieran la lectura y se involucraran activamente. Además, el docente incentivó que, al finalizar cada segmento leído, los compañeros hicieran preguntas o comentarios sobre lo escuchado, promoviendo el intercambio de ideas. En otra actividad, se utilizaron lecturas animadas a través del televisor, lo que capturó la atención de los estudiantes al combinar elementos visuales y narrativos.
Hábito lector	¿Qué impacto tienen las secuencias didácticas en el fomento del hábito lector en los estudiantes?	La secuencia didáctica es un formato que contiene un conjunto de actividades organizadas y planificadas le permite al estudiante tener un hilo conductor del desarrollo de cada una de las actividades y motivarlo a continuar con esta así facilitar el fomento del hábito lector. En una secuencia didáctica diseñada para fomentar el hábito lector, los estudiantes participaron en actividades progresivas que iniciaron con la exploración de cuentos cortos relacionados con la naturaleza. Primero, realizó una lectura individual para identificar personajes y escenarios; luego, en parejas, discutieron las emociones que les generó el texto, y finalmente, en grupo, crearon una alternativa final ilustrada. Cada actividad estaba conectada con la anterior, ofreciendo un hilo conductor que los motivó a avanzar y completar el proceso. Al finalizar, los estudiantes expresaron entusiasmo por participar en más actividades similares, evidenciando que la organización estructurada de las tareas no solo facilita la comprensión del texto, sino que también incrementa su interés por leer de forma regular.

	¿Qué situaciones del contexto inciden en el fomento del hábito lector?	Acompañamiento en casa, falta de recursos tanto impresos (libros) como digitales (tablet computadoras). Por ejemplo, algunos mencionaron que sus familias les ayudaron a seleccionar cuentos y discutirían juntos las historias antes de dormir. Sin embargo, también se identificó que la falta de recursos impresos y digitales en el hogar limitaba la práctica de la lectura en otros casos. Varios estudiantes expresaron que no contaban con libros en casa ni acceso a dispositivos como tabletas o computadoras, lo que restringía su exposición a diversos materiales.
	¿Cómo logran los estudiantes a adquirir un buen hábito lector?	Se evidencia motivación en el desarrollo de cada una de las actividades y sobre todo el querer ser líderes en cada una de ellas. Cabe resaltar que la utilización de los recursos digitales es un paso significativo para el fomento del hábito lector. En una actividad diseñada para fomentar el hábito lector, los estudiantes mostraron un alto nivel de motivación al participar en una dinámica grupal en la que cada uno tenía la oportunidad de liderar la lectura de un texto digital proyectado en clase. Utilizando una aplicación interactiva, los líderes seleccionaban fragmentos del texto, hacían preguntas al grupo y guiaban la discusión sobre el contenido. Esta experiencia no solo les permitió desarrollar habilidades de liderazgo, sino que también incrementó su interés por la lectura al involucrarse activamente en el proceso.
	¿Qué aspectos permiten que los estudiantes adquieran un buen hábito lector?	Organizar actividades de interés para los estudiantes y sobre todo llevar una secuencia para obtener buenos resultados. En una estrategia para fortalecer el hábito lector, se diseñó una secuencia de actividades basada en los intereses de los estudiantes, como cuentos de aventuras y personajes fantásticos. La primera actividad consistió en una lectura guiada, seguida de un juego de preguntas y respuestas sobre el contenido, y culminó con la creación de historietas ilustradas inspiradas en el texto. Al llevar una estructura clara y progresiva, los estudiantes pudieron

		involucrarse activamente en cada etapa, manteniendo su motivación y entusiasmo.

Atendiendo a los hallazgos de la bitácora, se puede afirmar el hábito lector podría estar relacionado con factores como el tipo de recursos utilizados (digitales o impresos), el contexto en el que se desarrolla la lectura (en el hogar, en la escuela, en espacios recreativos), la frecuencia con la que los estudiantes se involucran en actividades lectoras, y la respuesta emocional o nivel de interés que muestran. A partir de estas categorías, es posible observar patrones y tendencias que reflejan las preferencias de los estudiantes por ciertos tipos de lecturas o entornos de lectura, permitiendo identificar qué contextos o recursos son más efectivos para promover el hábito lector. Además, la matriz permite visualizar las diferencias entre grupos de estudiantes, como aquellos que prefieren leer en familia, solos o en entornos más estructurados como la escuela.

Se sugiere que los estudiantes no poseen un hábito lector consolidado, según los resultados sintetizados en la matriz, podría estar relacionada con la falta de integración efectiva entre las dinámicas cotidianas y las experiencias de lectura en el aula. Si bien los recursos digitales y las actividades lúdicas pueden captar su atención, la lectura aún podría percibirse como una actividad obligatoria o escolarizada, en lugar de una fuente de placer o entretenimiento. Además, la ausencia de una continuidad entre los espacios de lectura formales (como el aula) y los informales (hogar o actividades extracurriculares) puede estar limitando el desarrollo de este hábito. Para fomentar un hábito lector más sólido, es necesario crear experiencias de lectura que

trasciendan los escenarios tradicionales de aprendizaje y que los estudiantes puedan asociar con momentos gratificantes, integrando la lectura de manera más natural en su día a día.

6.3. Resultados sobre el hábito lector asociados al análisis de la Entrevista

Para sintetizar los resultados de este instrumento, se utilizó una matriz de categorías que sirvió para examinar los registros recopilados en la guía de entrevista sobre las preferencias lectoras de los estudiantes, lo que permitió estructurar y sistematizar la información de manera ordenada.

Esta herramienta permitió agrupar las actividades en función de diversas categorías, como el tipo de recurso utilizado (digital o impreso), la participación de los estudiantes, el grado de interés demostrado y el género textual trabajado (narrativo, informativo, entre otros). Clasificar los datos de esta manera ayudó a identificar patrones y tendencias, como la inclinación hacia recursos digitales en comparación con los impresos o la preferencia por determinados tipos de textos.

La matriz facilitó la comparación entre actividades, permitiendo analizar la eficacia de las distintas estrategias y materiales empleados para promover el hábito lector. Esto proporcionó una base fundamentada para mejorar el diseño de futuras iniciativas que impulsen la lectura.

Table 2. Matriz de categoría - Entrevista

ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA			
CATEGORÍA	**SUBCATEGORÍA**	**PREGUNTA**	**RESPUESTA**
Hábito lector	Frecuencia	**¡A leer se ha dicho!** ¿Con qué frecuencia te embarcas en un viaje de lectura?	Todos los días (4 estudiantes) Solo los fines de semana (5 estudiantes) A veces (10 estudiantes)
	Genero	**Cuentos y aventuras:** ¿Cuáles son tus libros favoritos?	Me gustan más las aventuras (9 estudiantes) Los cuentos de Ada (7 estudiantes) Los cuentos de animales (3 estudiantes)
	Formato	**Libros en papel o en pantalla:** ¿Te gusta más leer libros impresos (de papel) o digitales (en tablet o computadora)? ¿Qué te gusta de cada uno?	**Papel:** para tener más seguridad que no se me vaya apagar el aparato digital. (8 estudiantes) **Digital:** para no cansar los ojos. (11 estudiantes)
	Lugar	**El lugar del misterio:** ¿Dónde es tu lugar favorito para leer?	En la cama (12 estudiantes) En un rincón de la sala (5 estudiantes) En el parque (2 estudiantes)

	Momento	**Momentos mágicos:** ¿Cuándo prefieres leer tus historias?	Por la mañana (6 estudiantes) Después de la escuela (13 estudiantes) Antes de dormir (0 estudiantes)
	Lectura	**Lectura en compañía:** ¿Cómo prefieres leer o con quién te gusta practica la lectura?	Solo (19 estudiantes) Con alguien (0 estudiantes) Que me lean (0 estudiantes) Con mi familia (0 estudiantes) En el colegio (0 estudiantes)
	Gusto	**La emoción de la lectura:** ¿Cómo te sientes cuando encuentras un libro que te encanta?	Me emociono (19 estudiantes) Me río (0 estudiantes) Le cuento a alguien la historia (0 estudiantes)
	Formato	**Explorando nuevos mundos:** Si pudieras elegir un libro de papel y uno digital, ¿cuál escogerías para llevar en una aventura? ¿Por qué?	Es más fácil para pasar las hojas. (6 estudiantes) Por la imágenes, diversión fácil de guardar (13 estudiantes)

	Gusto	**¡Un libro es un tesoro!** ¿Cómo eliges qué libro leer?	Me fijo en la portada (15 estudiantes) Escucho que lo mencionan (0 estudiantes) Lo elijo al azar (4 estudiantes)
	Gusto	**La Historia Favorita:** ¿Cuál es el libro o cuento que más te ha gustado leer y por qué? ¿Qué te hizo sentir esa historia?	Cuentos de hadas. (4 estudiantes) Cuentos de historias. (8 estudiantes) Cuentos de animales. (6 estudiantes) Otros. (1 estudiantes) Feliz, sentir como que estuviera en la historia. (19 estudiantes)
Recursos impresos y digitales	Recursos digitales	**El Papel de la Tecnología:** ¿Cómo crees que los libros digitales han cambiado la forma en que lees? ¿Hay algo que te guste más de leer en una pantalla en comparación con un libro de papel?	Porque se divierten y son más rápidos (19 estudiantes) Me gustan más la pantalla por que los textos tienen movimientos, imágenes, sonidos y llaman la atención (19 estudiantes)

	Recursos impresos	**Recomendaciones de Lectura:** Si un amigo te pidiera un consejo sobre qué libro leer, ¿cuál le recomendarías y por qué? ¿Qué lo hace tan especial para ti?	Libros de aventuras (10 estudiantes) La biblia (4 estudiantes) Cuentos de hadas (5 estudiantes) Por qué de cada uno se aprende (19 estudiantes)

De acuerdo con los resultados de la entrevista se puede considerar que los estudiantes muestran hábitos de lectura variados. Cuatro leen diariamente, lo que indica un hábito lector más consolidado, mientras que cinco solo lo hacen los fines de semana o a veces, lo que sugiere que aún no es una actividad plenamente integrada en sus rutinas. Esto podría reflejar la necesidad de fomentar prácticas lectoras consistentes mediante estrategias que incentiven la lectura como parte de las actividades diarias.

La preferencia por géneros como aventuras, cuentos con personajes imaginarios, resalta el interés de los estudiantes por historias que estimulan la imaginación y la conexión emocional. Esto sugiere que al diseñar actividades lectoras, es clave considerar los géneros favoritos para capturar su atención y promover el disfrute en la lectura. La elección entre libros en papel (8 estudiantes) y digitales (11 estudiantes) varía según las preferencias individuales. Los estudiantes valoran la seguridad y el tacto de los libros impresos, mientras que los digitales son apreciados por su comodidad y menor esfuerzo visual. Esto refleja la importancia de ofrecer acceso a ambos formatos, adaptándose a las necesidades y contextos de los lectores.

Los lugares favoritos para leer incluyen la cama, la sala y el parque, lo que indica que los estudiantes asocian la lectura con ambientes cómodos y relajados. Esto resalta la necesidad de crear espacios acogedores, tanto en el hogar como en el aula, que promuevan la lectura como una actividad placentera. Los estudiantes prefieren leer en momentos tranquilos como la mañana, después de la escuela o antes de dormir. Esto sugiere que la lectura se asocia con momentos de calma o transición en su día, lo que puede ser aprovechado para fomentar el hábito lector en horarios establecidos.

La mayoría de los estudiantes prefiere leer solos, aunque cinco disfrutan hacerlo en compañía, especialmente con sus familias o en la escuela. Esto refleja que la lectura puede ser tanto una experiencia individual como social, lo que permite diversificar las estrategias pedagógicas para abordar ambos enfoques. Los estudiantes experimentan emociones positivas como alegría y emoción al encontrar un libro que les gusta. Incluso comparten la experiencia con otros, lo que evidencia el impacto emocional de la lectura y su potencial para reforzar vínculos sociales.

Los estudiantes eligen entre libros impresos y digitales basándose en la practicidad, facilidad de uso y atractivo visual. Esto muestra la importancia de diseñar recursos que combinen funcionalidad y estética para motivar la lectura. Los estudiantes seleccionan libros según la portada, recomendaciones o al azar, lo que refleja que los aspectos visuales y sociales juegan un papel importante en su decisión. Esto sugiere que la promoción de libros debe considerar tanto la estética como la creación de redes de recomendación entre los estudiantes.

Las historias favoritas, como los cuentos de hadas, generan sentimientos de felicidad y conexión emocional, lo que demuestra que los textos narrativos que permiten a los lectores

imaginarse dentro de la historia son altamente efectivos para fomentar el hábito lector. Los estudiantes valoran los recursos digitales por su interactividad, con movimientos, sonidos e imágenes que llaman su atención y hacen la lectura más dinámica. Esto resalta el potencial de los recursos digitales para complementar las estrategias de fomento lector, especialmente en contextos donde la tecnología está presente.

Las recomendaciones de lectura incluyen libros de aventuras, la Biblia y cuentos de hadas, destacando que los estudiantes encuentran en los libros impresos una fuente de aprendizaje y valores. Esto evidencia que los libros tradicionales siguen siendo una herramienta esencial para transmitir conocimientos y fomentar reflexiones profundas.

Los hallazgos de la entrevista muestran que las preferencias lectoras de los estudiantes están influenciadas por factores emocionales, prácticos y contextuales, esto debido a que debido a que la lectura no solo es una actividad intelectual, sino también una experiencia personal y social, donde los estudiantes tienden a preferir textos que les generen alegría, curiosidad o conexión con sus intereses, como historias que reflejan sus propias vivencias o despiertan su imaginación. La combinación de recursos digitales e impresos, junto con el diseño de estrategias pedagógicas centradas en sus intereses, puede potenciar el hábito lector en esta población.

6.4. Resultados sobre el hábito lector asociados a la participación en la secuencia didáctica

Para realizar el análisis de la aplicación de la secuencia didáctica se toma como referencia el método del estudio de caso, fue fundamental seguir una serie de pasos estructurados que

permitieron examinar el fenómeno de interés en profundidad relacionado con la generación de hábitos lectores en los estudiantes del grado 2°.

Primero, se realizó una *lectura detallada y exhaustiva del caso*, para comprender el contexto, identificar los elementos clave y familiarizarse con los datos recopilados. Según Stake (1995), esta primera lectura permite una inmersión completa en el contexto específico, facilitando una visión integral del caso.

En segundo lugar, es importante *organizar y clasificar los datos,* estableciendo categorías temáticas o patrones que emerjan de la información recolectada. Yin (2018) señala que esta clasificación ayuda a descomponer el caso en partes manejables, lo que facilita el análisis y permite observar posibles relaciones entre las variables o elementos estudiados. Esta fase puede implicar el uso de matrices, gráficos o diagramas para visualizar patrones y tendencias.

Posteriormente, se realiza la *interpretación y triangulación de los datos*, contrastando las observaciones con el marco teórico y otros estudios previos. Merriam (2009) afirma que la triangulación permite corroborar la validez de los hallazgos, comparando diversas fuentes de información y evitando interpretaciones unilaterales. En esta fase se verifica que los resultados estén alineados con las teorías subyacentes o modelos aplicados al caso, proporcionando un análisis crítico del fenómeno.

Como último paso se procede a *extraer conclusiones y formular recomendaciones* parciales del estudio de caso, conectando los hallazgos del estudio con implicaciones prácticas o teóricas. Según Thomas (2011), esta etapa incluye la elaboración de sugerencias para futuras investigaciones y la discusión de posibles aplicaciones de los resultados en contextos similares.

Las conclusiones permiten responder a las preguntas planteadas al inicio del caso y brindan aportes significativos a la comprensión del tema.

6.4.1. Análisis del estudio de caso

Título: Generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María.

Descripción del caso

El caso se centra en los estudiantes de segundo grado de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, quienes presentan serias dificultades para generar hábitos de lectura. Los docentes de la institución han observado que los estudiantes muestran una escasa inclinación hacia la lectura, evidenciada en la poca frecuencia con la que recurren a los textos fuera de las actividades académicas. Aunque existen esfuerzos institucionales por incentivar la lectura, la mayoría de los estudiantes expresa poco interés por los libros, lo que afecta su capacidad para desarrollar hábitos lectores sólidos y duraderos. Además, se perciben pocas oportunidades de lectura espontánea y personal, ya que la mayoría de los estudiantes no cuenta con un espacio o momento específico para dedicarse a esta actividad fuera de las aulas.

A nivel familiar, se observa que los estudiantes provienen de hogares donde el hábito lector no es habitual, limitando así las oportunidades para que los niños puedan imitar prácticas de lectura. La falta de materiales impresos y digitales en los hogares agrava esta situación, ya que los estudiantes tienen poco acceso a cuentos, revistas u otros textos. A menudo, las familias tampoco cuentan con la información suficiente sobre la importancia de la lectura en edades tempranas, lo cual impide que los estudiantes desarrollen gusto y motivación hacia la actividad lectora.

Otro factor relevante en este caso es la escasez de actividades didácticas atractivas que involucren la lectura de manera lúdica o significativa. Los docentes informan que, aunque intentan desarrollar secuencias didácticas relacionadas con la lectura, muchas veces estas se limitan a ejercicios de repetición y memorización que no estimulan el interés genuino en los estudiantes. Por lo tanto, existe una necesidad de implementar estrategias innovadoras y recursos que logren captar la atención de los estudiantes y fomentar en ellos el gusto por la lectura.

Cabe destacar que los estudiantes tienen poco contacto con recursos impresos y digitales, tanto impresos como digitales. Aunque la institución cuenta con una pequeña biblioteca, esta no siempre está disponible para el libre acceso de los niños. En cuanto a los recursos digitales, la infraestructura tecnológica de la institución es limitada, lo que restringe las posibilidades de implementar estrategias de lectura que involucren el uso de dispositivos electrónicos o plataformas de aprendizaje.

Organización y clasificación de los datos

En la organización de los datos, se identificaron categorías específicas que facilitan el análisis: **hábito lector**, **didáctica y lectura**, y **recursos impresos y digitales**. En la categoría de hábito lector, se incluyeron subcategorías como gusto por la lectura, frecuencia de lectura, momentos y lugares de lectura, formato, y tipo de género. Esta categorización permite observar cómo cada aspecto influye en la formación de hábitos de lectura en los estudiantes y cómo las deficiencias en estas áreas afectan el desarrollo lector.

Dentro de la categoría de didáctica y lectura, los datos se agrupan en la enseñanza de la lectura, la implementación de secuencias didácticas, y el uso de TIC en el aula. Este análisis es esencial, ya que permite observar si las metodologías empleadas por los docentes fomentan un

ambiente propicio para la lectura y si existen oportunidades suficientes para que los estudiantes se acerquen a la lectura de manera autónoma y significativa. Además, se analizó el uso y alcance de recursos digitales como herramientas motivacionales para mejorar la experiencia lectora.

En la categoría de recursos impresos y digitales, se diferencian los recursos impresos y los digitales, evaluando su disponibilidad y su impacto en la formación de hábitos lectores. Este análisis permite entender si los materiales de lectura con los que cuentan los estudiantes son suficientes y variados, y si están en formatos adecuados para fomentar el interés y el desarrollo del hábito lector en la vida cotidiana de los niños.

La organización de los datos en estas categorías y subcategorías facilita una visión clara de las problemáticas específicas que afectan el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes. Esto permite, además, detectar qué áreas presentan mayores desafíos y requieren de una intervención más directa y específica.

Aplicación de la estrategia: Exploradores de Libros y Mundos Digitales

La secuencia didáctica denominada **"Exploradores de Libros y Mundos Digitales"** se implementó como una metodología dinámica que permitió a los estudiantes del grado 2º de básica primaria sumergirse en el mundo de la lectura a través de una serie de actividades semanales, dirigidas a fomentar hábitos lectores en un ambiente participativo. La estrategia de aplicación se fundamentó en un enfoque narrativo, transformando a los estudiantes en exploradores literarios. Cada actividad empleó recursos impresos y digitales que se combinaban para ofrecer una experiencia lectora variada y estimular la curiosidad. Esta narrativa se mantuvo viva a lo largo de las sesiones, generando entusiasmo y motivación en cada paso.

Semana 1: Exploradores de Historias: La Aventura del Gusto por la Lectura

La primera semana se enfocó en despertar el **gusto por la lectura** en los estudiantes. Para ello, se organizó una serie de actividades que involucraron la lectura de cuentos impresos y digitales, donde los estudiantes podían seleccionar sus historias favoritas. Esta actividad se realizó en una "zona de exploración", un espacio especialmente adaptado en el aula donde los niños podían sentarse y leer en un ambiente cómodo. La narrativa de ser "exploradores de historias" les permitió imaginar que estaban descubriendo nuevos mundos a través de los libros.

Cada sesión comenzó con una breve presentación de las historias, donde se estimuló la curiosidad preguntando a los estudiantes qué aventuras imaginaban encontrar en los textos seleccionados. Los recursos digitales se usaron para proyectar ilustraciones y fragmentos de los cuentos, lo cual facilitó que los estudiantes visualmente se adentraran en las historias. Además, el docente fomentó el diálogo para que los estudiantes compartieran qué partes de los cuentos les gustaban más y por qué, fortaleciendo así el gusto por la lectura.

Durante esta actividad, la subcategoría de **gusto por la lectura** se abordó mediante la elección libre de cuentos y el estímulo a expresar sus preferencias. La actividad cerró con una reflexión grupal donde los estudiantes compartieron qué parte del proceso de exploración les había resultado más entretenida y motivadora. Este diálogo generó un ambiente colaborativo, incentivando a los estudiantes a descubrir sus gustos personales en la lectura.

Semana 2: La Misión de los Lectores Aventureros: Leyendo Todos los Días

En la segunda semana, el objetivo se centró en aumentar la **frecuencia de lectura** entre los estudiantes. Para ello, se implementaron tiempos de lectura dedicados en la rutina diaria, integrando momentos de lectura breve antes y después de ciertas actividades académicas. Cada estudiante recibió una "misión" de lectura diaria, que incluía tantos cuentos en formato impreso

como en tabletas digitales provistas por la escuela, facilitando así un acceso variado a los textos.

Los estudiantes registraron sus lecturas en un "diario de explorador", donde anotaban el título de cada historia leída y su experiencia con ella. Esta práctica no solo aumentó la frecuencia de lectura, sino que permitió al docente supervisar la participación de cada niño. La dinámica de la "misión diaria" generó compromiso, y el uso de un registro tangible en el diario incentivó la continuidad de este hábito.

En cuanto a la subcategoría de **frecuencia de lectura**, esta actividad permitió monitorear los avances individuales y el interés sostenido de los estudiantes, quienes mostraron entusiasmo al ver el progreso de su propio diario de explorador. Al final de la semana, se realizó una revisión grupal donde los niños compartieron las historias que más les impactaron, reforzando la importancia de leer con frecuencia.

Semana 3: Exploradores del Tiempo: Descubriendo los Mejores Momentos para Leer

La tercera semana tuvo como propósito identificar y potenciar los momentos preferidos de los estudiantes para leer, a través de actividades que integraran la lectura tanto en la mañana como en la tarde. Se llevaron a cabo sesiones de lectura después del recreo y antes de salir de clase, en las cuales los estudiantes podían elegir entre cuentos breves y cómics. La narrativa de la

"exploración del tiempo" permitía que los niños fueran conscientes de qué momentos del día disfrutaban más para leer.

Durante estas actividades, se introdujeron momentos de lectura grupal, en los cuales el docente leía en voz alta un fragmento de la historia y luego daba un tiempo para la lectura individual. El uso de recursos digitales en estas actividades permitió que los estudiantes leyeran

en diferentes horarios y formatos, integrando herramientas como audiolibros para mantener la variedad.

La subcategoría de **momentos de lectura** se trabajó incentivando a los estudiantes a identificar los horarios en los que preferían leer. Al final de la semana, cada estudiante compartió el momento del día en que disfrutaba más de la lectura y explicó por qué. Esto permitió crear un espacio reflexivo en el que se respetaban las preferencias individuales, promoviendo el autoconocimiento de sus hábitos.

Semana 4: La Aventura de los Exploradores: Encontrando el Mejor Lugar para Leer

La cuarta semana se dedicó a experimentar con diferentes **entornos de lectura**. Se diseñaron espacios de lectura dentro del aula, la biblioteca, y, si era posible, áreas externas donde los estudiantes podían acomodarse para leer. La actividad comenzó con una introducción donde el docente presentó varios lugares de lectura y pidió a los estudiantes que eligieran uno cada día para descubrir cuál era su preferido.

Cada estudiante registraba sus impresiones sobre el lugar de lectura en su diario de explorador, lo que fomentaba una reflexión personal acerca de cómo el entorno influía en su experiencia lectora. Los recursos digitales se integraron mediante el uso de aplicaciones de lectura que permitían modificar el fondo y ambiente virtual del texto, generando una experiencia distinta en cada lugar.

Esta semana se enfocó en la subcategoría **lugar de lectura**, ya que el propósito era que los estudiantes descubrieran sus preferencias de espacio y cómo estas influían en su motivación

para leer. Al final de la semana, los estudiantes compartieron sus lugares favoritos, destacando cómo cada entorno les ayudaba a concentrarse mejor y disfrutar la lectura de manera diferente.

Semana 5: El Momento de Exploración: Conociendo Diversos Formatos de Lectura

Durante la última semana, la secuencia didáctica se centró en que los estudiantes exploraran distintos **formatos de lectura**, incluyendo cuentos impresos, libros digitales y audiolibros. El docente presentó las características de cada formato y luego permitió que los estudiantes probaran diferentes opciones para leer o escuchar historias.

En cada sesión, los estudiantes tenían la oportunidad de elegir el formato de lectura que les resultara más interesante y registrar sus impresiones sobre la experiencia en su diario de explorador. Esta actividad permitió a los estudiantes explorar la diversidad en los formatos de lectura, adaptando su preferencia a su estilo de aprendizaje y comodidad.

La subcategoría de **formato de lectura** se trabajó incentivando la experimentación y comparación entre los diferentes medios. Los estudiantes compartieron al final de la semana cuál formato prefirieron y cómo les ayudó a disfrutar y comprender mejor las historias, cerrando así la secuencia didáctica con una experiencia integral de exploración lectora.

6.5. Resultados del postest aplicado a los estudiantes

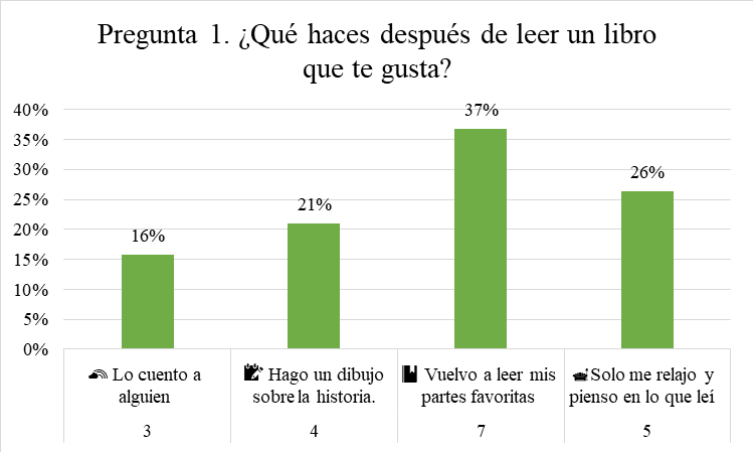


Figure 19. Pregunta 1. ¿Qué haces después de leer un libro que te gusta?

Los resultados indican que el 37% de los encuestados vuelve a leer sus partes favoritas, un 26% prefiere relajarse y reflexionar sobre lo leído, un 21% hace dibujos relacionados con la historia, y un 16% comparte su experiencia con alguien más. Esto sugiere que los estudiantes tienden a procesar sus lecturas de manera individual y reflexiva, destacando la relectura como una práctica común para profundizar en los aspectos que más les interesan. Desde el punto de vista del investigador, estos datos reflejan una inclinación hacia actividades introspectivas y creativas, lo que indica que la lectura no solo cumple una función de entretenimiento, sino también de conexión personal y expresión artística, aunque la socialización de las lecturas es menos frecuente.

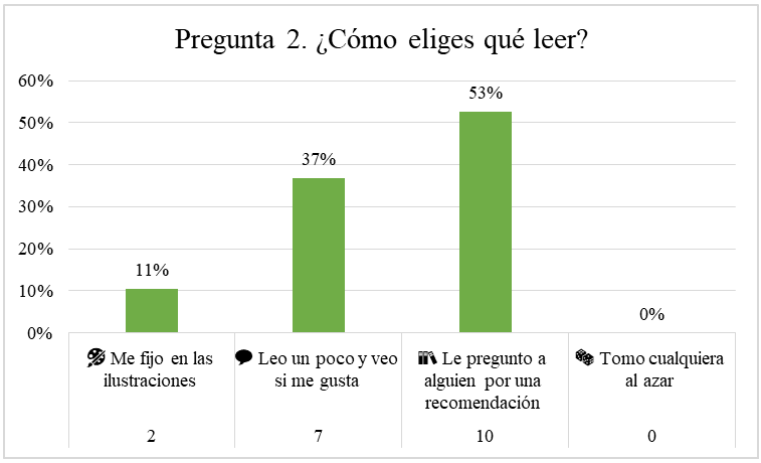


Figure 20. Pregunta 2. ¿Cómo eliges qué leer?

El 53% de los estudiantes elige sus lecturas basadas en recomendaciones, un 37% prefiere leer un fragmento para decidir, un 11% se fija en las ilustraciones y ninguno selecciona al azar. Este comportamiento resalta la importancia de las referencias y las experiencias previas en la selección de textos, con un enfoque en asegurar que el contenido sea de su interés antes de comprometerse. Desde una perspectiva investigativa, esto podría implicar que los estudiantes valoran la orientación y el contexto para explorar nuevas lecturas, lo que enfatiza la necesidad de guías confiables (como docentes o compañeros) y de proporcionar opciones atractivas y adecuadas para fomentar el interés del lector.

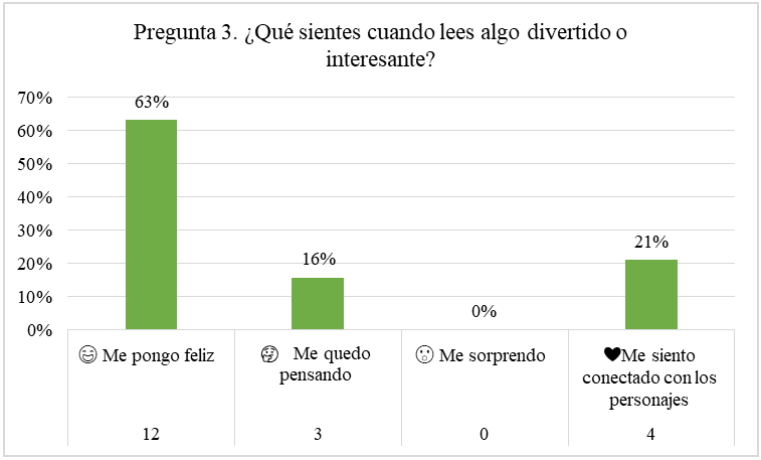


Figure 21. Pregunta 3. ¿Qué sientes cuando lees algo divertido o interesante?

El 63% de los estudiantes señaló sentirse feliz, un 21% se siente conectado con los personajes, un 16% se queda reflexionando, y ninguno mencionado se sintió sorprendido. Este patrón refleja una conexión emocional positiva con las lecturas, lo que sugiere que los estudiantes encuentran en los textos una fuente de alegría y empatía. Desde el análisis del investigador, estas emociones positivas son clave para fomentar el hábito lector, ya que refuerzan el vínculo afectivo con la lectura. Sin embargo, la falta de sorpresa podría ser un indicio de la necesidad de diversificar los géneros y temáticas ofrecidas, para que los estudiantes experimenten una gama más amplia de emociones y mantengan su interés en explorar nuevas historias.

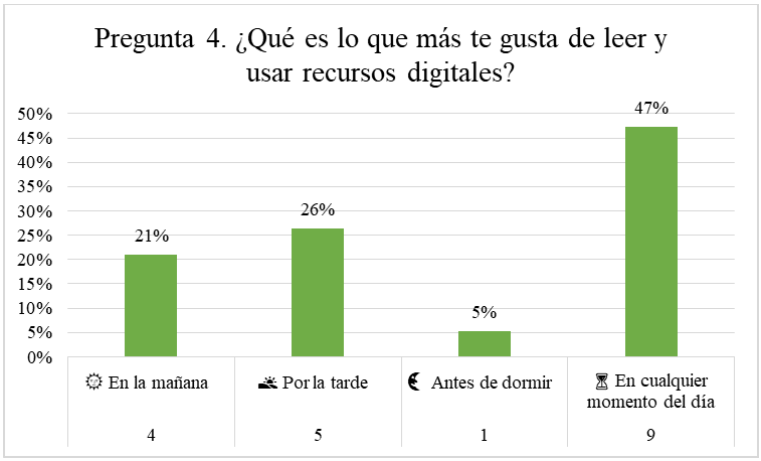


Figure 22. Pregunta 4. ¿Cuál es el momento del día en que te gusta leer?

Los resultados muestran que el 47% de los estudiantes prefiere leer en cualquier momento del día, el 26% en la tarde, el 21% en la mañana y solo un 5% antes de dormir. Esto evidencia que la mayoría no tiene una hora fija para leer, lo que podría interpretarse como flexibilidad en sus hábitos, dependiendo de sus rutinas o disponibilidad. Desde el punto de vista del investigador, esta falta de preferencia horaria específica sugiere que, si bien el hábito lector no está completamente

estructurado, existe una apertura hacia la lectura en distintos momentos, lo que puede ser aprovechado para fomentar actividades lectoras más adaptables a sus contextos diarios.

23. Pregunta 5. ¿Dónde prefieres leer?

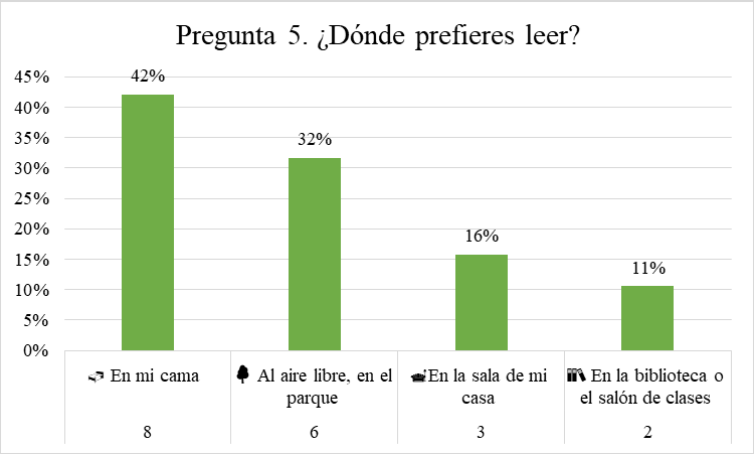


Figure 23. Pregunta 5. ¿Dónde prefieres leer?

El 42% de los estudiantes prefiere leer en su cama, seguido por un 32% que prefiere hacerlo al aire libre en un parque, un 16% en la sala de su casa y un 11% en la biblioteca o el salón de clases. Estos datos reflejan que los espacios asociados con comodidad y relajación son los favoritos para leer, mientras que los entornos académicos o formales tienen menor atractivo. Desde la perspectiva del investigador, estos resultados enfatizan la importancia de proporcionar entornos cómodos y atractivos para leer, incluso dentro del aula, imitando las condiciones que los estudiantes consideran ideales para disfrutar de la lectura.

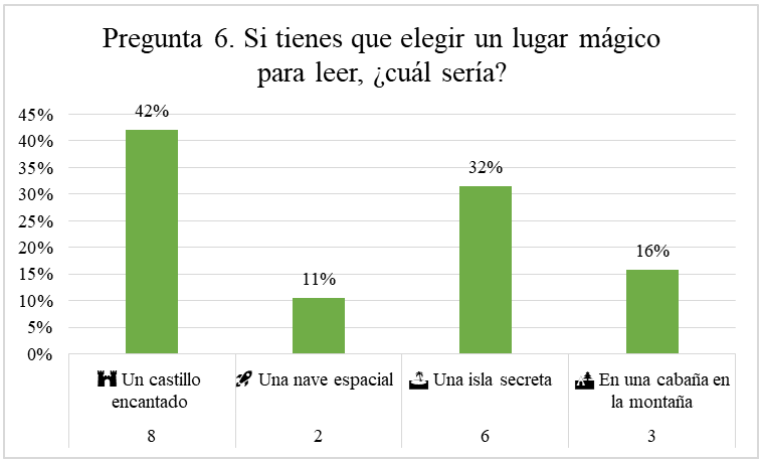


Figure 24. Pregunta 6. Si tienes que elegir un lugar mágico para leer, ¿cuál sería?

Un 42% de los estudiantes eligió un castillo encantado como el lugar mágico ideal para leer, seguido por un 32% que eligió una isla secreta, un 16% una cabaña en la montaña, y un 11% una nave espacial. Estas elecciones resaltan la relación entre la lectura y la imaginación, mostrando que los estudiantes asocian la lectura con aventuras, misterio y exploración. Desde el punto de vista del investigador, este resultado subraya la importancia de incentivar la lectura a través de historias que estimulen la creatividad y ofrezcan una experiencia inmersiva, conectando con las aspiraciones imaginativas de los estudiantes para fortalecer su vínculo emocional con los libros.

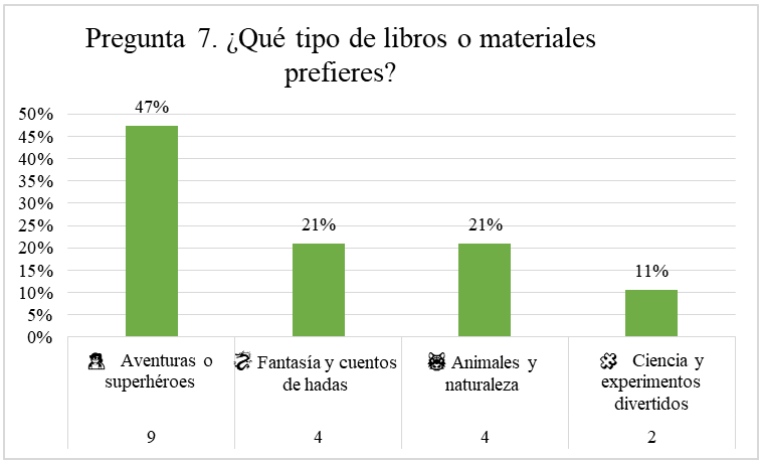


Figure 25. Pregunta 7. ¿Qué tipo de libros o materiales prefieres?

Los resultados muestran que el 47% de los estudiantes prefiere libros de aventuras o superhéroes, mientras que un 21% elige fantasía y cuentos de hadas, otro 21% prefiere temas de animales y naturaleza, y solo un 11% se inclina por ciencia y experimentos divertidos. Esto sugiere que los estudiantes tienen una fuerte afinidad por historias emocionantes y de imaginación que les permiten escapar de la realidad, mientras que los temas más académicos, como la ciencia, tienen menor atractivo. Desde la perspectiva del investigador, estos resultados reflejan la necesidad de incorporar géneros populares como puerta de entrada al hábito lector, integrando gradualmente contenidos más educativos en un formato atractivo para captar su interés.

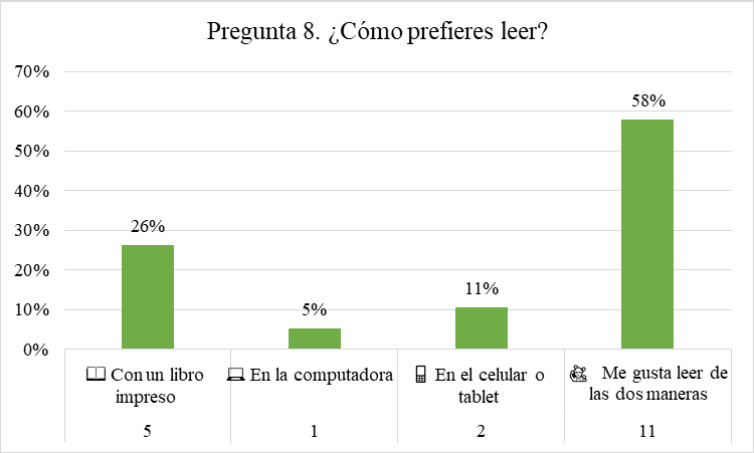


Figure 26. Pregunta 8. ¿Cómo prefieres leer?

El 58% de los estudiantes expresó que les gusta leer tanto en formato impreso como digital, un 26% prefiere los libros impresos, un 11% el celular o tableta, y solo un 5% opta por la computadora. Estos datos indican una inclinación hacia la flexibilidad en los formatos de lectura, aunque los libros impresos siguen teniendo un peso importante. Desde el análisis del investigador, esta preferencia híbrida puede ser aprovechada para implementar estrategias que combinen ambos formatos, maximizando las oportunidades de lectura según los recursos disponibles, mientras se reconoce el valor del libro físico como herramienta tradicional que conserva su relevancia.

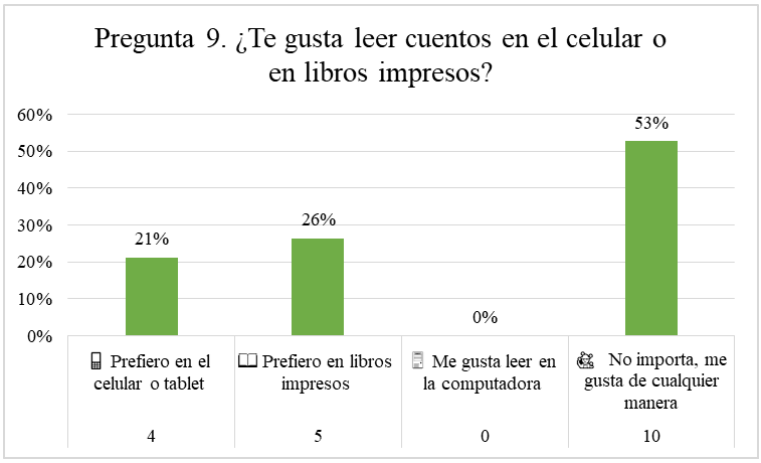


Figure 27. Pregunta 9. ¿Te gusta leer cuentos en el celular o en libros impresos?

Un 53% indicó que no les importa el formato, ya que disfrutan de cualquier manera, un 26% prefiere los libros impresos, un 21% opta por leer en celular o tableta, y ninguno seleccionó la computadora. Esto evidencia una creciente adaptabilidad hacia los formatos digitales, aunque aún persiste una valoración significativa por los libros físicos. Desde el punto de vista del investigador, estos resultados resaltan la importancia de diversificar las opciones de lectura para satisfacer diferentes preferencias, integrando recursos en el aula digitales mientras se preserva el acceso a materiales impresos, garantizando que las barreras tecnológicas no limiten el fomento del hábito lector.

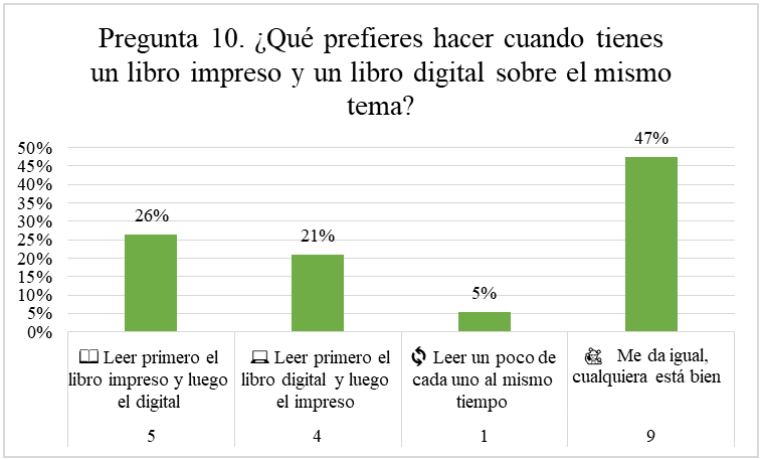


Figure 28. Pregunta 10. ¿Qué prefieres hacer cuando tienes un libro impreso y un libro digital sobre el mismo tema?

Los resultados muestran que el 47% de los estudiantes no tiene una preferencia específica y considera que cualquiera de los dos formatos está bien, el 26% prefiere leer primero el libro impreso y luego el digital, el 21% opta por leer primero el digital y luego el impreso, y solo un 5% elige leer un poco de ambos al mismo tiempo. Esto refleja que la mayoría de los estudiantes son flexibles con los formatos de lectura, pero aún existe una inclinación hacia los impresos como opción inicial. Desde el punto de vista del investigador, estos datos sugieren que la disponibilidad de ambos formatos puede ser útil para atender a diferentes estilos y preferencias de los lectores, especialmente para integrar la tecnología sin desplazar el apego por los libros tradicionales.

29. Pregunta 11. ¿Qué te gusta más de leer en un libro digital?

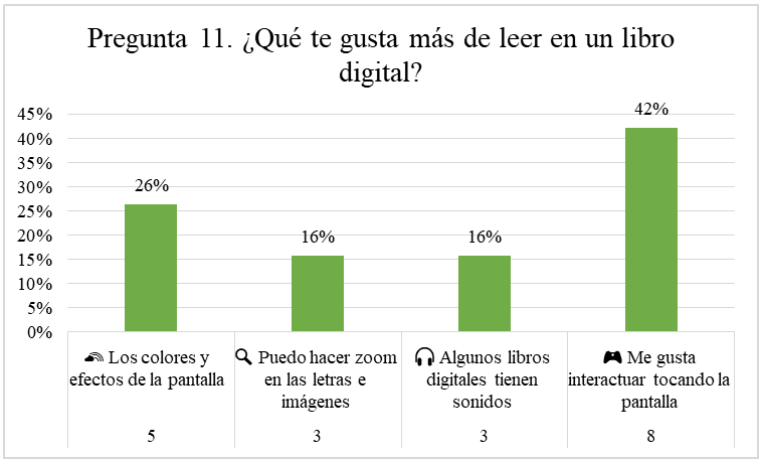


Figure 29. Pregunta 11. ¿Qué te gusta más de leer en un libro digital?

El 42% de los estudiantes disfruta interactuar tocando la pantalla, mientras que un 26% valora los colores y efectos de la pantalla, y un 16% tanto el zoom como los sonidos en algunos libros digitales. Esto sugiere que los aspectos interactivos y visuales de los libros digitales tienen un fuerte atractivo para los estudiantes, resaltando cómo la tecnología puede enriquecer la experiencia lectora. Desde la perspectiva del investigador, estos resultados destacan la importancia

de incorporar elementos interactivos y multimedia en los recursos digitales para captar y mantener el interés de los estudiantes, especialmente para aquellos que se sienten más motivados por estímulos visuales y sensoriales.

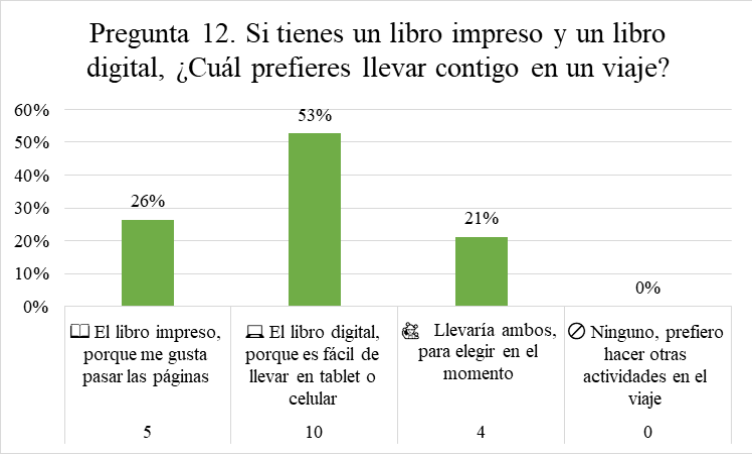


Figure 30. Pregunta 12. Si tienes un libro impreso y un libro digital, ¿cuál prefieres llevar contigo en un viaje?

Un 53% de los estudiantes elegiría el libro digital por su facilidad de transporte, mientras que un 26% prefiere el libro impreso por el placer de pasar las páginas, y un 21% optaría por llevar ambos. Ningún estudiante manifestó que no llevaría ningún libro, lo que sugiere un interés general por leer durante los viajes. Desde el punto de vista del investigador, estos resultados evidencian una creciente aceptación del libro digital como una opción práctica y conveniente, pero también una valoración significativa por el libro impreso, lo que refuerza la necesidad de ofrecer ambos formatos como alternativas complementarias para fomentar el hábito lector en diferentes contextos.

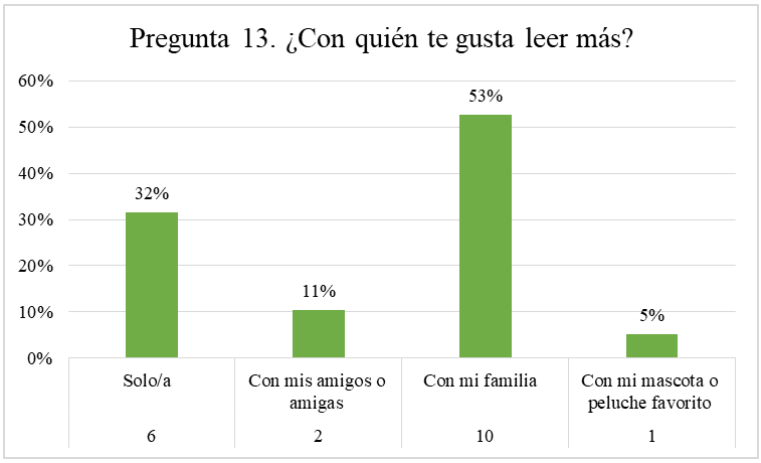


Figure 31. Pregunta 13. ¿Con quién te gusta leer más?

El 53% de los estudiantes prefiere leer con su familia, un 32% prefiere hacerlo solo/a, un 11% elige leer con amigos y un 5% con su mascota o peluche favorito. Esto sugiere que la lectura es vista como una actividad familiar o personal más que social, lo que resalta la influencia del entorno familiar en el desarrollo del hábito lector. Desde el punto de vista del investigador, esto refuerza la importancia de involucrar a las familias en actividades lectoras, ya que su apoyo y participación directa pueden fortalecer el interés por la lectura en los estudiantes.



Figure 32. Pregunta 14. ¿Te gusta que alguien te lea en voz alta?

Un 53% de los estudiantes expresó que prefiere leer por su cuenta, mientras que un 37% disfruta que le lean a veces, un 5% dijo que no mucho, y otro 5% respondió que le encanta. Este

resultado refleja una tendencia hacia la independencia en la lectura, aunque aún hay estudiantes que valoran la lectura en voz alta como una forma de aprendizaje o disfrute. Desde el análisis del investigador, esto indica que las estrategias didácticas deben equilibrar actividades de lectura independiente con momentos de lectura en voz alta que permitan modelar el proceso lector y enriquecer la experiencia.

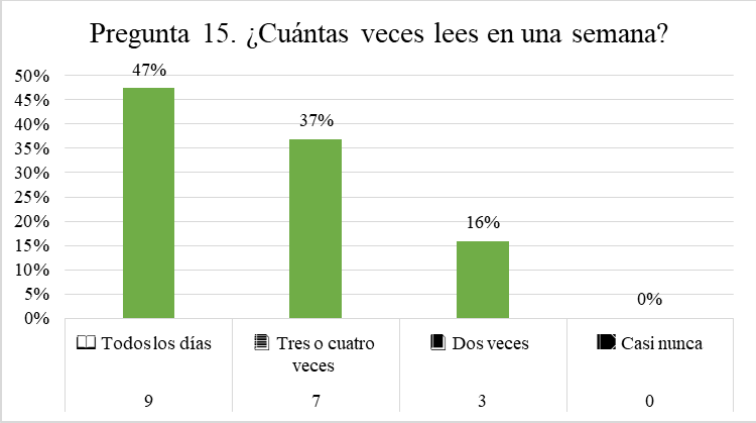


Figure 33. Pregunta 15. ¿Cuántas veces lees en una semana?

El 47% de los estudiantes afirmó leer todos los días, un 37% lee tres o cuatro veces por semana, y un 16% lo hace dos veces. Ningún estudiante seleccionó la opción "casi nunca", lo que refleja un avance significativo en la frecuencia de lectura. Este resultado destaca una mejora en los hábitos lectores, indicando que la práctica regular se está integrando en las rutinas diarias de los estudiantes. Desde la perspectiva investigativa, esto sugiere que las estrategias implementadas han tenido un impacto positivo, fomentando una mayor constancia en la lectura.

Los resultados reflejan una mejora en los hábitos de lectura de los estudiantes del grado 2º de primaria básica de la Institución Educativa Villa María, atribuible al diseño y la implementación de una propuesta didáctica que incorpora recursos impresos y digitales. Esta propuesta aprovechó actividades que involucraron a las familias, promovieron la lectura

independiente y ofrecieron una variedad de formatos, combinando libros impresos y digitales. Estas estrategias no solo incrementaron la frecuencia lectora, sino que también diversificaron las experiencias de lectura, haciendo que los estudiantes encuentren mayor disfrute y sentido en la actividad, lo que resultó en una adopción más consistente del hábito lector.

7. Discusión

En el pretest aplicado a los estudiantes, se identificó que las preferencias lectoras están vinculadas a momentos y espacios que proporcionan comodidad y tranquilidad, como la tarde, la mañana o lugares como la escuela y el hogar. Este hallazgo puede relacionarse con la perspectiva de Piaget (1952, p. 43), quien destaca que el aprendizaje significativo ocurre en entornos que favorecen la adaptación del estudiante a su medio. Sin embargo, la percepción de la lectura como una actividad individual o familiar, más que social, puede limitar el desarrollo del hábito lector al reducir las oportunidades de interacción entre pares. Como señalan Salazar y Ponce (1999, p. 123), la falta de dinamismo en las actividades lectoras puede hacer que la lectura se perciba como menos atractiva frente a otras opciones de entretenimiento.

Los datos registrados en la bitácora resaltan que el tipo de recurso utilizado, ya sea digital o impreso, juega un papel crucial en el fomento del hábito lector. Gutiérrez y Montes de Oca (2017, p. 56) explican que los recursos digitales despiertan un mayor interés en los estudiantes debido a su interactividad, mientras que los materiales impresos promueven una conexión más profunda con el texto. Asimismo, la frecuencia y el contexto de la lectura, como el hogar o la escuela, influyen en los patrones lectores. Esto refuerza lo planteado por Solé (1994, p. 78), quien argumenta que el entorno puede actuar como un mediador en la formación de hábitos lectores sostenibles.

En la entrevista, se evidenció que las preferencias lectoras de los estudiantes están profundamente influenciadas por factores emocionales, prácticos y contextuales. Vargas Llosa (2010, p. 89) subraya que la lectura es una experiencia emocional que conecta al lector con su imaginación y sus vivencias. En este sentido, los estudiantes tienden a elegir textos que les generan alegría o curiosidad, como aventuras o cuentos fantásticos. La combinación de recursos digitales

e impresos, junto con estrategias pedagógicas centradas en sus intereses, resulta clave para potenciar el hábito lector. Carrillo (2017, p. 132) afirma que el diseño de actividades personalizadas permite una mayor conexión del estudiante con el proceso lector.

La participación de los estudiantes en la secuencia didáctica demostró que organizar actividades progresivas y coherentes fomenta un aprendizaje estructurado y motivador. Según Salazar (2006, p. 45), las secuencias didácticas permiten articular el desarrollo de habilidades lectoras con las necesidades del grupo, asegurando una mayor participación y disfrute. Por ejemplo, en esta investigación, las actividades comenzaron con lecturas individuales que evolucionaron hacia debates grupales, promoviendo tanto la comprensión como la socialización de las ideas.

El uso de recursos digitales emergió como un elemento destacado para el fomento del hábito lector. Fowler (2000) destaca que las plataformas tecnológicas ofrecen una experiencia lectora inmersiva y adaptativa, que no solo motiva a los estudiantes, sino que también facilita el acceso a una variedad de contenidos. En esta investigación, los estudiantes mostraron gran entusiasmo por los textos digitales debido a las animaciones y elementos interactivos que enriquecieron su experiencia lectora. Sin embargo, también se observó la importancia de los recursos impresos, especialmente para aquellos estudiantes que prefieren el contacto físico con los libros, tal como lo menciona Solé (1994, p. 80).

El postest aplicado a los estudiantes reflejó una mejora significativa en los hábitos lectores, atribuible al diseño e implementación de una propuesta didáctica que integró recursos impresos y digitales variados. La inclusión de las familias en las actividades lectoras también desempeñó un papel fundamental. Vargas Llosa (2010, p. 92) afirma que la lectura compartida

refuerza los lazos afectivos y crea un entorno propicio para el aprendizaje. En este caso, la participación familiar motivó a los estudiantes a leer con mayor frecuencia y a compartir sus experiencias lectoras.

En cuanto al impacto del formato en las preferencias lectoras, se encontró que los recursos digitales generan una mayor motivación inicial, pero los recursos impresos contribuyen a una conexión más reflexiva con el contenido. Este hallazgo coincide con lo planteado por Gutiérrez y Montes de Oca (2017, p. 58), quienes argumentan que ambos formatos tienen fortalezas complementarias y deben ser utilizados en conjunto para maximizar su impacto educativo.

La investigación subraya que el hábito lector se fortalece cuando se integran estrategias didácticas coherentes, recursos impresos y digitales diversos y un entorno favorable. Según Piaget (1952, p. 44), el aprendizaje se construye de manera progresiva a través de experiencias significativas. Esta investigación confirma que la combinación de actividades motivadoras, el acompañamiento familiar y el acceso a diversos formatos de lectura son factores clave para consolidar el hábito lector en los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Villa María.

8. Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo general contribuir a la generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir de Turbo, Antioquia, a través del diseño e implementación de una propuesta

didáctica que utiliza recursos impresos y digitales. Los hallazgos obtenidos y el cumplimiento de los objetivos específicos permiten arribar a las siguientes conclusiones:

Antes de la implementación de la propuesta, los hábitos lectores de los estudiantes eran limitados, manifestándose principalmente en la baja frecuencia de lectura voluntaria y la escasa motivación hacia los materiales escritos. Esta etapa permitió comprender las necesidades y barreras iniciales que enfrentaban los estudiantes, estableciendo una base para diseñar una intervención adecuada. Solé (1994) enfatiza que el desarrollo de la comprensión lectora requiere estrategias sistemáticas que consideren los intereses y el nivel de los estudiantes, mientras que Carrillo (2017) resalta que la motivación es un factor determinante para fomentar el hábito lector, ya que actúa como puente entre el texto y la experiencia personal del lector. Estos aportes subrayan la importancia de crear un entorno de aprendizaje que motive a los estudiantes y les permita conectarse emocional y cognitivamente con la lectura.

La propuesta, basada en recursos impresos y digitales como cuentos interactivos, juegos didácticos y materiales visuales, demostró ser efectiva para captar la atención de los estudiantes y motivarlos hacia la lectura. Su estructura organizada en actividades secuenciales favoreció el aprendizaje progresivo y el desarrollo de habilidades lectoras. Según Coll (2005), los recursos educativos digitales son herramientas valiosas que, cuando se integran adecuadamente en el aula, potencian el aprendizaje autónomo y significativo. García (2014) agrega que combinar medios tradicionales como los impresos con herramientas digitales permite diversificar las estrategias pedagógicas y responder mejor a las necesidades individuales de los estudiantes, maximizando el impacto de las actividades propuestas en su proceso de aprendizaje.

Tras la aplicación de la propuesta, se evidenciaron avances significativos en los hábitos lectores de los estudiantes. Hubo un incremento en la frecuencia de lectura voluntaria, una mayor participación en actividades relacionadas con la comprensión lectora y un cambio positivo en la actitud hacia los textos escritos, evidenciando la efectividad de la intervención. García y Fleta (2015) destacan que un cambio positivo en los hábitos de lectura se logra cuando las intervenciones didácticas se alinean con los intereses y el contexto cultural de los estudiantes. Además, Solé (1997) señala que una comprensión lectora efectiva depende de la implementación de estrategias diversificadas y del refuerzo constante, lo cual garantiza que los avances observados se mantengan y profundicen a lo largo del tiempo.

Se concluye que una propuesta didáctica para favorecer los hábitos de lectura en estudiantes de primaria debe ser interactiva, lúdica y contextualizada, utilizando recursos impresos y digitales que despierten la curiosidad y la motivación de los niños. Además, debe incluir actividades estructuradas en secuencias claras que permitan el desarrollo progresivo de competencias lectoras. Clark (1994) sostiene que el interés y la motivación son esenciales para establecer hábitos de lectura sostenibles, destacando que los entornos de aprendizaje dinámicos fomentan el compromiso con los textos. Asimismo, Mangen, Walgermo y Bronnick (2013) subrayan que combinar formatos impresos y digitales puede aumentar la implicación del lector, ya que ofrecen experiencias multisensoriales que facilitan la conexión emocional con el contenido. Esto resalta la necesidad de propuestas integrales que utilicen diversos formatos para captar el interés de los estudiantes y mantener su atención.

Las características de una propuesta didáctica efectiva incluyen el uso de recursos visuales y digitales atractivos, la incorporación de estrategias participativas, la adaptación a las necesidades e intereses del grupo y un enfoque en el acompañamiento constante por parte del

docente, fomentando una relación positiva con la lectura. Lankshear y Knobel (2008) destacan la importancia de integrar la alfabetización digital y tradicional en las estrategias pedagógicas para garantizar un aprendizaje relevante en el contexto contemporáneo. Por su parte, Bates (2015) argumenta que los recursos educativos deben diseñarse considerando tanto la accesibilidad como la interacción activa de los estudiantes, lo que refuerza el papel del docente como mediador en el proceso de aprendizaje. Esto indica que la personalización y la participación activa son elementos centrales en una propuesta didáctica exitosa.

A partir del análisis realizado y en correspondencia con el objetivo específico de describir las características que debe tener una propuesta didáctica apoyada en recursos impresos y digitales, se concliuye que dichas características deben responder a las necesidades, intereses y contextos de los estudiantes de grado 2º de básica primaria, considerando sus particularidades cognitivas, emocionales y socioculturales. Una propuesta de esta naturaleza debe integrar estrategias lúdicas, motivadoras y accesibles, que permitan el acercamiento progresivo a la lectura como una actividad placentera y significativa.

Así mismo, los recursos impresos continúan teniendo un valor pedagógico esencial, al favorecer el contacto directo con el texto, el desarrollo de la concentración y la construcción de significados a partir de la lectura pausada y reflexiva. Por su parte, los recursos digitales se presentan como aliados importantes para diversificar las prácticas lectoras, incorporando elementos interactivos, visuales y auditivos que enriquecen la experiencia de lectura, estimulan la creatividad y promueven nuevas formas de acceder a la información.

De este modo, la propuesta didáctica orientada al fortalecimiento de los hábitos lectores debe articular ambos tipos de recursos —impresos y digitales— de manera equilibrada, permitiendo que los estudiantes desarrollen competencias lectoras tradicionales y digitales,

preparándolos para enfrentar los retos comunicativos del siglo XXI. Además, es indispensable que esta propuesta contemple ambientes lectores agradables y flexibles, tanto en el aula como en el hogar, y que promueva la participación activa de docentes y familias en la formación de lectores autónomos y críticos.

La investigación permitió concluir que el diseño de actividades innovadoras, adaptadas al nivel de desarrollo de los estudiantes, acompañadas de mediaciones pedagógicas pertinentes y del uso adecuado de los recursos impresos y digitales, constituye un camino efectivo para fortalecer los hábitos de lectura y formar estudiantes más motivados, participativos y con mejores habilidades de comprensión lectora.

Como investigadora, esta experiencia representó un desafío enriquecedor que me permitió profundizar en el impacto de las estrategias didácticas sobre los hábitos lectores. La interacción con los estudiantes y la adaptación de las actividades a sus realidades fue especialmente gratificante. Sin embargo, enfrenté dificultades relacionadas con la falta de recursos tecnológicos en la institución, lo que requirió creatividad para optimizar los materiales disponibles. Además, la heterogeneidad en las habilidades lectoras de los estudiantes presentó un reto al momento de planificar actividades inclusivas, lo que subraya la importancia de diseñar propuestas flexibles y adaptables a diversos contextos educativos. Snow, Burns y Griffin (1998) enfatizan que el desarrollo de habilidades lectoras requiere un enfoque integral que combine estrategias diferenciadas y soporte continuo, mientras que Goodman (1986) resalta la importancia de considerar la experiencia previa y el contexto sociocultural de los estudiantes para maximizar el impacto de las intervenciones. Estos aportes refuerzan la necesidad de adoptar una perspectiva holística al diseño de propuestas didácticas.

9. Recomendaciones

Atendiendo a las conclusiones de la investigación se hace necesario plantear las siguientes recomendaciones:

Para los estudiantes: Se recomienda a los estudiantes de grado 2º de la Institución Educativa Villa María, sede El Porvenir, asumir un rol activo y participativo en las actividades de lectura que se desarrollen tanto en el aula como en sus hogares. Este trabajo de investigación ha evidenciado que la participación comprometida en experiencias lectoras —ya sean mediadas por recursos impresos o digitales— favorece el desarrollo de habilidades de comprensión, expresión y creatividad. Asimismo, es importante que los estudiantes exploren distintos tipos de textos (cuentos, fábulas, poesías, cómics, audiocuentos, videos educativos) con el fin de descubrir sus preferencias literarias y fortalecer su identidad como lectores. Del mismo modo, se sugiere establecer rutinas diarias que incluyan momentos dedicados exclusivamente a la lectura, creando un ambiente propicio para que esta actividad se convierta en un hábito y no solo en una tarea académica.

Para los directivos de la Institución Educativa Villa María: Los directivos cumplen un papel estratégico en la promoción de políticas internas que favorezcan la formación de lectores desde la primera infancia. Por tanto, se recomienda fortalecer la dotación permanente de recursos impresos y digitales actualizados, priorizando la adquisición de libros de literatura infantil, cuentos, material interactivo y recursos digitales acordes con los intereses y niveles de los estudiantes. Igualmente, es necesario habilitar espacios dentro de la institución donde los estudiantes puedan disfrutar de la lectura de manera autónoma, guiada o colaborativa, tales como bibliotecas escolares bien organizadas, rincones de lectura en las aulas o zonas al aire libre

habilitadas para esta práctica. Este trabajo de grado ha evidenciado que contar con espacios agradables y recursos adecuados aumenta significativamente el gusto por la lectura y contribuye al fortalecimiento de los hábitos lectores en la población infantil.

Para los docentes: Se recomienda a los docentes de básica primaria diseñar e implementar propuestas didácticas innovadoras, que incorporen recursos impresos y digitales de manera equilibrada, siguiendo un enfoque lúdico y visual que responda a los intereses y características de sus estudiantes. Este estudio demostró que las actividades que integran imágenes, colores, recursos interactivos y juegos didácticos son más efectivas para motivar a los niños a leer, favoreciendo el aprendizaje significativo. Además, se propone que los docentes participen activamente en procesos de formación y actualización profesional orientados al fomento de la lectura, al manejo de recursos tecnológicos aplicados a la enseñanza y al diseño de ambientes lectores atractivos. El trabajo colaborativo entre docentes permitirá compartir experiencias exitosas, enriquecer las prácticas pedagógicas y construir una cultura institucional que valore la lectura como un eje transversal del aprendizaje.

Para los padres de familia: La familia es un actor clave en el proceso de formación de hábitos lectores, por lo cual se recomienda a los padres de familia asumir un compromiso activo y afectivo en este proceso. La investigación permitió evidenciar que el ejemplo y el acompañamiento de los padres en las actividades de lectura potencian significativamente el gusto y el interés de los niños por los libros. Es fundamental que los padres dediquen tiempo diario a leer junto a sus hijos, compartir historias familiares, comentar las lecturas realizadas y estimular la expresión oral y escrita en el hogar. Asimismo, se recomienda que los padres faciliten el acceso a libros y materiales atractivos en casa, aprovechando incluso los recursos digitales disponibles, tales como

audiocuentos, videos narrativos o plataformas de lectura infantil, promoviendo un ambiente familiar lector y participativo.

Para la Secretaría de Educación del Distrito de Turbo: La Secretaría de Educación tiene la responsabilidad de garantizar condiciones equitativas y de calidad en los procesos formativos de los estudiantes. Por ello, se recomienda diseñar programas de formación docente orientados al uso pedagógico de recursos impresos y digitales para el fomento de la lectura, asegurando que los maestros cuenten con las herramientas metodológicas y tecnológicas necesarias para desarrollar propuestas didácticas pertinentes.

Asimismo, se sugiere implementar políticas públicas que garanticen la dotación y distribución equitativa de materiales educativos en las instituciones, especialmente en zonas rurales y de difícil acceso, como la sede El Porvenir. Es indispensable también invertir en la mejora de la infraestructura escolar, priorizando la creación y el fortalecimiento de bibliotecas escolares modernas, espacios lectores y recursos digitales accesibles que contribuyan a cerrar las brechas educativas y culturales existentes en el municipio.

Referencias

Anderson, R.C. (2004). Role of the reader's schema in comprehension, learning, and memory. In R.B. Ruddell, & N.J. Unrau (Eds.), Theoretical models and processes of reading (pp. 594- 606). International Reading Association.

Área, M. (2018). Tecnologías digitales y educación: La transformación de los modelos de enseñanza y aprendizaje. Editorial Síntesis.

Argüelles, J. (2005) ¿Qué leen los que no leen? México: Paidós.

Armijo Solas, S. (2018). Fomentando el placer por la lectura mediante TIC: Revisión bibliográfica de iniciativas dirigidas a estudiantes en etapa escolar en Hispanoamérica. *Educación Y Tecnología*, (11), 1-16. http://revistas.umce.cl/index.php/edytec/article/view/1359

Bates, A. W. (2015). Teaching in a digital age. Tony Bates Associates Ltd.

Bejarano (comp.). *Experiencias de la formación en investigación de los maestros de Cundinamarca* (pp. 179-182).

Buckingham, D. (2007). Digital Media Literacies: Rethinking Media Education in the Age of the Internet. Research in Comparative and International Education, 2(1), 43-55.

Cabero, J. (2014). La revolución de los recursos impresos y digitales digitales: Conceptos, herramientas y desafíos. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Cabero, J. (2020). Tecnologías de la información y la comunicación para la formación y el aprendizaje. Editorial Narcea.

Calcina, P. (2015). Las TIC como herramienta pedagógica para la mejora del hábito de lectura en los estudiantes del 1° de la IEP N°72110 Segundo Chimpa Jilahuata, Puno 2014

[Universidad Alas Peruanas]. https://hdl.handle.net/20.500.12990/10714

Calle-Álvarez, G. y Gómez-Sierra, M. (2018). Propuesta didáctica crítica para promover el comportamiento lector de textos multimodales digitales en la básica primaria. RHS.

Revista. Humanismo. Soc. 6(2): 49-68.

Camps, A. 2001. “El aula como espacio de investigación y reflexión, investigaciones”, en Didáctica de la lengua. Graó: Barcelona.

Cases, I. (2016). El hábito lector en alumnos de Educación Primaria. Universitat de les Illes Balears. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/3438/Cases_Soler_Ines.pdf?sequence

Cassany, D. (2006). Enseñar lengua. Barcelona: Graó.

Cassany, D. (2006). Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea. Barcelona: Anagrama. http://pdflibro.com/tras-las-lineas/

Castaño, D., & Hoyos, E. (2022). *Recursos pedagógicos impresos y digitales para la enseñanza de la lectura en primaria* [Tesis de maestría, Universidad de Caldas]. Repositorio Universidad de Caldas.

Castells, M. (2001). La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Plaza & Janés.

Cecilia Moreno, Fernando Guzmán y Eduardo García (2017) "Los Hábitos de Lectura y Escritura en los estudiantes de Educación primaria: Un análisis dentro y fuera de la Escuela"

Cerón, Y., Córdoba-Rojas, Y. E., Guerra-López, L., Rodríguez, S., Sosa-Munévar, L. J. y Villarraga, P. (2016). Lecto-TIC, estrategia para mejorar lectura y escritura.

Chevallard, Y. 2000. La transposición didáctica: del sabio al saber enseñado Aique: Buenos Aires. Clark, C., y Rumbold, K. (2006). Reading for pleasure: A research overview.
National Literacy Trust.

Coll, C. (2005). Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. (1st ed.). Barcelona:
UOC. http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/esp/coll.pdf

Colomer, T. (2005). La enseñanza de la literatura como construcción de la identidad. Editorial Graó.

Comisión vallecaucana por la educación. https://www.cve.org.co/2020/08/unesco-curriculo- educacion-colombiana.html

Congreso de Colombia. (2009). *Ley 1341 de 2009: Por la cual se definen principios y conceptos sobre la sociedad de la información y la organización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones – TIC, se crea la Agencia*

Nacional de Espectro y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 47.426. https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=36913

Cullinan, B. E. (2000). Independent reading and school achievement. School Library Media Research, 3.

Díaz Barriga, F. (2003). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. McGraw-Hill Interamericana.

Díaz, B. y Landa, G. (2021). Fomento de hábito lector en la escuela primaria Manuela J. Rivera [trabajo de grado de maestría]. Construcción de problemas educativos. Universidad Veracruzana. https://www.uv.mx/personal/sgrappin/files/2021/01/Diaz_Y_Landa.pdf

Dussel, I. y Quevedo, L. (2010). Educación y tecnologías: Las voces de los expertos. Fundación Telefónica.

Eisenstein, E. L. (1980). La imprenta como agente de cambio. Cambridge Univer Fowler, V.

(2000). La lectura, ese poliedro. Cuba: Biblioteca Nacional José Martí.

Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2009). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México:

Siglo XXI.

Flick, U. (2015). Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI Editores.

García, A., & Fleta, B. (2015). Hábitos lectores y comprensión lectora. Revista Iberoamericana de Educación\u00f3n, 69(1), 45-58.

Garzón, A. (2017). Adolescentes, escritura y TIC. *Infancias Imágenes*, vol. 16, núm. 1, pp. 132-

143. https://doi.org/10.14483/16579089.9919

Gil, J. (2011). Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Golder, C. y Gaonac'h, D. (2002). Leer y comprender. Psicología de la lectura México: Siglo XXI Editores.

Gómez, J., & Álvarez, M. (2019). *Lectoescritura con apoyo tecnológico en contextos rurales* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

Goodman, K. (1994). Reading, writing, and written texts: A transactional sociopsycholinguistic view. In R.B. Ruddell, M.R. Ruddell, & H. Singer (Eds.), Theoretical models and processes of reading (pp. 1093-1130). International Reading Association.

Goodman, K. (1996). El proceso de lectura: Consideraciones desde la psicología cognitiva. Editorial Paidós.

Goodman, K. S. (1986). What's whole in whole language. Heinemann Educational Books.

Hague, C., y Payton, S. (2010). Digital literacy across the curriculum. Futurelab.

Hernández, G. (2008). Alfabetización: teoría y práctica. Desicio 21. http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_21/decisio21_saber3.pdIsa

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.

Hernández, S. R., Fernández, C. C., y Baptista, L. P. (2010). Metodología de la Investigación (5to. Edición ed.). DF, México: McGraw Hill. http://www.marcprensky.com/writing/PrenskyNATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20 DI GITALES%20(SEK).pdf. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15552/1/CalleAlvarezGerzon_2018_ PropuestaDidacticaComportamiento.pdf

Izquierdo-Rus, T. (Tomás); Sánchez-Martín, M. (Micaela); López-Sánchez-Casas, M. D. (María Dolores). 2019 en su investigación, “Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de Educación Primaria

Jiménez, I. (2009). Las Tecnologías de Información y Comunicación en el ámbito escolar. Jaén, España: Íttakus.

Jiménez, R. (2013). Lectura en el siglo XXI: hábitos y transformaciones. México: Fondo de Cultura Económica.

Krashen, S. (2004). The power of reading: Insights from the research. Libraries Unlimited.

Kress, G. (2003). Alfabetización en la era de los nuevos medios. Routledge.

Landa, M. (2005). Leer y escribir, vasos comunicantes. Revista de Educación, Número extraordinario.

Lankshear, C., y Knobel, M. (2008). Digital literacies: Concepts, policies and practices. Peter Lang.

León, J., Solari, M., Olmos, R., Escudero, I. (2011). La generación de inferencias dentro de un contexto social. Un análisis de la comprensión lectora a través de protocolos verbales y una tarea de resumen oral. Revista de Investigación Educativa, 29 (1), 13-42.

Leu, D. J., McVerry, J. G., O'Byrne, W. I., Kiili, C., Zawilinski, L., Everett-Cacopardo, H., ... y Forzani, E. (2013). Las nuevas alfabetizaciones de la investigación y la comprensión en línea: Evaluar y preparar a los estudiantes para el siglo 21 con los estándares estatales del núcleo común. En New literacies and the Common Core (pp. 219-236). Rowman & Littlefield.

Lomas, P. (2002). Hacer familia. Madrid: Ediciones Palabra.

López, M., y Hernández, R. (2020). Desarrollo del hábito lector en niños de segundo grado mediante estrategias lúdicas. *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*. [Tesis de licenciatura, UNAM].

Martínez, O., Pupo, G., Mora, L. y Torres, Y. (2010). La biblioteca escolar como fuente estimuladora del hábito lector en la educación primaria. España: Cuadernos de Educación yDesarrollo. McGraw-Hill.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente*. Bogotá D.C.: Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf

Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Superior Secundaria. Revista OCNOS. http://www.uclm.es/cepli/v1_doc/ocnos/02/ocnos_02_cap7.pdf

Moll, LC (2010). Lógica del lenguaje en el aprendizaje. Madrid: Alianza Editorial.

Mora Motta, N y Gaona Molina, D. (2021). *Lectu-TIC, un libro digital para fortalecer el hábito lector en grado tercero.* Universidad de Cartagena.

Moral, A. y Arbe, U. (2013). Una experiencia docente sobre la lectura compartida, la lectura por placer y las TICS como medio de comunicación y creatividad: Club de Lectores. *Piscología*

Educativa, vol. 19, núm. 1, pp. 123-126. https://journals.copmadrid.org/psed/art/ed2013a19

Muñoz, J. y Hernández, A. (2011). Hábitos lectores de los alumnos de la ESO en la provincia de Salamanca. ¿Son el género y el entorno factores diferenciales? http://www.revistaeducacion.educacion.es/re354/re354_24.pdf

Neiman G. y Quaranta G. (2006). Los estudios de casos en la investigación sociológica. En: Vasilachis de Gialdino. Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, ES: Gedisa Editorial.

Nippold, M. A. (2007). Later language development: School-age children, adolescents, and young adults. Pro-Ed.

Paredes, J. (2004). La lectura. De la descodificación al hábito lector. http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/lecturades.pdf

Pearson, P. D., y Gallagher, M. C. (1983). The instruction of reading comprehension.

Pérez, M. (2013). Cómo hacer de tu hijo un gran lector. México: Alfaomega Grupo Editor, S.A.

Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Editorial Graó. Prensky, M. (2010). Nativos e Inmigrantes Digitales. Cuadernos Sek 2.0, 1-23.

Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. En el horizonte, 9(5), 1-6.

Puerto, G. (2020). UNESCO advierte falta de comprensión lectora en currículo colombiano.

Ramírez, S. (2021). *Estrategias multisoporte para el fortalecimiento lector en educación básica* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN.

Ribble, M. (2011). Ciudadanía digital en las escuelas. Sociedad Internacional para la Tecnología en la Educación.

Ríos, L. (2020). *Materiales impresos y digitales como mediadores del aprendizaje lector en primaria* [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. Repositorio Institucional Universidad del Valle.

Romaña Palacios, J. (2021). *La ludoteca digital como generadora de hábitos de lectura en los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Monte Verde.* Universidad UMECIT.

Rosenblatt, L. (1978). The reader, the text, the poem: The transactional theory of the literary work.

Rosenblatt, LM (1996). La literatura como exploración. Editorial Paidós.

Saavedra-Bautista, C. E. Figueroa, C. y Sánchez-Cubides, P. A. (2021). Acercamiento teórico al concepto de tecnología desde la educación en tecnología. *Revista Boletín REDIPE* 10 (5): 110-120. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8116432.pdf

Sabulsky, G. y Alberione, E. (2019). Prácticas de lectoescritura mediadas por TIC: aportes teóricos y metodológicos desde la antropología. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, vol. 10, núm. 8, pp. 139-144. https://revistas.psi.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/23050/22808

Salazar, S. (2006). Claves para pensar la formación del hábito lector. http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/8551/1/habito_lector_salazar.pdf Salazar, S. y Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=283517&orden=0

Salinas, J. (2004). Innovación educativa y uso de las TIC. Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento, 1(1).

Sarason, I. y Sarason, G. (1996). Psicología Anormal. México: Prentice Hall.

Serrano-Sánchez, J., Gutiérrez-Porlán, I. y Prendes-Espinosa, M. (2016). *Internet como recurso para enseñar y aprender. Una aproximación práctica a la tecnología educativa.* Sevilla: Eduforma.

Silva, M. (2014). El estudio de la comprensión lectora en Latinoamérica: necesidad de un enfoque en la comprensión. Universidad de Chile Centro de Investigación Avanzada en Educación. Innovación educativa, 14(64). https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n64/v14n64a5.pdf

Silva, A. (2019). Estrategias digitales para fomentar la lectura en niños de nivel primario. *Pontificia Universidad Católica de Chile*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile].

Snow, C. E., Burns, M. S., y Griffin, P. (Eds.). (1998). Preventing reading difficulties in young children. National Academies Press.

Solé, I. (1992). Estrategias de lectura. Editorial Graó.

Solé, I. (1994). Estrategias de lectura. Barcelona, España: Grao.

Solé, I. (1997). Estrategias de comprensión lectora. Barcelona: Graó.

Solé, I. (2007). Estrategias de lectura. Barcelona: Graó.

Sucerquia, M y López, L. (2016). Proceso de comprensión lectora mediada por TIC, en los estudiantes del grado segundo del nivel de básica primaria de la Institución Educativa Antonio Roldan Betancur, del municipio de Briceño [trabajo de grado de maestría]. Universidad Pontifica Bolivariana. https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3132/Proyecto%20de%20grado%20Luz%20Stella%20y%20Zoraida%20Informe%20final.pdf?sequence=1&isAllowed

Tapscott, D. (2009). Grown Up Digital: How the Net Generation is Changing Your World.

Teberosky, A. y Tolchinsky, L. (1998). Más allá de la alfabetización inicial. Editorial Santillana.

Tedesco, J. (2000). El nuevo pacto educativo: Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna. Editorial Ariel.

UNESCO-UIS. (2009). Guide to measuring information and communication technologies (ict) in education. Institute for Statistics. https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/guide-to-measuring-information-andcommunication-technologies-ict-in-education-en_0.pdf

UNESCO (2017). Más de la mitad de los niños y adolescentes en el mundo no está aprendiendo. Instituto de Estadística (UIS). http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/fs46- more-than-half-children-not-learning-2017-sp.pdf

Unesco. (2009). Aportes para la enseñanza de la lectura. Santiago, Chile: Unesco. Universidad de Sevilla

UNESCO. (2017). *Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación*. https://learningportal.iiep.unesco.org/es/fichas-practicas/mejorar-elaprendizaje/tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tics-en-la

Valles, MS (1997). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis.

Van Dijk, J. (2006). The Network Society: Aspectos sociales de los nuevos medios de comunicación. Sage Publications.

Vásquez, I. (2005). *Tipos de estudio y métodos de investigación*. https://www.gestiopolis.com/tipos-estudio-metodos-investigacion/

Villavicencio, L., y Pérez, D. (2021). Lectura temprana y motivación en la escuela rural andina. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

Wolf, M. (2007). Proust and the squid: The story and science of the reading brain. HarperCollins.

Zabala, A. (1999). Las secuencias didácticas. Editorial Graó.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del Proyecto: Propuesta didáctica apoyada en recursos impresos y digitales para estimular hábitos lectores en estudiantes de grado 2º de educación básica primaria.

Investigador(a) Principal: Sandy Johana Salas Perea

Institución: Institución Educativa Villa María **Estimados Padres/Tutores:**

Estoy llevando a cabo un proyecto de investigación titulado, Propuesta didáctica apoyada en recursos impresos y digitales para estimular hábitos lectores en estudiantes de grado 2º de educación básica primaria. Y me gustaría invitar a su hijo/a participar en esta investigación. A continuación, le daré a conocer detalles sobre el proyecto para que pueda tomar una decisión. Antes que decida que su hijo/hija participe, por favor lea este consentimiento cuidadosamente, realice todas las preguntas para asegurarse que entiende los procedimientos en él incluidos.

Participantes del Estudio: Para este trabajo de investigación se tendrán en cuenta actores importantes del establecimiento educativo. La participación es completamente voluntaria. Ustedes como padres/tutores deciden que sus hijo/hija permanezcan o abandonen la investigación en cualquier momento sin ser cuestionado.

Propósito y Procedimientos: El objetivo propuesto es Contribuir a la generación de hábitos de lectura en los estudiantes del grado 2º de básica primaria de la Institución Educativa Villa María, sede el Porvenir de Turbo, Antioquia, mediante el diseño y la implementación de una propuesta didáctica que utiliza recursos impresos y digitales. Para ello se desarrollará una propuesta didáctica que será apoyada con el uso del video proyector, algunos computadores, una cámara fotográfica y una grabadora para registrar las interpretaciones e interacciones que se generen entre los participantes. Con respecto al diligenciamiento del cuestionario, entrevistas, observaciones; la información obtenida será usada exclusivamente con fines académicos para hacer una publicación escrita y proponer acciones de mejora de la educación en la Institución Educativa. No existe ningún riesgo físico o psicológico asociado con esta investigación, ni tampoco compensación monetaria por su participación.

Es importante el estudio del hábito lector en los estudiantes del grado 2° de la IE Villa María, sede El Porvenir del Distrito de Turbo, porque es un tema de poca investigación. A través del presente estudio se busca la incorporación de estrategias para promover la lectura y el uso de estrategias pedagógicas que, como recurso didáctico, permitan al estudiante alcanzar mejores niveles de comprensión y adquirir aprendizajes significativos, optimizando su rendimiento académico y aumentando su desempeño escolar. En suma, se pretende avanzar en la manera como los estudiantes adquieren los aprendizajes de una manera significativa y cualifican sus niveles de comprensión lectora durante el disfrute de la lectura.

Trámite de Inquietudes o Problemáticas: En caso de que se presenten inquietudes, dificultades o problemas en el desarrollo de las actividades del proyecto antes o después a él niño/niña ustedes como padres puede ponerlo en conocimiento de la investigadora.

Nombre: Sandy Johana Salas Perea

Teléfono: 3234576188

Correo Electrónico: salas221083@hotmail.com

Este proceso de indagación es asesorado por la profesora e investigadora Doris Adriana Ramírez Salazar, y será realizado por, la estudiantes Sandy Johana Salas Perea de la Maestría en Educación metodología virtual de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Firma del Consentimiento:

Al firmar este documento, usted confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada y que da su consentimiento para que su hijo/hoja a participe en el estudio. También comprende que tiene derecho a retirar su consentimiento en cualquier momento sin que ello afecte negativamente a su hijo/hija.

Yo_____, identificado (a) con cedula de ciudadanía No._____ de _____Colombia, como padre/tutor legal de _____ de ____ años de edad doy mi consentimiento para la participación de mi hijo/ en el proyecto de investigación.

Información del Niño/Niña

Nombre del Niño/Niña: _____

Fecha de Nacimiento: _____ **Información del Padre/Tutor:**

Nombre del Padre/Tutor: _____

Teléfono de Contacto: _____

Firma del Padre/Tutor: _____

Fecha: ______

Anexo 2. Cuestionario Pretest

¡Bienvenidos a la Gran Aventura de la Lectura!

¡Hola, Exploradores de Libros!

¡Estás a punto de embarcarte en una emocionante misión en el mundo de los libros y las historias! Soy una investigadora muy curiosa que quieren descubrir todos los secretos sobre cómo los niños aventureros como tú exploran los mundos mágicos de los libros.

Tú misión, si decides aceptarla, es ayudarme a entender mejor tus aventuras lectoras respondiendo algunas preguntas. ¡No te preocupes, no hay respuestas correctas ni incorrectas! Solo quiero saber más sobre qué libros te gustan, dónde lees, y qué te hace disfrutar de tus aventuras literarias.

¡Aquí va la primera pista!

¿Con qué frecuencia viajas a mundos nuevos con tus libros? ¿Quién te ayuda a elegir las mejores historias? ¡Cuéntanos todo eso y más mientras completas la encuesta mágica!

¡Estamos ansiosos por conocer tus respuestas y aprender sobre tus aventuras de lectura! Tu participación me ayudará a hacer que la lectura sea aún más divertida y emocionante para todos los niños aventureros. En el siguiente cuestionario utilizare cuatro variables para evaluar el hábito lector: Gusto por la lectura, frecuencia de la lectura, acceso a materiales de lectura, momentos de lectura y lugar de lectura.

¡Prepárate para la aventura! ¡Que comiencen las aventuras lectoras! Quiero saber lo que te gusta leer, qué tipo de lectura y cuándo lees.

1. ¿Te gusta leer?

😍 ¡Me encanta!

☺ Pocas veces.

☹ No mucho.

2. ¿Qué tipo de lectura te gusta hacer?

📖 Cuentos o Historias

📱 Noticias

🧒 Poemas o versos

3. ¿Qué tipo de libros te gusta más leer?

🦄 Fantasía

🚀 Aventuras

🐼 Animales

😊 Libros divertidos o chistosos

💻 Libros en recursos digitales

4. ¿Qué es lo que más te gusta de leer y usar recursos digitales?

✸ Viajar a otros mundos

🎨 Ver las ilustraciones o animaciones

🕮 Aprender cosas nuevas

😁 Jugar y aprender al mismo tiempo

5. ¿Te gusta que te lean cuentos usando una tablet o computadora?

🎧 Sí, es divertido

🗣 Prefiero que me lean en persona

6. ¿Cuántos días a la semana sueles leer libros, cuentos o revistas?

 Todos los días

 Entre 3 y 5 días

 1 o 2 días

 Nunca

7. ¿Cuánto tiempo sueles leer cuando lo haces?

🕓 Menos de 10 minutos

🕒 Entre 10 y 20 minutos

🕒 Más de 20 minutos

 No leo

8. ¿Cuántas paginas lees en la semana?

📄 1-2 paginas

📄📄 3-4 paginas

📄📄📄 5 o más páginas.

9. ¿Usas recursos digitales para leer o aprender? (cuentos, audios, historias)

📱 Sí, los uso mucho

📱 A veces

🕮 No, prefiero libros de papel

10. ¿Prefieres leer en un libro de papel o en una pantalla (tablet, computadora, etc.)? 🕮 Libro de papel

Pantalla

11. ¿Cuál es tu recurso digital favorito para leer?

Video juegos (¿Cuál?) _____

Libros animados (¿Cuál?) _____

Audio cuentos

12. ¿Te gusta usar aplicaciones o sitios web para leer o escuchar cuentos?

Sí, me encanta escuchar cuentos

Sí, me gusta leer en aplicaciones digitales

No mucho, prefiero libros de papel.

13. ¿Cuándo prefieres leer?

Por la mañana

Por la tarde

Por la noche

En cualquier momento

14. ¿Dónde te gustaría más leer un libro divertido? En la escuela, en un rincón tranquilo

En casa, bajo una manta suave

En la biblioteca, rodeado de libros

En el parque, sentado bajo un árbol

15. ¿Con quién te gusta más leer?

Con mi familia

Con mis amigos

Con mi mascota

Prefiero leer solo

Me da igual

Muchas gracias por tus respuesta, sé que te divertiste así como yo leyendo cada una de tus curiosidades sobre la lectura. Nos vemos en una próxima oportunidad.

Anexo 3. Bitácora - Secuencia didáctica

EXPLORADORES DE LIBROS Y MUNDOS DIGITALES			
Establecimiento educativo: I. E Villa María			
Docente responsable:	Sandy Johana Salas	**Grado:**	Segundo

Objetivo general

Fomentar el hábito lector en los estudiantes de segundo grado a través de actividades lúdicas que combinan recursos digitales e impresos, desarrollando el interés y el gusto por la lectura.

Objetivos específicos

- Incrementar el gusto por la lectura en los estudiantes a través de actividades que combinen recursos digitales e impresos.
- Aumentar la frecuencia de lectura semanal de los estudiantes implementando tiempos dedicados a la lectura con recursos digitales e impresos.
- Potenciar los momentos preferidos de los estudiantes para leer, proponiendo actividades que integren la lectura con recursos digitales e impresos.
- Fomentar la lectura en diferentes entornos mediante el uso de recursos digitales e impresos. Promover la exploración de distintos formatos de lectura entre los estudiantes que optimice su experiencia lectora.
- Incentivar la lectura de diversos géneros literarios a través de la utilización de recursos digitales e impresos.

Estrategia de aplicación: La realización de las secuencias didácticas se basa en una metodología dinámica y participativa que involucra a los estudiantes en una serie de actividades interactivas y variadas. Primero, se emplea un enfoque narrativo que convierte a los estudiantes en exploradores literarios, estimulando su curiosidad y motivación. Cada sesión está diseñada para integrar tanto recursos impresos como digitales, permitiendo a los estudiantes experimentar y explorar diferentes aspectos de la lectura de manera integral. Al comenzar con una introducción atractiva y proporcionar materiales variados, se busca captar el interés de los estudiantes y mantenerlo a lo largo de las actividades.

Durante el desarrollo de las actividades, se promueve el trabajo en grupo y la reflexión personal, fomentando la colaboración y el intercambio de ideas. Los estudiantes participan activamente en la lectura y análisis de textos, tanto en formato físico como digital, y comparten sus descubrimientos con sus compañeros. La inclusión de actividades reflexivas al final de cada secuencia permite a los estudiantes consolidar lo aprendido, expresar sus opiniones y reflexionar sobre su experiencia. Esta estrategia no solo facilita la adquisición de habilidades lectoras, sino que también cultiva un amor por la lectura y el desarrollo de hábitos de lectura regular, adaptados a las necesidades y preferencias individuales de cada estudiante.

SECUENCIA DIDÁCTICA #1

Semana 1: Exploradores de Historias: La Aventura del Gusto por la Lectura

Objetivo específico: incrementar el gusto por la lectura en los estudiantes a través de actividades que combinan recursos digitales e impresos.

Dirigido a: estudiantes de segundo grado de la básica primaria de la IE Villa María, Sede Porvenir

Duración: 1 semana

Nivel: Segundo grado de Educación Primaria

Instrucciones: Queridos exploradores, para nuestra emocionante misión de hoy, es muy importante que lean cuidadosamente cada una de las instrucciones que se les proporcionan. Cada paso que sigan y cada actividad que realicen están diseñados para ayudarlos a descubrir lo fascinante que puede ser la lectura. Prepárense para sumergirse en nuestras aventuras literarias con mucha energía y curiosidad. ¡Mantengan su mente abierta y su disposición al máximo para aprender y disfrutar en cada etapa de nuestra jornada! ¡Estoy segura de que harán un excelente trabajo y descubrirán muchos tesoros literarios!

ACTIVIDADES

1. Explorando mundos a través de los libros

¡Bienvenidos, pequeños exploradores! Hoy iniciaremos una misión muy especial: viajar a diferentes mundos llenos de aventuras, héroes y criaturas mágicas. Para hacerlo, necesitamos encontrar nuestras 'llaves mágicas'... ¡los libros! ¿Están listos?

La maestra mostrará a los estudiantes varios libros impresos con diferentes portadas atractivas y les pedirá que elijan el libro que más les llame la atención. Después, les contará brevemente sobre la historia de uno de esos libros, despertando su curiosidad.

Los estudiantes se convertirán en **exploradores literarios**. Cada uno recibirá un libro breve, acorde a su nivel de lectura, y deberán hacer una pequeña **"expedición de páginas"** en la que exploran las ilustraciones, los personajes y el escenario del cuento sin leer aún el texto. Luego, en grupos, compartirán qué descubrieron en su "exploración" (¿Qué les pareció interesante? ¿Cómo creen que se llama el héroe? ¿Qué aventura les espera?).

Los estudiantes compartirán con el grupo lo que más les llamó la atención de su exploración y qué creen que va a suceder en la historia. Al final, la maestra señalará que esta es solo la primera parte de la misión: **descubrir lo que esconden las palabras será el siguiente paso en su aventura.**

2. El tesoro escondido en las palabras

¡Exploradores! Ya conocemos los misterios visuales de nuestros libros, pero ahora debemos ir más allá y descubrir el tesoro escondido en las palabras. Para ello, usaremos una herramienta muy especial: ¡la voz! Hoy, leeremos junto a una narradora mágica que nos llevará de la mano por este mundo de historias.

Usando tabletas o laptops, los estudiantes accederán a una aplicación de audiolibros (como Storytel o Audible) para escuchar una versión narrada del libro que exploraron en la sesión anterior. Mientras escuchan, seguirán la lectura en sus propios libros impresos. Esto les permitirá disfrutar la historia de manera oral y visual al mismo tiempo, haciéndola más atractiva.

Después, completarán una pequeña **bitácora de explorador**, donde dibujarán la escena que más les haya gustado del cuento y escribirán una palabra que les haya llamado la atención de la lectura.

Los estudiantes se sentarán en círculo y compartirán con sus compañeros la escena que dibujaron, explicando por qué les gustó. Luego, la maestra invitará a reflexionar sobre **cómo las palabras y las imágenes trabajan juntas** para contar una historia más emocionante.

3. La gran reunión de los exploradores de historias

¡Exploradores, han completado dos grandes misiones! Han encontrado mundos increíbles en los libros y descubierto tesoros escondidos en las palabras. Pero ahora es el momento más importante: ¡compartir nuestras aventuras con otros exploradores y crear nuestra propia historia!

En esta actividad, los estudiantes trabajarán en parejas para crear su propia **"historia de exploradores"**. Utilizando tabletas, elegirán imágenes de personajes, escenarios y objetos (usando un banco de imágenes digital proporcionado por la maestra). Luego, escribirán (o dibujarán) una pequeña narración en sus hojas impresas, con la ayuda de la maestra, donde los personajes de su historia viven una aventura similar a las que exploraron en los libros.

Una vez que las historias estén listas, cada pareja grabará un breve **audiolibro** de su relato usando las tabletas.

Reunión de exploradores: Los estudiantes se reunirán en círculo y escucharán los audiolibros de sus compañeros, mientras observan las imágenes que crearon. Al final, la maestra les entregará un **"Certificado de Explorador de Historias"** para motivarlos a seguir leyendo y descubriendo más aventuras.

Reflexión: El viaje nunca termina

"Exploradores, hemos recorrido tierras llenas de cuentos, pero el viaje no termina aquí. Las historias están por todas partes, esperando ser encontradas. Pero ahora quiero que se pregunten: ¿Qué se siente ser un explorador de historias? ¿Cómo podemos seguir descubriendo más?"

La maestra invitará a los estudiantes a reflexionar sobre su experiencia en las tres sesiones. ¿Cómo se sintieron leyendo? ¿Qué les gustó más, escuchar la historia o leerla ellos mismos? ¿Dónde creen que encontrarán más historias para explorar en el futuro (en casa, la biblioteca, en internet)?

Materiales: Libros impresos, tablets o computadoras con acceso a una biblioteca digital, imágenes impresas, cuadernos, hojas de block.

Anexo 4. Matriz para el análisis de la bitácora

ANÁLISIS DE LA BITACORA		
Categorías de observación	**subcategorías**	**análisis**
Medios educativos	Rol de los medios impresos para el desarrollo del hábito lector en los estudiantes.	
	Rol de los medios digitales en el fomento del hábito lector.	

Descripción del contexto	Actividades desarrolladas en el aula que permiten el fomento del hábito lector que están asociadas con las tareas de su vida diaria en su contexto.	
	Vínculo entre el docente y estudiante durante el desarrollo de las actividades que fomenten el hábito lector.	
	Trabajo cooperativo en el ambiente de las actividades que promueven el fomento del hábito lector.	
Hábito lector	Impacto de las secuencias didáctica en el fomento del hábito lector.	
	Incidencias del contexto dentro y fuera del aula para el desarrollo de las actividades que fomentan el hábito lector.	
	Relaciones que establecen los estudiantes con los textos para la identificación del gusto, frecuencia, accesos, momentos de la lectora para el fomento del hábito lector.	
	Incidencia de recursos impresos y digitales impresos y digitales para la adquisición de hábitos lectores.	

Anexo 5. Cuestionario postest

¡Bienvenidos de nuevo, Exploradores de Libros!

¡Hola, aventureros de las palabras! ¡Estás a punto de comenzar una nueva misión en el mundo de la lectura y el descubrimiento! Soy la investigadora curiosa que te acompañó en tu primer viaje por los mágicos mundos de los libros, y ahora quiero saber hasta dónde han llegado tus aventuras lectoras.

En esta segunda misión, quiero aprender todo lo que has descubierto, los lugares a los que te ha llevado tu imaginación, y cómo disfrutas de tus libros favoritos. Tú misión, si decides aceptarla, es compartir conmigo cómo han cambiado tus aventuras lectoras: ¿Lees con más frecuencia?
¿Tienes nuevos lugares favoritos para leer?
¿Descubriste historias que te gustan aún más?

Al igual que la última vez, ¡no hay respuestas correctas ni incorrectas! Cada explorador de libros tiene su propio camino, y quiero conocer el tuyo. Con tus respuestas, podré entender mejor cómo hacer que la lectura sea aún más emocionante y divertida para todos los niños aventureros.

En este cuestionario, exploraremos juntos cuatro aspectos importantes: tu gusto por la lectura, la frecuencia con la que lees, los momentos y lugares que eliges para tus lecturas, y cómo has usado tus materiales, tanto impresos como digitales, para tus misiones lectoras.

¡Es hora de comenzar la aventura final!

1. ¿Qué haces después de leer un libro que te gusta?

- Lo cuento a alguien
- Hago un dibujo sobre la historia
- Vuelvo a leer mis partes favoritas
- Solo me relajo y pienso en lo que leí

2. ¿Cómo eliges qué leer?

- Me fijo en las ilustraciones
- Leo un poco y veo si me gusta
- Le pregunto a alguien por una recomendación

Tomo cualquiera al azar

3. ¿Qué sientes cuando lees algo divertido o interesante?

Me pongo feliz
Me quedo pensando
Me sorprendo
Me siento conectado con los personajes

4. ¿Cuál es el momento del día en que te gusta leer?

En la mañana
Por la tarde
Antes de dormir
En cualquier momento del día

5. ¿Dónde prefieres leer?

En mi cama
Al aire libre, en el parque
En la sala de mi casa
En la biblioteca o el salón de clases

6. Si tienes que elegir un lugar mágico para leer, ¿cuál sería?

Un castillo encantado
Una nave espacial
Una isla secreta
En una cabaña en la montaña

7. ¿Qué tipo de libros o materiales prefieres?

Aventuras o superhéroes
Fantasía y cuentos de hadas
Animales y naturaleza
Ciencia y experimentos divertidos

8. ¿Cómo prefieres leer?

Con un libro impreso
En la computadora
En el celular o tablet
Me gusta leer de las dos maneras

9. ¿Te gusta leer cuentos en el celular o en libros impresos?

Prefiero en el celular o tablet
Prefiero en libros impresos
Me gusta leer en la computadora
No importa, me gusta de cualquier manera

10. ¿Qué prefieres hacer cuando tienes un libro impreso y un libro digital sobre el mismo tema?

- 🕮 Leer primero el libro impreso y luego el digital
- 💻 Leer primero el libro digital y luego el impreso
- 🔄 Leer un poco de cada uno al mismo tiempo
- 🐴 Me da igual, cualquiera está bien

11. ¿Qué te gusta más de leer en un libro digital?

- 🌈 Los colores y efectos de la pantalla
- 🔍 Puedo hacer zoom en las letras e imágenes
- 🎧 Algunos libros digitales tienen sonidos
- 🎮 Me gusta interactuar tocando la pantalla

12. Si tienes un libro impreso y un libro digital, ¿cuál prefieres llevar contigo en un viaje?

- 🕮 El libro impreso, porque me gusta pasar las páginas
- 💻 El libro digital, porque es fácil de llevar en tablet o celular
- 🐴 Llevaría ambos, para elegir en el momento
- ⊘ Ninguno, prefiero hacer otras actividades en el viaje

13. ¿Con quién te gusta leer más?

- Solo/a
- Con mis amigos o amigas
- Con mi familia
- Con mi mascota o peluche favorito

14. ¿Te gusta que alguien te lea en voz alta?

- ☺ Sí, me encanta
- 😊 Sí, a veces
- 🐴 No mucho
- 🙊 No, prefiero leer solo/a

15. ¿Cuántas veces lees en una semana?

- 🕮 Todos los días
- 📚 Tres o cuatro veces
- 📖 Dos veces
- 📕 Casi nunca

Anexo 6. Entrevista a estudiantes

Análisis Entrevista

Preguntas

1. ¡A leer se ha dicho!

- ¿Con qué frecuencia te embarcas en un viaje de lectura?

2. Cuentos y aventuras

- ¿Cuáles son tus libros favoritos?

3. Libros en papel o en pantalla

- ¿Te gusta más leer libros impresos (de papel) o digitales (en tablet o computadora)?
- ¿Qué te gusta de cada uno?

4. El lugar del misterio

- ¿Dónde es tu lugar favorito para leer?

5. Momentos mágicos

- ¿Cuándo prefieres leer tus historias?

(¿Por la mañana, después de la escuela, o antes de dormir?)

6. **Lectura en compañía ¿**Cómo prefieres leer o con quién te gusta practica la lectura?

7. **La emoción de la lectura**

- ¿Cómo te sientes cuando encuentras un libro que te encanta?

8. Explorando nuevos mundos

- Si pudieras elegir un libro de papel y uno digital, ¿cuál escogerías para llevar en una aventura?
- ¿Por qué?

9. ¡Un libro es un tesoro!

- ¿Cómo eliges qué libro leer?

10. **La Historia Favorita**

11. **El Papel de la Tecnología**

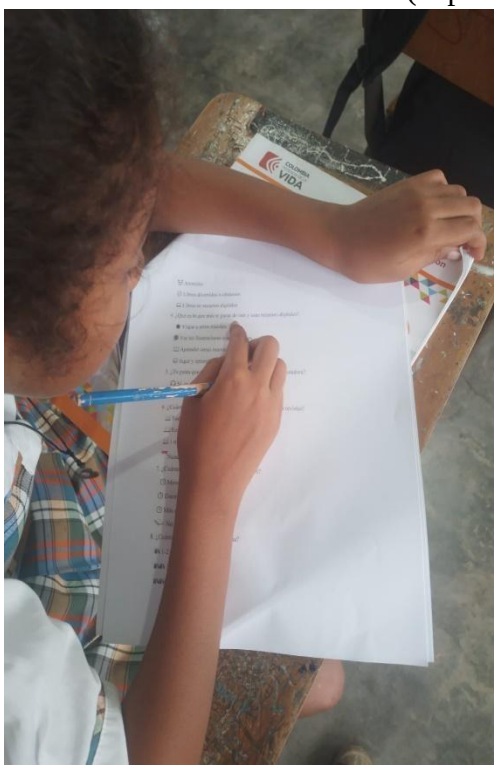
- ¿Cómo crees que los libros digitales han cambiado la forma en que lees?
- ¿Hay algo que te guste más de leer en una pantalla en comparación con un libro de papel?

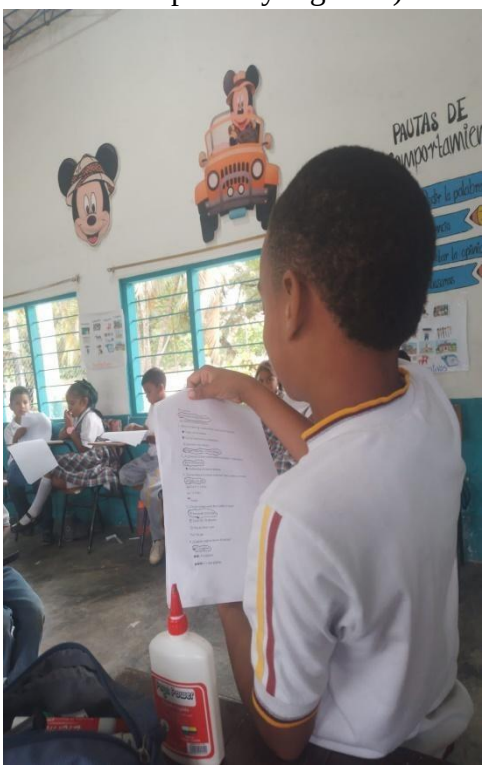
12. Recomendaciones de Lectura

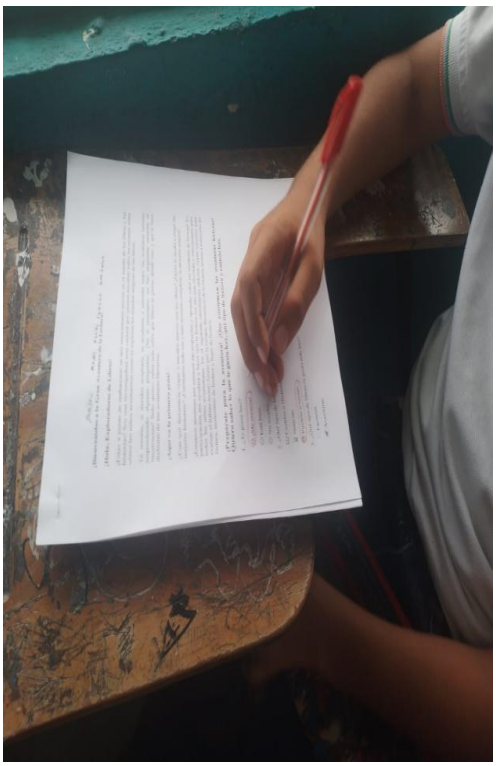
- Si un amigo te pidiera un consejo sobre qué libro leer, ¿cuál le recomendarías y por qué?
- ¿Qué lo hace tan especial para ti?

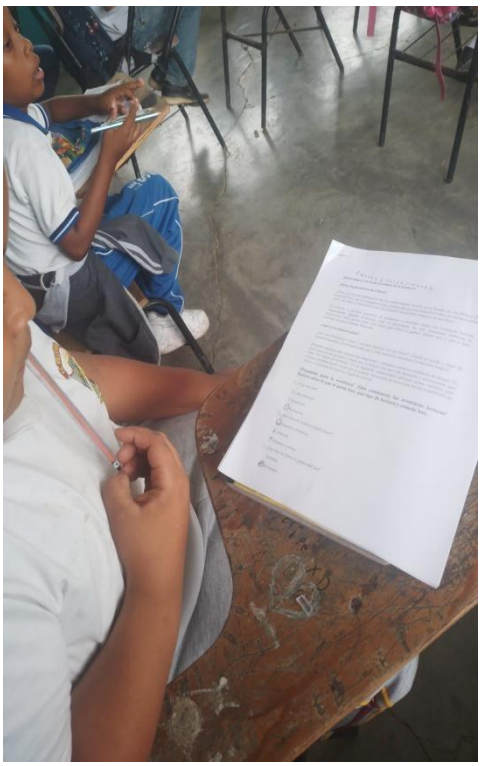
Anexo 7. Evidencia fotográfica

Evidencias secuencia didáctica (explorando textos impresos y digitales)





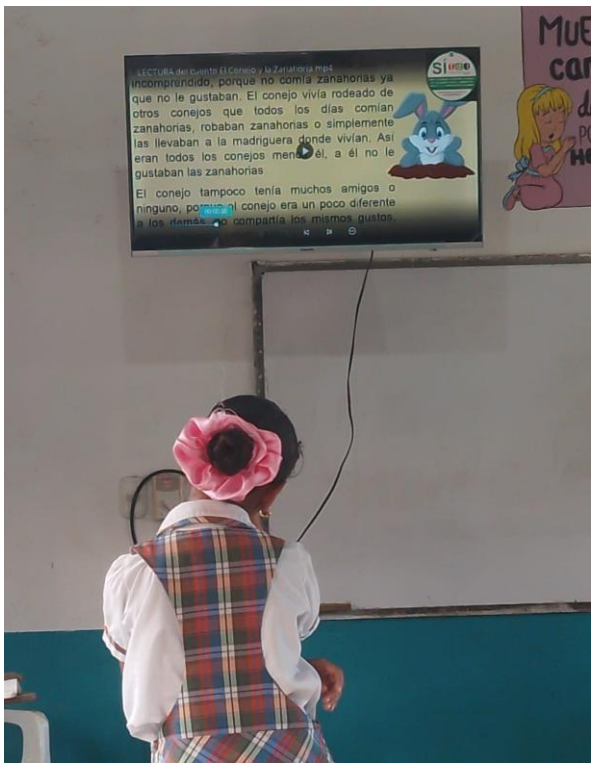








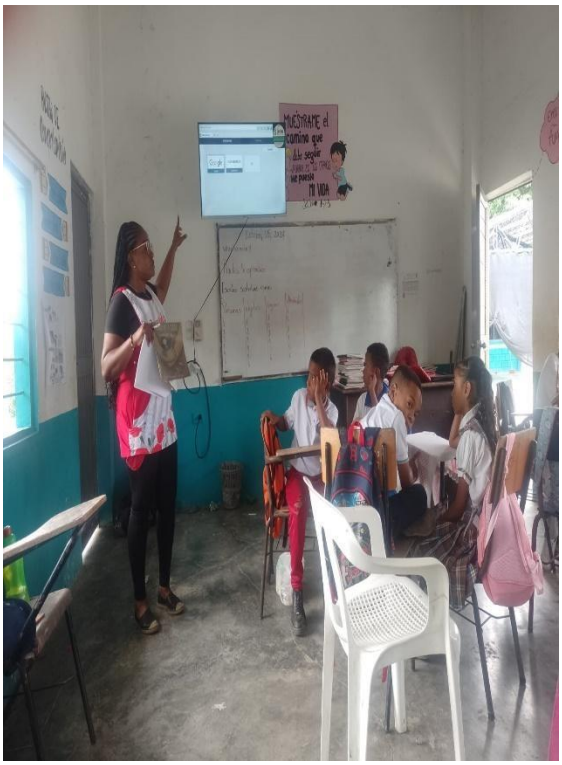


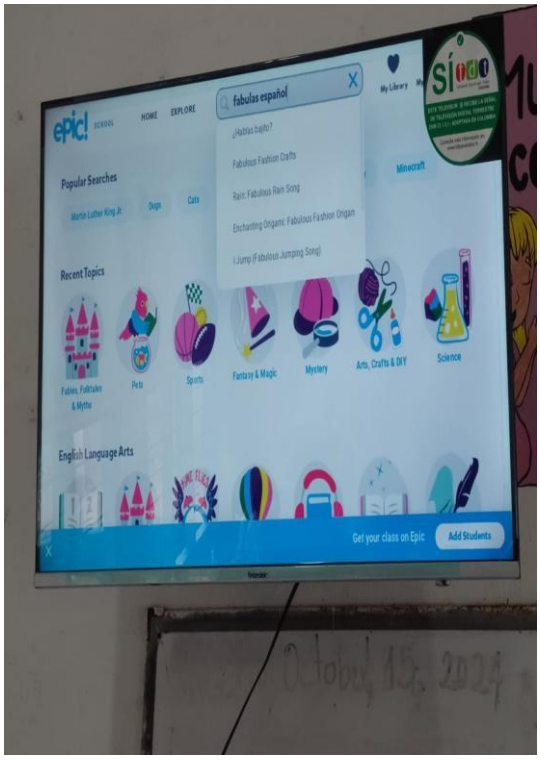

LECTURA del cuento El Conejo y la Zanahoria.mp4
incomprendido, porque no comía zanahorias ya que no le gustaban. El conejo vivía rodeado de otros conejos que todos los días comían zanahorias, robaban zanahorias o simplemente las llevaban a la madriguera donde vivían. Así eran todos los conejos menos él, a él no le gustaban las zanahorias
El conejo tampoco tenía muchos amigos o ninguno, porque el conejo era un poco diferente a los demás no compartía los mismos gustos.

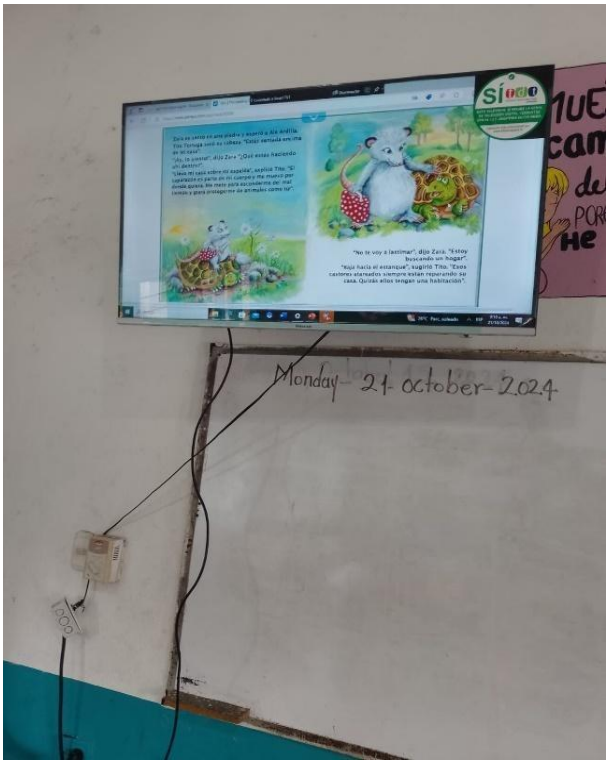




Explicación de cómo entrar a las bibliotecas digitales

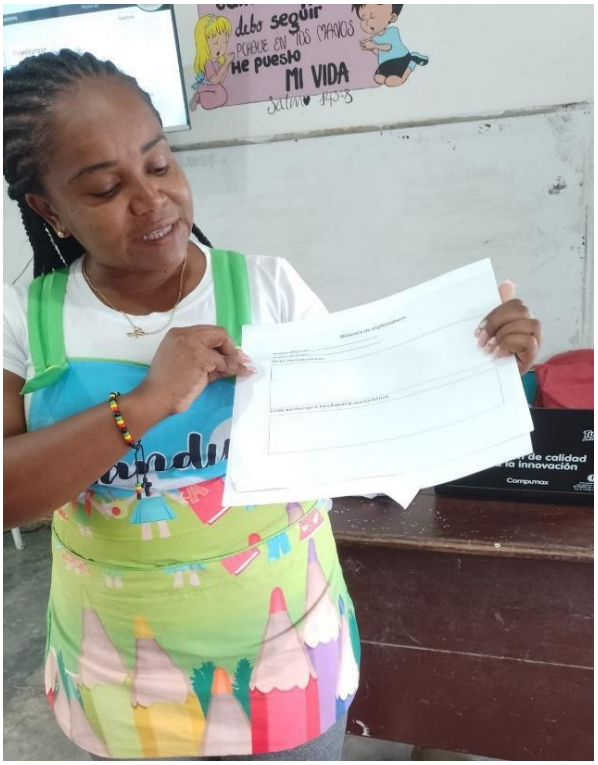








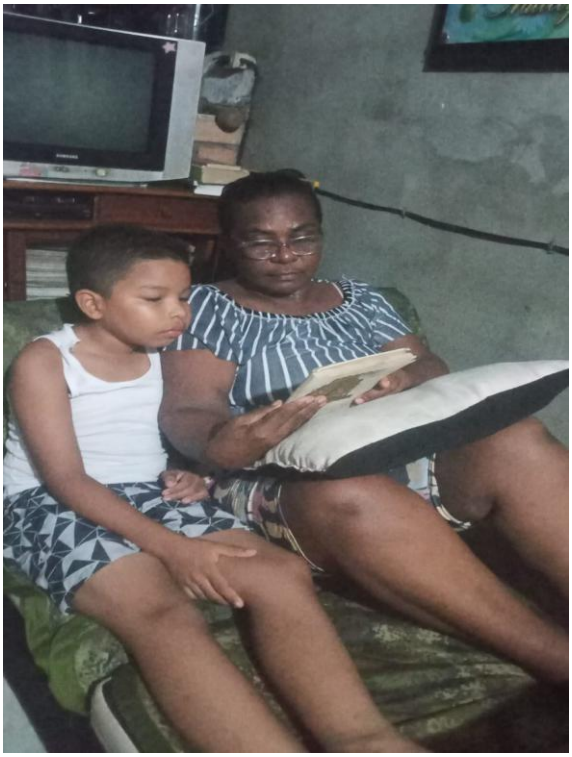
Explicación de la bitácora



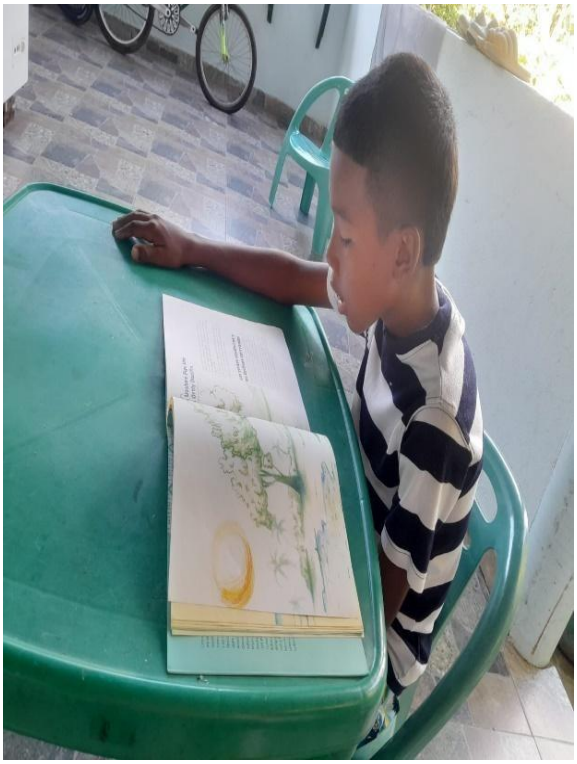


Lectura casa con la familia


28/10/2024 14:20







Trabajo cooperativo (practica)



Cierre y evaluación de la secuencia didáctica



Dramatizado con los personajes favoritos de las cuentos




RINCÓN DE


camino que
debo seguir
He puesto
MI VIDA


RINCÓN DE
LECTURA
AVENTURAS
DIGITALES